

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
Facultad de Ciencias y Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales



**“La Situación Social de
la Mujer en El Salvador”**

TESIS PRESENTADA POR

RICARDO ARTURO QUIÑONEZ GARCIA

PARA OPTAR AL GRADO DE

**Licenciado en
Sociología**

ASESORADA POR:

LIC. GERARDO IRAHETA ROSALES

SAN SALVADOR, OCTUBRE 1984



301.412
Q7s



UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES

"LA SITUACION SOCIAL DE LA MUJER
EN EL SALVADOR".

TESIS
PRESENTADA POR
RICARDO ARTURO QUIÑONEZ GARCIA

PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

ASESORADA POR
LIC. GERARDO IRAHETA ROSALES

SAN SALVADOR, OCTUBRE 1984

INDICE DE CONTENIDO

	pag.
INTRODUCCION	i
CAPITULO I : CONSIDERACIONES METODOLOGICAS	2
CAPITULO II : EL TRABAJO DOMESTICO Y LA PRODUCCION DE VALOR	10
2.1 EL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO	10
2.2 LOS COMPONENTES DEL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO	15
2.3 LA REPRODUCCION BAJO LA FORMA NO VALOR	19
2.4 LA UTILIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO SEGUN SEXO	25
2.5 LA SOBREPoblACION Y EL TRABAJO DE LA MUJER	31
2.6 LA INCORPORACION DE LA FUERZA DE TRABAJO FEMENINA Y EL EFECTO SO- BRE EL NIVEL DE LOS SALARIOS	38
2.7 LA ESPECIFICIDAD DE LA MERCANCIA FUERZA DE TRABAJO	41

2.8	EL TRABAJO DOMESTICO Y LA TEORIA DEL VALOR . . .	45
2.8.1	Aspectos principales de la teoría del valor	48
2.8.1.1	La fuente del valor	48
2.8.1.2	Los aspectos cualitativos en la teoría del valor	52
2.8.1.2.1	Trabajo abstracto y trabajo concreto	52
2.8.1.2.2	Trabajo privado y trabajo social . .	54
2.8.1.2.3	Trabajo productivo y trabajo <u>im</u> productivo	57
2.8.1.3	Los aspectos cuantitativos en la ley del valor	59
2.9	NUESTRA POSICION RESPECTO A LA DISCUSION PRODUCE VALOR EL TRABAJO DOMESTICO?	60
CAPITULO III: LA SITUACION ESTRUCTURAL DE LA MUJER SALVADOREÑA		67
3.1	ASPECTOS DEMOGRAFICOS GENERALES	67
3.2	IAS MUJERES Y LA EDUCACION	73
3.3	LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL MERCADO DE TRABAJO	79
3.3.1	La mujer y la población económicamente activa	80
3.3.2	La mujer y la población económicamente inactiva	85

3.3.3 Trabajo y nivel educacional.....	87
3.3.4 Participación de la mujer en la población ocupada	92
3.3.5 La ocupación de las mujeres	97
3.4 LA SITUACION SALARIAL DE LAS MUJERES.....	105
3.5 UNA APROXIMACION A LA CONDICION OBJETIVA DE CLASES SOCIALES EN GENERAL Y DE LA MUJER EN PARTICULAR.....	110
3.6 A MANERA DE CONCLUSION	118
 CAPITULO IV: LA MUJER Y EL AMBITO DOMESTICO.....	 122
4.1 LAS MUJERES DE LOS SECTORES MEDIOS	129
4.1.1 Características comunes	129
4.1.2 Historias de vida de las entrevistadas.....	133
4.1.2.1 Origen Social.....	133
4.1.2.2 Historia Educacional.....	134
4.1.2.3 Historia Ocupacional.....	138
4.1.3 El Trabajo Doméstico	147
4.1.4 Un día en la vida de las entrevistadas	150
4.1.5 Las Decisiones	158
4.1.6 El ocio de las mujeres	160
4.1.7 La percepción del papel de la mujer en las entrevistadas	161

4.2 LAS MUJERES DE LOS SECTORES OBREROS	174
4.2.1 Características de las entrevistadas y sus unidades domésticas	175
4.2.2 Historias de vida de las entrevistadas	182
4.2.2.1 Origen Social	182
4.2.2.2 Historia Educativa	183
4.2.2.3 Historia Ocupacional	185
4.2.3 El Trabajo Doméstico.....	188
4.2.4 Un día en la vida de las entrevistadas	191
4.2.5 La toma de decisiones	194
4.2.6 El ocio de las obreras	195
4.2.7 La percepción del papel de la mujer en las entrevistadas	195
 CAPITULO V: CONSIDERACIONES FINALES	 207
 BIBLIOGRAFIA	
 ANEXO	

"La mujer continúa siendo esclava del hogar, a pesar de todas las leyes liberadoras, por que está agobiada, oprimida, embrutecida, humillada por los pequeños quehaceres domésticos que la convierten en cocinera y en niñera, que malgastan su actividad en un trabajo absurdamente improductivo, mezquino, enervante, embrutecedor y fastidioso."

Lenin: Una gran iniciativa.

INTRODUCCION

INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo es descubrir cual es la situación que tiene la mujer salvadoreña, estudiándola a partir de cómo la conforma la producción y la vida en el ámbito hogareño.

La tesis está formada por cuatro partes: En la primera se señalan algunas consideraciones metodológicas, en la segunda se ha construido un marco teórico en donde hemos tratado de establecer aquellas vinculaciones y relaciones que nos permitan abordar el proceso de investigación posterior. La relación principal que se trabaja en este capítulo es la que se establece entre el trabajo doméstico y la producción de valor. Todo el esfuerzo de esta parte está orientado a recuperar las determinaciones teóricas que se encuentran en nuestro objeto de estudio: la situación en que la producción capitalista ha ubicado a la mujer. Encontrar estas determinaciones nos ha obligado a tener presente el movimiento del capital en la producción de valor, qué hace posible la producción de valor en la sociedad burguesa, cómo supera el capital el enfrentamiento con las formas no capitalistas de producción y la utilización segregada de los sexos; así mismo se explica en qué consiste la especificidad de la mercancía fuerza de trabajo y cómo se relaciona con el trabajo de la mujer, hasta tratar de desentrañar el complejo problema teórico produce valor el trabajo doméstico? con lo que se hizo necesario incluir en el tratamiento los aspectos cualitativos en la teoría del valor: trabajo abstracto-trabajo concreto, trabajo privado-trabajo social, trabajo productiu

vo trabajo improductivo, terminando el capítulo con -
la posición nuestra respecto a la pregunta que mencio-
namos en líneas anteriores.

La mujer en la sociedad capitalista se mueve princi-
palmente en dos instancias: en el hogar como esposa--
madre-ama de casa, donde básicamente su papel se limi-
ta a la reproducción de la fuerza de trabajo; y en -
el proceso productivo ya sea en la producción de va--
lor como en la realización de éste. La ubicación de -
la mujer en estas instancias determinó la lógica de -
los capítulos posteriores; en el capítulo tercero nos
ocupamos de la situación estructural de la mujer sal-
vadoreña, donde trabajando con datos censales hemos -
seleccionado y procesado en algunos casos, aquella in-
formación que nos refleja de manera objetiva la utili-
zación y el estado en que se encuentra la mujer, ya -
sea la que participa en la producción como la que no-
puede insertarse en ella.

Depender de la información de los censos nos ha oca-
sionado algunos problemas pues están organizados en-
base a intereses y necesidades distintos de los nues-
tros.

La información sobre la mujer carece de alguna preci-
sión en cuanto diferenciar el trabajo doméstico de --
las actividades económicamente productivas, asimilán-
dose muchas de estas últimas como actividades domésti-
cas por el sólo hecho de realizarse en el hogar.

El capítulo tercero lo hemos trabajado comparando --
cuál es la situación que presente la mujer en rela --

ción al hombre en aspectos como edad, estado civil, alfabetismo, nivel de instrucción, participación en el mercado laboral, composición de la población económicamente inactiva o dependiente, nivel salarial -- así como a qué se dedican las mujeres que trabajan -- y en qué condición lo hacen. El objetivo de esta parte es descubrir cómo el proceso de acumulación capitalista va conformando un mercado segregado por sexos -- con la consiguiente especialización de ocupaciones como masculinas o femeninas.

El capítulo cuarto trata de descubrir de qué manera -- la vida del hogar determina la concepción que las mujeres manejan de su propia situación y la conformación ideológica de su papel en la familia y la sociedad. En este capítulo tratamos de estudiar cómo transcurre la vida cotidiana en algunos sectores asalariados en el ámbito familiar; cómo se constituye la otra cara de la clase o sector social (claro está que nos referimos a sus esposas o compañeras).

Aún cuando este trabajo se denomina "SITUACIÓN SOCIAL DE LA MUJER EN EL SALVADOR", no se hace un estudio exhaustivo de todos los sectores sociales que componen la población femenina. Se presenta una visión general de ésta pero referida a la situación estructural que le determina la producción; sin embargo la conformación ideológica de las mujeres la presentamos a partir del estudio de casos de dos sectores sociales -- (obreros y medios), que seleccionamos por ser estratégicos en la reproducción de la mercancía fuerza de -- trabajo.

En base a toda esta información creemos que ya podemos ofrecer una panorámica de conjunto de cuál es la situación en que se desenvuelven las mujeres en El Salvador . Quizas nuestro objetivo sea mas ambicioso de lo que verdaderamente logramos, ello pudiera deberse a las condiciones difíciles en que se realizó este trabajo, sobre todo bibliografía y más que todo a la propia formación del autor.

* * * * *

CAPITULO I

CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

CAPITULO I

CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

—Cuando iniciamos el trabajo que ahora se pone a consideración nos movía la siguiente motivación: el hecho de que aún cuando la mujer constituye un poco más de la mitad de la población en El Salvador, dentro de la tradición del materialismo histórico, al menos para el país, no se le ha dedicado el esfuerzo que la temática amerita.

Los trabajos que conocemos en relación a la mujer son tratados unos respecto a la situación que tiene la mujer en el sistema jurídico como son: "Consideración jurídica de la Mujer en El Salvador" de la Dra. Rosa Judith Cisneros y "La Mujer en el Código Civil" de la Lic. Cristina Cepeda de Oliva; otros trabajos han estado orientados a descubrir la participación económica de la mujer como "Participación de la Mujer en la Economía Salvadoreña" de Manuel Alfonso Rodríguez y otros. El Dr. Segundo Montes por su parte ha investigado la temática tratando de "conocer la opinión de las propias mujeres, y captar la conciencia que tengan de opresión o alienación y de la estructura masculina en la que están inmersas" (pag. 40) en "La Mujer Salvadoreña en el Año Internacional de la Mujer" 1/

1/ Estudios Centroamericanos Colección Separatas
Enero-Febrero. 1976 . Nos. 327/328

Por nuestra parte tenemos intenciones más ambiciosas: nos proponemos realizar un estudio de la mujer en El Salvador relacionando producción y hogar con la percepción que tienen ellas mismas de su situación.

Nosotros creemos que aún cuando es importante realizar estudios como los que anteriormente hemos mencionado se hace necesario construir otra vía metodológica, ya que la explicación a la problemática femenina no la debemos buscar a partir de la imagen que tengamos de ellas ni la que tengan de si mismas, sino que tenemos que hacerlo a partir de las condiciones históricas en que les ha tocado desenvolverse.

La vía que hemos elegido es la del capital, pues dado que las condiciones históricas de la mujer en El Salvador en el momento que nos interesa están determinadas por las relaciones capitalistas, cualquier parcialidad que estudiemos tendrá presente en su movimiento al capital dado que " El capital es la potencia económica que lo domina todo de la sociedad burguesa. Debe constituir el punto de partida y el punto de llegada" 2/. Entonces la vía más adecuada es la del análisis del capital el cual como ya dijimos está presente en cualquier parcialidad de la sociedad burguesa.

La totalidad en la que nos movemos en este estudio la constituye la formación económica social salvadoreña y la par-

2/ MARX, KARL, El Método de la Economía Política. Mimeo --
Depto. de CC.SS. Fac. CC. y HH. UES. 1981 pag. 7

cialidad que queremos estudiar es la situación que tiene la mujer en El Salvador.

De lo que se tratará en nuestro trabajo es de ir descubriendo las determinaciones que el capital impone al trabajo de la mujer; así en un primer momento encontramos - en el caso del hombre, que su relación con el capital se va a dar mediante su participación directa o su incapacidad de reproducirse por la vía salarial (ocupación-desocupación, con grados intermedios de subocupación); en cambio, en la mujer hay una instancia intermedia que no encontramos en el caso de los hombres: ocupación - hogar -- desocupación. Dentro de la sociedad capitalista la mujer se ubica tendencialmente en dos instancias'

a) En la producción

b) En el hogar (esposa - madre - ama de casa)

Pero el hecho de ubicarse en una instancia no es excluyente de su participación en la otra; ya que un numeroso contingente de mujeres participa de ambos. Ahora bien, el -- que se definan claramente en una o en otra de las instancias no depende de la voluntad de las mujeres, sino de -- las necesidades del capital y del volumen alcanzado por -- la sobrepoblación.

Se nos hace clara la acción de la ley del valor en la producción, pero se nos vela esta acción en el caso de la mujer' que es ama de casa en exclusividad. Por aquí se nos empieza a insinuar nuestro problema de investigación y -- que lo pensamos así: Por qué el capital no ha hecho suya la producción doméstica? o formulado en otras palabras:-- Cuál es la relación entre el capital y el quehacer doméstico

eo? Cómo subordina el capital una producción que primera-
mente podemos tipificar como no capitalista? Que repercu-
siones tiene ello en la posibilidad de participación po-
lítica de las mujeres? .

Lo que señalamos últimamente es otro de los intereses --
que mueven este trabajo, por cuanto esclarecer ese pro--
blema sería un avance en la explicación de su participa-
ción o ausencia en el campo político.

El abordaje metodológico lo hemos pensado a partir del -
análisis de la mujer en los ámbitos donde transcurre su-
vida cotidiana, ya sea como trabajadora doméstica (hogar)
o como trabajadora remunerada (producción); es decir va-
mos a partir del hacer de las mujeres estudiándolas en -
los ámbitos en que se desenvuelve. Nos interesa saber co-
mo utiliza el capital la actividad creadora de las muje-
res; pero también nos interesa conocer las condiciones -
en que se desarrolla la vida de las mujeres en el hogar;
por ello creemos necesario en este estudio cubrir tres -
momentos metodológicos:

FASE PRIMERA

Hacia la construcción de la relación trabajo doméstico--
proceso de creación de valor.

Podríamos llamar a esta fase como de investigación biblio-
gráfica y de construcción del movimiento de lo teórico. -
Esta fase es básica dado que implica un examen riguroso -

de la teoría del valor trabajo, así como el establecimiento de relaciones con algún grado de validez científica necesaria para orientar el trabajo posterior. Se trataría - en esta fase de ubicar el trabajo doméstico dentro de la sociedad burguesa en su estatuto teórico correspondiente; haciendo especial énfasis en aquellas sociedades con desarrollo capitalista tardío y dependiente. Cumplida esta fase lograríamos obtener el marco teórico del trabajo.

FASE SEGUNDA

Esta fase estaría encaminada a lograr aprehender el movimiento de lo real, pero no ya como un movimiento caótico-sino como una dinámica propia del capital cuyo interés máximo para nosotros estriba en tratar de descubrir la relación trabajo doméstico-capital en términos estructurales, que nos llevaría a la conformación objetiva de la situación de la mujer por la producción capitalista. Podríamos denominar a esta fase como el estudio de la mujer y la -- producción.

Para el desarrollo de este momento en la investigación de penderemos de los datos censales de la población y producción.

FASE TERCERA

Habiendo profundizado teóricamente en el trabajo doméstico y establecidas algunas relaciones, así como teniendo alguna claridad sobre las características que asume la población femenina salvadoreña, podríamos pasar a esta última fase de la investigación la exploración del ámbito en donde se realiza la reproducción de la fuerza de trabajo en los sectores sociales donde ésta se logra bajo la relación

salarial. En este momento de la investigación interesa-
conocer las condiciones en que se realiza la producción
-reproducción de la mercancía fuerza de trabajo, como -
también la concepción que priva en las reproductoras de
su situación. Para cubrir esta fase necesitaremos de --
trabajo de campo (entrevistas dirigidas) con el que lo-
graremos un conocimiento más objetivo y exhaustivo.

Con respecto a los sectores sociales que vamos a tomar-
se va a hacer especial referencia a obreras y compañe--
ras de obreros así como a mujeres de sectores medios --
(empleadas, profesionales, esposas de empleados y de --
profesionales). Delimitamos nuestro campo de acción a -
sólamente este tipo de mujeres, dado que como ya mencio
namos se trata de un estudio exploratorio, por lo tanto,
en una primera aproximación no podemos agotar axhausti-
vamente a toda la población femenina. Por otro lado si-
estamos hablando de la producción de la mercancía fuer-
za de trabajo es en estos sectores en donde se efectúa-
mayoritariamente (específicamente en los sectores obre-
ros).

Las edades que han orientado este trabajo y que fueron-
las respuestas tentativas (hipótesis) con que nos expli
camos la situación de la mujer son las siguientes:

La situación social de la mujer pasa por dos momentos -
de redefinición que son la producción y el hogar. El --
trabajo que desempeña en el hogar, a su vez, está deter
minado por su situación clasista. La instancia del hogar
tiende a velar estas determinaciones y la ligazón de la
mujer con la sociedad global se da, dependiendo de la --

condición clasista de éste, a través de la posición - que tenga su compañero puesto que su consumo y su trabajo doméstico estará en proporción a los ingresos -- del cónyuge complementándolos la mujer a través de su participación en actividades que le signifiquen ingresos.

Es claro, entonces que todo el esfuerzo de la mujer - está orientado socialmente a la producción-reproducción de la mercancía fuerza de trabajo, lo que se refuerza mediante mecanismos ideológicos que velan la situación de opresión y el mecanismo de sobreexplotación de la unidad familiar cuya estrategia común es - la sobrevivencia lanzando más miembros suyos al mercado de trabajo cuando sea necesario captar más ingresos.

Esta formulación hipotética creemos haberla comprobado tanto en lo que se refiere a la participación en general de las mujeres en El Salvador en el proceso productivo como también mediante el trabajo de campo que realizamos.

Se ha tratado de construir una vía metodológica a partir de lo que hacen las mujeres y dónde lo hacen, con lo que se logra cubrir no sólo las esferas públicas - de participación sino las privadas.

CAPITULO II

EL TRABAJO DOMESTICO Y LA PRODUCCION
DE VALOR

CAPITULO II

EL TRABAJO DOMESTICO Y LA PRODUCCION DE VALOR

La sociedad burguesa descansa en la explotación, a su vez ésta implica la producción de plusvalía. Pero para que pueda producirse la plusvalía, el factor subjetivo (la fuerza de trabajo) del proceso de producción tiene que devenir en mercancía -la compra venta de la fuerza de trabajo-.

El problema de la explotación capitalista puede, y debe ser abordado, en términos de la producción-reproducción de la fuerza de trabajo. Ahora bien, a diferencia de la generalidad de mercancías, el proceso de producción de la fuerza de trabajo no transcurre en empresas que funcionen - con criterio capitalista. La mercancía fuerza de trabajo se produce al interior de unidades domésticas y este hecho es el que le confiere connotaciones específicas. Meillassoux se refiere al problema en los términos siguientes:

"El hecho de que ésta sea producida en el marco de una institución que tiene un estatus específico y distinto al de la empresa capitalista, la familia, institución donde dominan relaciones de producción doméstica, de dependencia personal y no contractual, le plantea al materialismo dialéctico problemas teóricos que parecen no haber llamado la atención

suficientemente" 3/.

El señalamiento que hacemos nos ubica en la perspectiva que ahora nos interesa; cuál es el trabajo de la mujer en el seno de las unidades familiares; o planteado en otros términos, la producción de la mercancía fuerza de trabajo es realizada y descansa en el trabajo desarrollado - por el ama de casa; entonces qué vínculos se establecen entre la producción de la plusvalía y la producción de quienes la hacen posible (obreros)?.

A este problema se le han dado respuestas desde distintas perspectivas; así Meillassoux, en su obra ya citada, trata de resolverlo de la siguiente manera:

"Es necesario entonces que la reproducción de la fuerza de trabajo (...) se efectúe al margen de las normas de la producción capitalista, en el marco de instituciones tales como la familia, donde se perpetúan las relaciones sociales no capitalistas entre los miembros, y que no se sitúan jurídicamente, en la posición económica de una empresa" 4/.

3/. MEILLASSOUX, CLAUDE, "Mujeres, graneros y capitales", Siglo Veintiuno Editores, Cuarta Edición, 1981 - México Pág. 141

4/. MEILLASSOUX, CLAUDE, Op. cit. Pág. 21

Y más adelante agrega:

"Vale decir que esta mercancía esencial al funcionamiento de la economía capitalista, la fuerza de trabajo, al mismo tiempo que este agente social indispensable para la constitución de las relaciones de producción capitalista, el trabajador libre, escapan a las normas de la producción capitalista, aún cuando son producidos en la órbita y bajo la dominación capitalista" 5/.

Wim Dierckxsens, en su trabajo "La Reproducción de la Fuerza de Trabajo bajo el Capital" maneja una concepción semejante, aunque introduciendo otras categorías. Según Dierckxsens, en la sociedad burguesa no todas las formas de producción se realizan a imagen y semejanza del capital; el capital en su movimiento no es idéntico a si mismo. Distingue el autor dos ámbitos en donde transcurre la producción: el nexo capitalista y el nexo no capitalista, pero aún cuando se haga la distinción, ello no implica que éstos tengan un movimiento autónomo, por el contrario ambos están orientados a la producción de plusvalía, a la acumulación capitalista. Si bien en cuanto a lo anterior los dos nexos no tienen autonomía en su movimiento, si están presentes especificidades en cuanto la reproducción de la fuerza de trabajo, y aquí el autor introduce otros conceptos:

5/. MEILLASSOUX, CLAUDE, Op. cit. Pág. 21

"En el nexo capitalista, la fuerza de trabajo se reproduce bajo la forma valor, o sea como mercancía" 6/.

Y se refiere a la otra forma de producción así:

"En el nexo no capitalista, la fuerza de trabajo se reproduce bajo la forma no valor, o sea, como valor de uso exclusivamente. Su reproducción puede ser garantizada en base de medios de producción propios o alquilados" 7/.

Qué implica que la fuerza de trabajo se reproduzca bajo la forma valor o no valor?

Se reproduce bajo la forma valor, aquellas fuerza de trabajo que obtiene su subsistencia íntegra y exclusivamente a través de su valor; y la expresión del valor de la fuerza de trabajo no es otra que el salario. Podemos plantear entonces, sin reñir el pensamiento de Dierckxsens, que se reproduce bajo la forma valor aquella fuerza de trabajo que está inmersa en relaciones específicamente capitalistas, que, por lo tanto, adquiere en la práctica la característica de adoptar la relación salarial como la forma "óptima" de utilización de la fuerza de trabajo en la so

6/. DIERCKXSENS, W. La Reproducción de la Fuerza de Trabajo bajo el Capital, Parte I, Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, Pág. 34.

7/. Ibid

ciudad burguesa. Estamos ante la reproducción de la fuerza de trabajo bajo la forma valor cuando ésta se convierte en mercancía, es decir, - cuando adquiere la doble cualidad de ser unidad de valor de uso y de valor. El valor de uso es consumido productivamente por el capitalista en la producción de plusvalía, por cuanto al obrero separado de - los medios de producción su valor de uso no le sirve gran cosa. La utilización que hace el capitalista de la fuerza de trabajo (de su valor de uso) es retribuida teóricamente mediante el salario que representa el valor de la mercancía fuerza de trabajo y cuya magnitud se calcula al igual que la de las demás mercancías: por el tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en su producción.

Dierckxsens, lo explica de la siguiente manera:

"La fuerza de trabajo en el capitalismo significa un valor de uso para el capitalista que la compra y un valor de cambio para el obrero que - la vende, y como cualquier otra mercancía, posee un valor" 8/.

2.1 EL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO

El autor nos explica, citando a Marx, que el valor de la mercancía fuerza de trabajo como valor representa: "la cantidad de trabajo

8/ Idem, Pág. 21

social realizado en ella (...). Dado el individuo, produce su fuerza vital al reproducirse o conservarse él mismo. Para su mantenimiento o conservación necesita cierta suma de medios de subsistencia. El tiempo de trabajo necesario para la producción de la fuerza de trabajo resuelve, pues, en el tiempo de trabajo necesario para la producción de esos medios de subsistencia; es decir, que la fuerza de trabajo tiene el valor exacto de los me di os de subsistencia necesarios para quien lo pone en función 9/.

Hemos dicho hasta ahora, tratando de resumir a Dierckxens, que la fuerza de trabajo puede reproducirse bajo la forma valor y la forma no valor. La fuerza de trabajo que se reproduce bajo la forma valor es la que es asimilada como mercancía cuyo valor es precisamente lo que valen los medios necesarios para mantenerla en condiciones que pueda ser explotada.

2.2 LOS COMPONENTES DEL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO

Nos dice Marx, que la magnitud del valor de la mercancía fuerza de trabajo se calcula como la de todas las mercancía, por el tiempo de trabajo socialmente necesario incorporado en su pro

9/. DIERCKXSENS, Op. cit. Pág. 21

ducción; y en la fuerza de trabajo entran varios componentes en la determinación de ese costo social de producción. Así:

"La fuerza de trabajo se afirma y confirma por el trabajo, que por su parte exige cierto desgaste de los músculos, los nervios, el cerebro del hombre, desgaste que debe ser compensado. Cuanto mayor es, más grandes son los costos. Si el propietario de la fuerza de trabajo se dedicó hoy a trabajar, mañana tiene que estar en condiciones de recomenzar en el mismo estado de salud y vigor. Es preciso, pues, que la suma de los medios de subsistencia baste para mantenerlo en su situación de vida normal" 10/.

Con el párrafo anteriormente citado, queremos relevar el primer componente en el valor de la fuerza de trabajo: el sustento del trabajador durante su época de empleo, es decir, estamos ante la reconstitución inmediata de la fuerza de trabajo para mantenerla en condiciones productivas y por tanto explotable.

También es importante señalar que en cuanto a este componente (quizá también los otros) no tiene un límite fijado sino que depende de condiciones históricas, varía de país en país y de época en época,

10/ DIERCKXSENS, Op. cit. Pág. 22

pues "Las necesidades naturales, como la alimentación, la vestimenta, la calefacción, la vivienda, etc. difieren según el clima y las otras particularidades físicas de un país, y con ellas difiere el valor de la fuerza de trabajo de un lugar a otro" 11/.

Con el desarrollo del capitalismo y la incensante revolución a que somete a las formas de producción y que se manifiestan en el incremento creciente de la composición orgánica de capital, se hace necesario reclutar y calificar la fuerza de trabajo que va a ser incorporada a la producción para que se desarrolle en cuanto habilidad y celeridad en determinadas clases de trabajo; o lo que es lo mismo, de fuerza de trabajo simple convertirla en fuerza de trabajo potenciada. Para llevar a cabo esta transformación hace falta cierta educación. Entonces los costos de la educación también se convierten en otro componente del valor de la fuerza de trabajo; lo que nos ayuda a explicarnos el carácter diferencial en cuanto al monto de los salarios de la fuerza de trabajo con mayor calificación en relación a aquella que carece incluso de educación formal. El costo de la educación se convierte así en otro componente del valor de la fuerza de trabajo.

Existe otro componente del valor de la fuerza de trabajo y que se torna especialmente importante para efectos de la temática que es

11/ Ibid

tamos tratando: como la fuerza poderosa que mueve al capitalismo no es otra que la energía que reside en el ser vivo de los trabajadores, la fuerza de trabajo, esta verdadera palanca de la sociedad burguesa, encuentra su limitación en la mortalidad del obrero; en este sentido existirá capitalismo mientras existan obreros asalariados. El capital por lo consiguiente, tiene que perpetuar a esta clase especial de poseedores de la mercancía fuerza de trabajo y la única manera posible es reclutar la fuerza de trabajo que se incorpora a la producción de los descendientes naturales de los obreros; de esta manera la fuerza de trabajo desgastada y la que muere es reemplazada por los hijos de los trabajadores. Por lo tanto, en el salario como expresión del valor de la fuerza de trabajo, tiene que estar contenido el costo de reproducción no del obrero aislado, sino el de toda su familia. En tanto sus descendientes se constituyen en los obreros del futuro, el salario tiene que tomar en cuenta la suma de los medios de subsistencia del obrero y su familia.

Es motivo de gran discusión la cuantía que alcanza el salario en países capitalistas dependientes por el hecho de que el nivel de los salarios apenas cubre las necesidades más elementales, con lo que se a

arroja a las masas obreras a una situación de pauperización extrema que se manifiesta en altas tasas de mortalidad y elevados índices de desnutrición, entre otros. Esta situación ha llevado a caracterizar la base de dichas sociedades no sólo como explotación (válida para toda sociedad capitalista), sino de sobreexplotación.

Con la categoría de sobreexplotación se estaría aludiendo entonces, a que el nivel salarial en los países capitalistas dependientes no toma en cuenta los componentes del valor que hemos señalado; ya que el salario es reducido al mínimo necesario para que el trabajador directo incorporado al proceso productivo reproduzca su propia fuerza de trabajo, sin tomar en cuenta a su grupo familiar que tiene entonces que "ingeniárselas" para sobrevivir con esos salarios reducidos.

2.3 LA REPRODUCCION BAJO LA FORMA NO VALOR

En esta modalidad de reproducción nos encontramos con que la fuerza de trabajo no se mercantiliza, es decir no logra encontrar un equivalente en el mercado, por lo tanto su subsistencia o reproducción se logra por mecanismos distintos a la relación salarial. Esta fuerza de trabajo obtiene su reproducción a través de medios de producción propios o alquilados.

Fuera del marco capitalista de producción -y particularmente en el país- ocurren infinidad de estrategias de sobrevivencia, que con la distancia del caso, podemos caracterizar como una producción mercantil simple. El hecho de que caractericemos este ámbito de producción no capitalista como producción simple de mercancías no nos está ubicando rígidamente en un momento precapitalista, ya que este tipo de producción fue el antecedente inmediato de la producción mercantil capitalista. Nosotros consideramos a la producción mercantil simple no como un modo de producción, sino como una forma de producción subsumida al capital. Para Margulis "El concepto de producción mercantil simple remite a la aparición de la producción de mercancías en el seno de sociedades agrarias y también a la supervivencia de productores directos, que no venden ni compran fuerza de trabajo, pero que realizan parte de su producción en el mercado en el interior de una formación capitalista" 12/.

Estamos ante economías dominadas por el mercado capitalista, por lo tanto la satisfacción de necesidades trasciende el ámbito privado donde se realiza la producción para ser logradas mediante la compra-venta de mercancías; con la diferencia que la fuerza de trabajo no se transforma ella misma en mercancía. Aquí "La producción de mercancías se desarrolla con lentitud en el seno de formaciones social

12/. MARGULIS, MARIO. "Estructura Agraria y Transferencias de Valor"
El Colegio de México, 1979, Pág. 10

les diversas. El productor directo, dueño de sus medios de producción, es también dueño del producto de su trabajo. Parte de su producción deja de ser sólo valor de uso y se transforma en mercancía" 13/

Podemos también explicarnos esta situación así: el movimiento de la economía mercantil simple puede resumirse en la fórmula M-D-M; vender para comprar; aquí si se recurre al mercado no es con el afán de lucro, sino para obtener aquellos bienes que se necesitan y no se producen. La fórmula M-D-M implica ya un fuerte desarrollo de las fuerzas productivas lo que redundará en una división y especialización del trabajo aún más compleja. El acicate de la producción no es el lucro, sino la satisfacción de necesidades, por lo tanto, el valor de uso prima sobre el valor de cambio.

En nuestro país un sector muy importante que puede caracterizarse como economía de este tipo lo constituye el campesinado, puesto que éste, a pesar de estar inmerso en relaciones capitalistas, organiza su producción en condiciones diferentes a las empresas típicamente capitalistas, ya que la producción campesina descansa en la utilización de mano de obra familiar; no existe, o sólo en condiciones coyunturales, la compra-venta de fuerza de trabajo; la producción se

13/. Ibid. Pág. 11.

realiza en explotaciones de pequeñas parcelas, generalmente incapaces de que por su medio se reproduzca la fuerza de trabajo familiar. También dentro de esta caracterización puede incluirse toda la producción de artesanías ya sea a nivel rural como urbano.

La reproducción de la fuerza de trabajo bajo la forma no valor es ← más amplia e incluye además de la producción mercantil simple todas aquellas actividades de verdadera sobrevivencia donde se ubican los individuos que el proceso de producción no incluye y que son abandonados a sus propias fuerzas e ingenio, aquí entran incluso las actividades delincuenciales.

El inventario de actividades que pudiéramos caracterizar como de reproducción bajo la forma no valor en países como El Salvador resultaría extenso, además de la producción mercantil simple, se incluyen ventas ambulantes, servicio doméstico remunerado, servicios personales no calificados que van desde cuidar carros, lustrar calzado hasta trámites en oficinas públicas y "venta de puestos" en Migración y en embajadas.

En el país ante la incapacidad que enfrenta la población para subsistir, conserva su validez el "sueño americano" y las embajadas de México y EE.UU. (dado que hay que transitar por este país para llegar a EE.UU.), así como las oficinas donde expenden los pasaportes

tes se ven abarrotadas por salvadoreños que desean "probar suerte" fuera de las fronteras patrias. La demanda es tal que muchas personas llegan a tempranas horas del día (incluso se quedan a dormir - allí) para vender los primeros puestos a los solicitantes ya sea de pasaporte (Migración) como de visa en las embajadas mencionadas.

Lo que diferencia a la forma de reproducción es entonces la vía por la que se consigue la subsistencia, constituyéndose esta vía bajo la forma valor mediante la venta de la fuerza de trabajo por un sa lario; mientras que en la forma no valor no se vende fuerza de tra ← bajo, sino productos del trabajo, trabajo objetivado; y en el caso en que se devenga un salario como podría ser el caso de las doméstic as, los productos que estas elaboran son valores de uso que no se convierten en valor de cambio, puesto que son consumidos directa mente.

Hemos traído a cuenta este desarrollo teórico para captar mejor los aportes de Dierckxsens en la problemática que nos interesa: el tra bajo doméstico del ama de casa. Para el autor en el trabajo citado en el capitalismo el trabajo doméstico se constituye en una combina ción de los dos nexos mencionados, por lo tanto, se presentan en forma combinada las dos formas de reproducción de la fuerza de tra bajo. Estamos ante "la forma no valor dentro de la forma valor" y

lo que permite la vinculación es la unidad familiar, en la medida que es allí donde se reproduce la fuerza de trabajo que se desgasta día a día, así como aquella que tiene que sustituir a las desgastadas. Se da entonces la producción no capitalista de una mercancía necesaria para la producción capitalista. Aquí reside la importancia del trabajo de la mujer. Dejemos que sea W. Dierckxsens quien lo explique, y permítasenos citarlo extensamente:

"La reproducción de la fuerza de trabajo exige (...) una inversión ← de trabajo para satisfacer necesidades como el cuidado y la educación de los niños, hacer compras, lavar ropa, lavar trastes, limpieza, etc., etc.. Todas estas necesidades no pueden ser satisfechas mercantilmente (desde el momento que comienza el capitalismo), sino que muchas de estas necesidades son satisfechas mediante el proceso de trabajo para el autoconsumo, por actividades realizadas en el seno de la familia sin adquirir la forma valor. Lo anteriormente dicho significa que la reproducción de la fuerza de trabajo en su forma valor no queda completamente independiente de la forma no valor. El trabajo en el seno de la familia necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo (cocinar, buscar leña, hacer compras, etc.) exige un tiempo de trabajo del cual el obrero no dispone. Esto exige, la incorporación de otra persona: la mujer" 14/.

14/. DIERCKXSENS, Op. cit. Pág. 37

Bajo el capitalismo se da entonces, según el autor, una división del trabajo familiar que tendencialmente ubica al hombre en la producción de plusvalía, y las mujeres se dedican, con la eventual colaboración de los hijos a producir los servicios necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo. Pero esta división del trabajo "permite una mejor producción de plusvalía, sirve para maximizar la capacidad productiva del obrero" 15/.

2.4 LA UTILIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO SEGUN SEXO

El capitalismo surge de las entrañas del feudalismo y se convierte en la fuerza que destruye el viejo modo de producir, y en general el viejo orden vigente para instaurar uno nuevo; aunque es válido hacer la aclaración de que este proceso de desarrollo histórico está referido al surgimiento del capitalismo en las formaciones sociales europeas y no puede extrapolarse para otras sociedades. Ello significa, entre otras cosas, que la producción capitalista toma prestado de la sociedad feudal sus técnicas y mecanismos de producción, pero no ya dentro de un régimen mercantil simple, sino ahora orientado a la producción de plusvalía, a la producción de valor. La fuerza de trabajo ya se ha reducido a mercancía, el producto de su trabajo, aún cuando lo elabora con sus propias herramientas (como es el caso del trabajo a domicilio) ya no le pertenece; no priva la producción

15/. Ibid. Pág. 38

de valores de uso, sino que la producción para el intercambio. A este proceso se refiere Marx con el nombre de subsunción formal - del trabajo al capital, en el sentido que la forma de producir ha sido subordinada y dominada por el capital. En las sociedades La tinoamericanas con la irrupción del capitalismo se da un proceso semejante, de subsunción formal, donde formas de utilización de la fuerza de trabajo que son implantadas en la sociedad colonial, por ejemplo, ahora son subordinadas y hegemónicas por el capital y puestas en función del proceso de acumulación capitalista.

Trabajando en base a procedimientos de producción que aún le son ajenos, el capital se ve enfrentado a múltiples obstáculos que tie ne que superar, y la alternativa que le queda para cubrir inmensos mercados, trabajando con técnicas artesanales que se orientaban a mercados locales, es la de prolongar la jornada de trabajo e intro duciendo las jornadas nocturnas. Pero prolongar la jornada de tra bajo -producción de plusvalía absoluta- desgastaba prematuramente la fuerza de trabajo, por lo que el capitalismo no tuvo escrúpulos en incorporar a los niños y las mujeres a la producción. Ahora bien, dependiendo el proceso de la fuerza y habilidad del obrero, las mu jeres y los niños no suplieron a los obreros adultos, aunque fueron utilizados generalmente en partes del proceso.

El capitalismo sólo puede existir a costa de vivir revolucionando sus fuerzas productivas; así tenía que vencer los obstáculos natural

les que era el precio que tenía que pagar por utilizar procedimientos ajenos a él. La producción no podía descansar ya en la resistencia física y la habilidad o destreza del obrero. La producción de plusvalía no podía seguir descansando en el volumen existente de población. Dierckxsens, apoyándose en citas de El Capital se refiere precisamente a ello en los términos siguientes:

"Pero llegó el momento(...) en que la base fundamental del antiguo método, la explotación simplista del material humano, acompañada por una división del trabajo más o menos desarrollada, no resultó ya suficiente para la expansión del mercado y la competencia de los capitalistas que crecían con mayor rapidez aún. Sonó la hora de las máquinas"16/.

La utilización creciente de maquinaria en la producción tiene grandes implicaciones en la suerte de la clase obrera, tanto en lo que se refiere al volumen incorporado, que tendencialmente es cada vez más de creciente, como a la composición de esa fuerza de trabajo utilizada, ya que "con la ayuda de la fuerza mecánica, se destruye el monopolio de los obreros masculinos en las tareas difíciles. La mano de obra masculina "relativamente cara" se ve sustituida por la mano de obra más barata, mediante la absorción de la fuerza de trabajo femenina e infantil" 17/.

16/. DIERCKXSENS, Op. Cit. Pág. 49

17/. Ibid, Pág. 49.

Así mismo, los capitalistas individuales en la búsqueda de producir en condiciones más ventajosas que los demás no descansaban en la búsqueda de métodos que los llevaran a producir a los menores costos. Es claro entonces que la incorporación de la maquinaria a la producción se convierte en una condición para permanecer como capitalista, con lo que la producción maquinizada se convierte en un fenómeno generalizado.

Con la incorporación de la maquinaria el capital ha creado procesos de producción propios; la producción del valor no depende ya de la prolongación de la jornada de trabajo, sino que ahora dada una jornada de trabajo, se trata de reducir el tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo del obrero mediante el elevamiento de la productividad en aquellos rubros que se constituyen en los medios de subsistencia obreros. Estamos en la fase de producción de plusvalía relativa, de la subsunción real del trabajo al capital.

Las reflexiones que hacemos nos llevan a entender que la incorporación o no de la mujer al proceso productivo, así como su permanencia o expulsión del "papel" exclusivo de ama de casa es una situación histórica determinada por el proceso de acumulación de capital. Ha sido este proceso el que ha hecho devenir en una fuerza socialmente necesaria a la mujer o la ha convertido en fuerza de trabajo social

mente superflua.

La reintegración de la mujer al hogar ha sido posibilitada por la revolución industrial, aunque sea ésta misma la que en momentos posteriores va a sacar a la mujer del seno familiar. Según Dierckxsens "La prolongación antinatural de la jornada de trabajo, y la inclusión ← de los niños y las mujeres al proceso productivo, ha significado el deterioro de la salud de la masa obrera. La burguesía por apagar su sed de plusvalía insaturable estaba devorando su propia fuente de plusvalía, la fuerza de trabajo. Para poder continuar el proceso de explotación, el capitalismo se vio obligado a poner unas mínimas restricciones a los explotadores" 18/.

Como se ponía en peligro la existencia del volumen explotable de fuerza de trabajo, el capitalismo, por medio de reglamentaciones excluye a los niños -obreros de mañana- y limita la jornada de trabajo de las mujeres. Esto último que planteamos está claramente expresado y muy bien ilustrado en el Tomo I, Capítulo VIII (La Jornada de Trabajo) de El Capital.

El hecho que el capitalismo reglamente el uso de la fuerza de trabajo femenina tiene otras repercusiones y a decir de Dierckxsens "Des

18/. DIERCKXSENS, op. cit. Pág. 59

→de el punto de vista del capital social global, la mujer comienza a ser considerada como fuerza de trabajo doméstica socialmente necesaria para la adecuada reproducción de la fuerza de trabajo industrial. La mujer como madre, como ama de casa, la mujer en el hogar, es ésta la imagen que se tiene de las mujeres en la nueva coyuntura del capitalismo" 19/.

El capitalismo puede darle respuesta a las reivindicaciones obreras de reducción de la jornada de trabajo, así como a la disminución de fuerza de trabajo por la exclusión de niños y mujeres, en el momento en que logra mecanizar la producción alcanzando mayores grados de productividad mediante el incremento de la composición orgánica de capital. Ahora ya no se trata de explotar incluso a los niños, ahora se necesita fuerza de trabajo que esté a la altura de los requerimientos de la técnica, así como de que tiene que seguir revolucionando esa técnica; de manera que a medida que se desarrolla el capitalismo se prolonga la vida improductiva de los futuros obreros en aras de que logren una mayor calificación. En los sectores sociales donde se recluta la fuerza de trabajo con mayores niveles de instrucción se hace indispensable la presencia de la madre en el hogar; alcanza gran importancia su papel como reproductora de una mercancía sana y especializada que pueda ser ofrecida exitosamente a la producción ca

pitalista.

2.5 LA SOBREPoblACION Y EL TRABAJO DE LA MUJER

La creciente maquinización tuvo como resultado directo que como la producción es ahora maquinizada se necesitan cada vez menos obreros; entonces, dado también el crecimiento vegetativo de la población se va conformando una masa poblacional que no logra absorber la producción, que se vuelve en un volumen excesivo a las necesidades de las empresas capitalistas; se constituye así lo que se conoce como sobrepoblación relativa.

→ El capital genéricamente tiene que reproducirse en medio de contradicciones, el incremento en la composición orgánica y el empleo de fuerza de trabajo femenina es una manifestación de ello. Así, si bien la maquinización rebasó las limitaciones físicas y ofreció condiciones favorables para la incorporación productiva de la mujer, también creó una población sobrante a sus necesidades, un exceso poblacional relativo. La introducción de la maquinaria en la producción, junto con la reglamentación a la utilización de la fuerza de trabajo femenina, al menos en los países de desarrollo capitalista temprano, se convirtieron en factores importantes en la reducción del papel de la mujer a madre-esposa.

Cualquier análisis que se haga en términos de la reproducción de la fuerza de trabajo -el trabajo de la mujer es uno de ellos- tiene que incorporar como categoría necesaria la sobrepoblación. La existencia de las condiciones de vida, así como el comportamiento político de la clase obrera y de la población en general, no pueden ser explicados totalmente sin tomar en cuenta la categoría de sobrepoblación en el análisis.

Si entendemos como sobrepoblación capitalista aquella fuerza de trabajo superflua para las necesidades de la acumulación capitalista, estará constituida entonces por aquella masa poblacional ubicada en el desempleo abierto. Aunque esta fuerza de trabajo es inútil para las empresas en cuanto no puede ser incorporada, desempeña en el capitalismo un papel muy importante pues "...es precisamente debido a dicha inutilidad que ella permite al capital explotar a la fuerza de trabajo ya absorbida en un grado más elevado. La existencia de este ejercicio industrial de reserva permite a los capitalistas la compra de la fuerza de trabajo en el mercado por debajo de su valor, pues en el caso de la destrucción o agotamiento de ésta, puede ser sustituida fácilmente por la fuerza de trabajo en reserva" 20/.

20/ DIERCKXSENS, Op. Cit. Pág. 25

Ahora, con la introducción de este concepto -sobrepoblación- podemos entender mejor porqué en el caso de los países capitalistas - dependientes el salario no incluye todos sus componentes; o lo que es lo mismo el precio de la fuerza de trabajo se mueve tendencialmente por debajo de su valor. El salario no manifiesta el valor de la fuerza de trabajo en estos países pues se sitúa muy por debajo de éste. Al permitir la sobrepoblación mantener deprimido el nivel de los salarios, permite incrementar la explotación; los capitalistas gozan así de la extracción de altas tasas de plusvalía al reducir los salarios al mínimo indispensable para que el obrero no muera inmediatamente de inanición; ya que aunque él y su familia presenten altos grados de desnutrición siempre son explotables (en el país al menos mientras dura la recolección de los productos agrícolas de exportación).

La existencia de una numerosa masa sobrepoblacional determina que la modalidad de reproducción de la fuerza de trabajo, ocurra generalmente a cuenta y riesgo de su poseedor, que la reproducción se efectúe en el nexo no capitalista de producción. ←

En América Latina la reproducción de la fuerza de trabajo ocurre al exterior del nexo capitalista de producción. La clase burguesa puede disponer de la fuerza de trabajo necesaria sin tener que pensar en la existencia y calidad de la misma, menos aún en la de sus sus

titutos. La producción y reproducción de la fuerza de trabajo no se logra como debería ser en rigor dentro de la sociedad burguesa, mediante el establecimiento de un proceso de proletarización acompañada de la relación salarial monetaria como la forma más generalizada.

Es el hecho que en América Latina uno de los indicadores para mostrar la obsolescencia de la sociedad burguesa está referido a que ésta no le ofrece la oportunidad al individuo de reproducirse por su salario al negarle el derecho al empleo.

→ Las economías latinoamericanas se van a caracterizar por los altos niveles de desocupación y subocupación, y ante esta situación se proliferan las estrategias de sobrevivencia sobre todo a nivel urbano, sin descontar, como hemos dicho, las actividades delincuenciales.

Esta problemática que aquí hemos reseñado no parece tener solución, al contrario año con año tiende a ganar volumen y complejidad: el único mercado que crece y seguirá creciendo es el mercado de la fuerza de trabajo, con lo que la sobrepoblación aquella población con problemas para su reproducción, cada día es más numerosa. Entonces la población que se reproduce básicamente por medio del salario es relativamente reducida.

Es cierto, y también hay que señalarlo, que algunos aspectos en la reproducción de la fuerza de trabajo son cumplidos mediante la participación estatal; pero el interés del estado en la reproducción de la fuerza de trabajo está limitado a ciertos sectores de asalariados.

→ Para el caso, la atención en salud es variable por niveles de actividad y tipo de fuerza de trabajo; la educación es masiva a nivel primario, algo más selectiva a nivel secundario y terriblemente restrictiva a nivel superior. En cuanto a vivienda se ha impulsado determinadas políticas pero limitadas éstas a los trabajadores más estables y ocupados en ramas significativas.

Por muy paradójico que parezca, la existencia de sobrepoblación tiende a crear más sobrepoblación. Veamos esta situación con más detenimiento:

→ La principal "función" que cumple la sobrepoblación en el capitalismo es mantener salarios miserables. Estos salarios, como hemos repetido en este trabajo, no incluyen todos los componentes del valor, entonces "Debido a esta situación, ni los campesinos pauperizados, ni el ejército de reserva, ni los propios obreros logran reproducir, integralmente, su fuerza de trabajo y tienden a lanzar más miembros

de la familia al mercado de trabajo. En otras palabras, la superpoblación existente genera una oferta aún mayor de fuerza de trabajo, incrementándose a sí misma" 21/.

"La sobrepoblación crea como tendencia un incremento en ella misma" 22/. Si el desempleo afecta a los hombres y provoca la existencia de sobrepoblación, el capital no tendrá problemas en reclutar fuerza de trabajo más apta y vigorosa a cambio de salarios reducidos, entonces el desempleo afectaría más a la población femenina que a la masculina; pero como ya hemos señalado, el nivel salarial es tan reducido que no permite la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar, más miembros de la familia se ven impelidos a "buscar" trabajo para hacer llegar más ingresos a la unidad familiar.

"La baratura de la fuerza de trabajo (no calificada) debido a la superpoblación, puede llegar a tales extremos que, incluso, las clases medias están en condiciones de comprarla para su consumo privado (empleadas, cocineras, jardineros, etc.) 23/.

21/. DIERCKXSENS, W. Capitalismo y Población, EDUCA, la. Ed. 1981, p. 57

22/. DIERCKXSENS, ". La Reproducción... Pág. 45

23/. Ibid, Pág. 46

↳ En el país se da una tendencia en los sectores obreros, en los me
dios y en el de actividades no capitalistas de subsistencia: la -
participación de la mujer como aportadora en el hogar, ya sea por
la insuficiencia de salario o porque ella tiene que enfrentarse -
sola (dado el abandono por parte de su compañero) a la manu
tención de los hijos. Es frecuente en las colonias de asalariados la exis
tencia de negocios familiares que les permiten atender la casa y
hacer llegar más ingresos. Entre las actividades más comunes figu
ran tiendas, comedores, salas de belleza, venta de refrescos, cos
turerías, etc.*

Aún cuando tendencialmente la mujer se incorpore en el nexo no ca
pitalista de producción; ello no implica que el capital no incor
pore fuerza de trabajo femenina, de hecho lo hace, y con ello lo
gra siempre la obtención de altas cuotas de ganancia. La parti
cipación de la mujer en el nexo capitalista es mayoritaria en el ám
bito donde transcurre la circulación de mercancía, como es el caso
de dependientas, secretarias, etc. Otras actividades en donde tien
den a ubicarse mujeres es como maestras, trabajadoras sociales, en
fermeras, empleadas bancarias, etc.

* El problema del abandono del hogar por parte del hombre es un
problema que aquí sólo se menciona, pero es muy importante de
estudiar.

2.6 LA INCORPORACION DE LA FUERZA DE TRABAJO FEMENINA Y EL EFECTO SOBRE EL NIVEL DE LOS SALARIOS

El capitalismo tiene como piedra angular de su existencia la producción de plusvalía, y ésta en sociedades concretas para poder producirse entra en enfrentamiento con otras formas de producción extrañas al capital hasta destruirlas y/o hacerlas suyas mediante una subordinación. En este sentido todos los factores de la producción son puestos al servicio de la producción de valor. El capital, respondiendo a la lógica de su funcionamiento poco a poco ha ido invadiendo la privacidad del hogar y ha hecho devenir en algunos aspectos el trabajo de la mujer en algo superfluo, con lo que le da posibilidades materiales a ésta para que se dedique ella misma a la producción de plusvalía. Pero mientras la incorporación de la mujer al proceso productivo continúa siendo algo excepcional o sea, cuando no deviene en fenómenos socialmente necesario, el salario real de la fuerza de trabajo masculina no disminuirá" 24/. Entonces el salario masculino tendría que bastar para la reproducción de toda la familia.

Esta situación ha determinado históricamente la división del trabajo familiar y la imagen de la familia dentro de la sociedad burguesa

24/. DIERCKXSENS. La Reproducción... Pág. 38.

sa: el hombre productor de plusvalía y la mujer dedicada a los quehaceres hogareños lo que ha derivado en un patrón de jefe de familia - proveedor - esposo y el de esposa - madre - ama de casa. La división del trabajo en productivo e improductivo y la consiguiente sumisión de la mujer al hombre, ya que es a través del salario que él devenga como se "mantiene la familia".

Cuando se dan las condiciones para que la mujer pueda ser absorbida en el proceso productivo, entendido éste como unidad de producción y circulación, "... a partir del momento en que el trabajo fenomenino deviene en fenómeno generalizado, el salario de cada uno de los cónyuges puede reducirse hasta el nivel donde la suma de los dos salarios sólo alcanza para cubrir el valor total de las mercancías necesarias para reproducir la fuerza de trabajo familiar" 25/.

Por qué entonces, esta disminución en los salarios? Porque "Las necesidades como el alojamiento, la comida, los vestidos, etc. ya estaban cubiertos por el valor de la fuerza de trabajo del hombre, cuando éste estaba trabajando sólo y por tanto, la incorporación de la mujer casada a la producción capitalista no exige nuevos gastos para satisfacerlas. La incorporación de la mujer al proceso productivo no significa la duplicación de los gastos familiares y

por tanto el capital intenta pagar salarios inferiores a las mujeres" 26/.

→ El salario femenino es calculado como un complemento al monto de dinero que necesita la unidad familiar para reproducirse por lo tanto, lo que antes se cubría sólo mediante la participación del hombre, ahora necesita del concurso de ambos con lo que la participación de la mujer en actividades económicas remuneradas se hace sumamente necesaria e indispensable. Es por ello que tendencialmente el salario de las mujeres es menor que el de los hombres aún cumpliendo las mismas tareas y no porque su fuerza de trabajo tenga un valor inferior.

En los países capitalistas más desarrollados en donde el empleo femenino se ha generalizado se da una tendencia a la igualación de los salarios, con lo que se torna evidente que de ningún modo la fuerza de trabajo masculina sea superior a la femenina.

Tendencialmente el capital destruye todas aquellas formas extrañas a él, en este sentido hemos planteado que va haciendo suyas actividades que antes se desarrollaban en el seno de los hogares.

Así van apareciendo como verdaderas empresas organizadas con criterio capitalista, las guarderías infantiles, restaurantes, lavanderías, a

26/. Ibid.

limentos enlatados, etc.; como también aparece toda una tecnología doméstica para reducir el tiempo que las mujeres dedicarían a las actividades hogareñas. Esto lo señalamos como una tendencia de la sociedad burguesa pues dependiendo de las condiciones histórico - concretas, la tendencia se materializa y desarrolla o puede simplemente ocurrir el fenómeno de distinta manera. El nivel salarial, ← la existencia de sobrepoblación, y el modelo de acumulación en general dinamizarán o modificarán esta tendencia. Para el caso puede establecerse la comparación entre la tecnología doméstica instalada en una familia de asalariados salvadoreños y en una europea por ejemplo, y se evidenciará lo que estamos señalando.

2.7 LA ESPECIFICIDAD DE LA MERCANCIA FUERZA DE TRABAJO

Para poder dilucidar la naturaleza del trabajo doméstico en el capitalismo es necesario analizar las connotaciones específicas que presenta su producto inmediato: la mercancía fuerza de trabajo, pues es una mercancía peculiar por varias razones:

- a) En la fuerza de trabajo existe un proceso biológico o natural y un proceso social que es el de la producción, mantenimiento y reproducción de cualquier mercancía.
- b) La fuerza de trabajo sólo puede convertirse en mercancía al romper ataduras serviles y separarse de cualquier medio de vida; - la fuerza de trabajo como mercancía implica la libertad de su

poseedor. Por ser libre es entonces, una mercancía que es propiedad sólo del obrero, no pertenece por tanto, a quien la compra ni a quien trabaja para producirla o mantenerla (ama de casa). Además por ser libre, su producción no es una producción capitalista (no produce plusvalía); y cuando se transa en el mercado su valor no se calcula con los criterios de las demás mercancías -precio de producción más cuota de ganancia- sino -que, como hemos repetido su valor está determinado por la suma de los medios de subsistencia necesarios para su reproducción y mantenimiento.

- c) El valor de la fuerza de trabajo es motivo de grandes discusiones, siendo notoria la concepción desarrollada por Ruy Mauro Marini quien considera que en el caso de los países latinoamericanos la expresión de ese valor -el salario- no toma en cuenta la suma total de los medios de vida por lo que considera que se está ante una situación de sobreexplotación. Sin ahondar más en esta problemática, consideramos que en los gastos de alimentación se deberían incluir elementos energéticos y vitamínicos necesarios para una vida plena; pero sucede que aún sin incorporar esos elementos la vida humana continúa aunque sea por unos pocos años; es la situación, que en América Latina puede ocurrir ello -manifestado en altos índices de desnutrición, altas tasas de -mortalidad-morbilidad y baja esperanza de vida- pues la mano de

obra es barata- por ser excedente a las necesidades del capital.

- d) Igual situación acontece con los demás condicionantes que participan en la reproducción de la fuerza de trabajo, en términos - de la determinación del valor, y que teóricamente están contenidos en el salario, como sucede con los requerimientos de vivienda, vestuario, y los servicios de consumo colectivo como agua potable, letrinización, aseo ambiental, etc. Señalamos todo esto, pues si bien el nivel salarial es histórico, como lo señala Marx, no es menos cierto que las condiciones de vida -reproducción de fuerza de trabajo- presentan un grado de elasticidad - muy grande. Es precisamente la situación que presentamos para América Latina, y que para el caso de El Salvador es más grave aún, donde la fuerza de trabajo llega a estado de desocupación total, (llegando incluso en muchos casos a los límites de muerte por inanición); y sin embargo, aunque por su cuenta y con niveles de infraconsumo se sigue reproduciendo como fuerza de trabajo explotable, apta para ser transformada en mercancía.
- e) Con lo que se plantea se señala otra diferencia fundamental en relación al resto de mercancías producidas en forma capitalista, ya que éstas para poder mantenerse en la órbita de la producción tienen que ser producidas en las condiciones medias de productividad, si quieren ser valorizadas por la sociedad.
- f) Otro aspecto que hay que tomar en cuenta es que la fuerza de trabajo requiere de los medios de vida necesarios no sólo en el mo

mento inmediato de la venta sino antes e incluso después. El momento en que la fuerza de trabajo es necesaria para el capital generalmente es cuando es más vigorosa y productiva, por lo tanto, la fuerza de trabajo es mercancía sólomente en un período de su vida natural. Teóricamente el salario debería incluir no sólo el proceso inmediato de venta de fuerza de trabajo, sino también el anterior que se verifica en la manuten-ción de los hijos -obreros del futuro; así como también el pro-ceso posterior que es cuando la fuerza de trabajo deviene en desgastada- ancianos y lisiados. En países de capitalismo tem-prano estos componentes del valor son compensados por medio de los aparatos de seguridad social -salario indirecto como le - llama Meillassoux-, pero, volvemos a hacer énfasis, en países donde el estado se "desatiende" del proceso de reproducción de fuerza de trabajo no ocurre tal cosa.

- g) También es necesario señalar que para que la fuerza de trabajo se presente en las mejores condiciones al mercado tiene que ha-ber transcurrido todo un proceso de evolución natural, de madu-ración física, neurológica y emocional. La edad en que la fuer-za de trabajo se presente al mercado tiene grados de elastici-dad muy grandes y depende de muchos aspectos, pero cualquiera que fuera el caso, el futuro trabajador pasa por un período de dependencia y por tanto de improductividad, dependiendo y dán-dole particular importancia al trabajo doméstico. En los prime-ros años de vida del futuro trabajador ocurren sólo gastos de - mercancías y de fuerza de trabajo doméstica.

h) Hay que considerar en la fuerza de trabajo no sólo el trabajo incorporado por otros -ama de casa- sino también el que incorpora su poseedor y es el trabajo que incorpora dentro del proceso educativo ya sea éste técnico o formal, pero que es un tiempo dedicado al estudio y que en muchos casos lo obliga a retirarse de otras actividades incluso de su participación en el proceso productivo. Este aspecto es muy importante, sobre todo en países donde la sobrepoblación es inmensa; aquí el poseedor de la mercancía fuerza de trabajo trata de mejorarla para poder tener condiciones más favorables que la competencia, mediante su mayor calificación.

2.8 EL TRABAJO DOMESTICO Y LA TEORIA DEL VALOR

Podemos definir el trabajo doméstico como el conjunto de tareas (como lavar y aplanchar ropa, cocinar, asear la vivienda, cuidar los niños, etc.) que se realizan dentro del ámbito de la unidad doméstica orientadas a que los adultos puedan mantenerse en condiciones de vender su fuerza de trabajo, así como a que los menores puedan desarrollarse físicamente para que en el futuro puedan presentarse al mercado de fuerza de trabajo en condiciones aptas para ser explotados.

La forma más generalizada, dentro del capitalismo en cuanto la repro

ducción de la fuerza de trabajo es la que ocurre mediante el salario. Cuando estamos ante la situación de que la familia entera - tiende a reproducirse en base a la relación salarial, podemos plantear que es el salario el elemento vinculador de las empresas industriales y las unidades domésticas asalariadas; lo que daría base - para plantear que cuando la familia entera se reproduce a través de la relación salarial la situación de explotación abarca no sólo al obrero, sino también a la compañera de éste, en tanto la reproducción de valores de uso que realiza en el seno del hogar no le es reconocida.

Pero el trabajo doméstico sigue produciendo la mercancía fuerza de trabajo aún cuando no se realice esta reproducción bajo las relaciones salariales. De hecho es la situación de la mayoría de países latinoamericanos, en donde el capital se "desatiende" de la reproducción de la mano de obra ya que sólo recurre a ella en los momentos que la necesita. En un modelo de acumulación que descansa fundamentalmente en la agricultura para la exportación -dado el carácter estacional de ésta-, el capital sólo en una pequeña parte del año necesita grandes contingentes de mano de obra- generalmente en los momentos de recolección (de café, algodón y caña de azúcar, en el país). De esta manera se da una adecuación de la que sale ganancioso el capital, entre la reproducción por el salario (que constituye una mínima parte de la población y una mínima parte del año laboral),

ducción de la fuerza de trabajo es la que ocurre mediante el salario. Cuando estamos ante la situación de que la familia entera - tiende a reproducirse en base a la relación salarial, podemos plantear que es el salario el elemento vinculador de las empresas industriales y las unidades domésticas asalariadas; lo que daría base - para plantear que cuando la familia entera se reproduce a través de la relación salarial la situación de explotación abarca no sólo al obrero, sino también a la compañera de éste, en tanto la reproducción de valores de uso que realiza en el seno del hogar no le es reconocida.

Pero el trabajo doméstico sigue produciendo la mercancía fuerza de trabajo aún cuando no se realice esta reproducción bajo las relaciones salariales. De hecho es la situación de la mayoría de países latinoamericanos, en donde el capital se "desatiende" de la reproducción de la mano de obra ya que sólo recurre a ella en los momentos que la necesita. En un modelo de acumulación que descansa fundamentalmente en la agricultura para la exportación -dado el carácter estacional de ésta-, el capital sólo en una pequeña parte del año necesita grandes contingentes de mano de obra- generalmente en los momentos de recolección (de café, algodón y caña de azúcar, en el país). De esta manera se da una adecuación de la que sale ganancioso el capital, entre la reproducción por el salario (que constituye una mínima parte de la población y una mínima parte del año laboral),

es decir en el nexo capitalista, y la reproducción de la fuerza de trabajo por sus propios medios, en el ámbito no capitalista.

Lo que queremos señalar mencionando las dos modalidades distintas de reproducción de la fuerza de trabajo, es que en los dos hay participación del trabajo de la mujer, ya que en ambos nexos es en la mujer en quien descansan las tareas del hogar; es en el ama de casa, no importa la forma como logre la reproducción, en quien descansan los procesos de trabajo necesarios para poder ofrecer al mercado capitalista una fuerza de trabajo en condiciones explotables. ←

Hemos traído a cuenta este aspecto del trabajo doméstico porque nos dará muchos elementos en cuanto las consideraciones que hagamos con respecto a la producción de valor. Para el caso si llegáramos a establecer que el trabajo doméstico produce valor, a qué trabajo doméstico nos estaríamos refiriendo? Pudiera haber algún acercamiento en el caso de la esposa o compañera de un asalariado, pero qué sucede con la madre-proveedora que capta ingresos por su cuenta? Antes de entrar de lleno a esta problemática creemos válido desarrollar los aspectos principales presentes en la teoría del valor.

2.8.1 Aspectos principales en la Teoría del Valor

2.8.1.1 La Fuente del Valor

El más importante aporte y la máxima expresión en la economía política de su contenido clásista, lo constituye la teoría del valor trabajo; en cuanto, según ésta, la única y exclusiva fuente del valor es la fuerza de trabajo.

El capital, y por ende, la sociedad burguesa, sólo puede existir a costa de incrementarse ininterrumpidamente y ello sólo es posible, en conjunción con situaciones históricas concretas, por la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía. el apareamiento de la mercancía fuerza de trabajo implica, - entonces, los procesos históricos de disociación de ésta en relación con los medios de vida existentes, procesos que se conocen como de acumulación Primitiva u Originaria de capital.

Los procesos de acumulación originaria marcan un nuevo hito en la historia de la humanidad, por cuanto, la subsistencia de las grandes mayorías va a descansar en base a condiciones que ahora pertenecen a otros; es decir para poder subsistir la inmensa mayoría de la población tiene que entrar al servicio de quienes poseen los medios de producción existentes.

Pero no es sólo esto lo que diferencia a la sociedad burguesa, pues éste es un aspecto compartido por otro tipo de sociedades basadas en la propiedad privada. El rasgo distintivo lo constituye la utilización generalizada de la fuerza de trabajo bajo relaciones salariales y orientada a la producción de mercancías.

La característica principal de esta época histórica es la producción para el intercambio, el dominio del mercado. Para vivir dentro de la sociedad burguesa hay que concurrir al mercado y los que no tienen más que su propio cuerpo no les queda sino ofrecer éste como mercancía; pero no para toda la vida, no se trata de esclavismo, sino cuando lo demande el capital.

Este hecho histórico, generalizado en el capitalismo, nos estamos refiriendo al intercambio generalizado de mercancías, estableció las reglas del juego: en este intercambio debe imperar la equidad, lo intercambiado tiene que ser equivalente; y la misma fuerza de trabajo como mercancía tiene que ser retribuida por lo que equivale. Esta situación volvió por mucho tiempo la fuente de la economía burguesa, pues si todo se paga por lo que equivale cómo entonces puede incrementarse el capital?

A esta interrogante hubo varias respuestas que no denotaban sino intereses de clase. Para unos era la actividad dominante de su época la única fuente de riquezas (ejemplo: los fisiócratas); para otros era precisamente el dinero el que tendía a incrementarse, esta posición era reafirmada por el agiotismo y posteriormente por el capital bancario. No fue sino hasta el apareamiento de la teoría de la plusvalía que la interrogante fue despejada y reivindicado el interés de la clase obrera; así como ofrecido un mecanismo de lucha eficaz: señalarles que en ellos descansa el progreso y riqueza de la sociedad.

La teoría de la plusvalía explica la situación de la siguiente manera: el capital logra incrementarse porque en el mercado encuentra una mercancía con cualidades casi "mágicas", por lo tanto encuentra una mercancía única. Aún cuando le reconoce lo que ella vale, al final se incrementa; ello es posible porque esta mercancía encierra más valor que el que se le reconoce, por lo tanto, en rigor, sucede que en la sociedad burguesa se equivalencian mercancías desiguales. Al obrero se le reconoce por medio del salario su equivalente, pero en la jornada de trabajo retribuye con un valor mayor. En los primeros momentos del capitalismo como hemos señalado, este valor mayor era logrado mediante el alargamiento de la jornada de trabajo, ello se conoce como subsunción formal del trabajo al capital o producción de plusvalía absoluta.

Posteriormente cuando el capital ha organizado directamente la producción, la apropiación de valor se logra mayoritariamente, reduciendo aquella parte de la jornada en donde el obrero reproduce su valor, su propio salario, para que en el resto todo el valor creado vaya a parar a los bolsillos del capitalista.

Así entonces, la jornada de trabajo se compone de dos partes:

- a) Una primera parte que es cuando el obrero produce el equivalente de su salario, o sea, produce el valor equivalente a lo que cuestan los medios de vida del obrero y los demás componentes en el valor de la fuerza de trabajo. A esta parte de la jornada se le llama tiempo de trabajo necesario, por cuanto es el tiempo que el obrero dedica a la producción de sus necesidades.
- b) La otra parte es llamada tiempo de trabajo excedente que en términos de tiempo, es el dedicado a producir exclusivamente para el capitalista. Lo que se produce en esta parte de la jornada por ser un valor mayor que el invertido se conoce como plusvalor o más comúnmente como plusvalía.

En la misma jornada de trabajo el obrero produce para sí y para el capitalista. Conserva el valor inicial que - interviene en el proceso y crea uno mayor; pero ello no quiere decir que el obrero divida en la práctica su tiempo laboral diciendo: "ahora produzco mi salario y a partir de determinada hora produzco para mi patrón"; no, el obrero crea valor desde que se pone en contacto con los medios de producción, sólo que parte de esa creación de nuevo valor sirve para reponer el valor que existía en los factores de la producción inanimados, así como el que a los ojos del capitalista va a aparecer como ganancia.

Para explicarnos mejor lo de la conservación y creación de valor es necesario incorporar otras categorías al análisis, ellas son: trabajo abstracto y trabajo concreto.

2.8.1.2 Los aspectos cualitativos en la teoría del Valor

2.8.1.2.1 Trabajo abstracto y trabajo concreto

Marx para llegar a la formulación de estos conceptos tuvo previamente que ocurrir en la sociedad un desarrollo tal de las fuerzas productivas que llevara a una mayor división y especialización del trabajo. De esta manera se posibilita entender que para la creación del valor no importa la forma que adopte el trabajo, sino lo que interesa es que sea una actividad racional dedicada a

producir valores de uso. Con una división del trabajo tal, el mismo individuo puede pasar de sastre a panadero y de aquí a agricultor y siempre estaría produciendo valor; es claro entonces que sólo en una etapa de desarrollo capitalista se dieron las posibilidades concretas para llegar a esta comprensión. El trabajo abstracto hace referencia, entonces, a la actividad mediante la cual el trabajador directo, no importando la clase de valores de uso que realice, utiliza su energía, ayudándose de medios de producción determinados en el proceso de creación de bienes que la sociedad necesita.

La categoría de trabajo útil o concreto, por su parte especifica el tipo particular de producción de valores de uso determinados. Podríamos decir que mientras el trabajo abstracto alude al trabajo como actividad social en forma general y por lo tanto alude a la producción de valor; el trabajo concreto, se refiere a la especialización presente en la sociedad y a la producción de valores de uso determinados.

El trabajo abstracto nos ubica en el sentido de que todo proceso de producción de valores de uso es capaz -acompañado de otras condiciones- de producir valor, mientras -

que el trabajo concreto es importante por cuanto sólo el trabajo particularizado puede conservar el valor que ya poseen los medios de producción determinado mediante su transferencia al valor del producto. Solo - el trabajo del sastre, para el caso, puede transferir el valor desgastado de las tijeras, máquina de coser, hilos, etc. al pantalón. Es muy importante tener claridad en estos conceptos, por cuanto, servirá de base para la comprensión de otros, tales como trabajo social y privado o de trabajo productivo - trabajo improductivo.

2.8.1.2.2 Trabajo privado y trabajo social

Para tener una idea más clara del trabajo concreto y el trabajo abstracto hay que auxiliarnos de otros conceptos como trabajo privado y trabajo social con los que están íntimamente vinculados.

Se establece una correspondencia entre la unidad contradictoria trabajo útil o concreto y trabajo abstracto y la relación trabajo privado trabajo social y valor de uso y valor. El vínculo que posibilita tal relación es precisamente el que se convierte en mediación para las

relaciones sociales capitalistas: tal es el mercado.

La satisfacción de las múltiples necesidades establece las bases para una profunda división del trabajo en la sociedad burguesa, las necesidades son satisfechas mediante la producción de valores de uso específicos -trabajos concretos-. Esta división del trabajo y la consiguiente especialización, con la existencia de múltiples ramas de la producción, lleva a un mayor intercambio entre los distintos productores, de esta manera para la subsistencia se depende íntegramente del mercado. Es el intercambio el que reduce los trabajos concretos expresados en distintos valores de uso, a lo que todos tienen en común: ser producto del desgaste de energía humana, ser creados por la fuerza de trabajo puesta en movimiento, sin importar que se produzca tal o cual mercancía. Así nos ubicamos, vía intercambio, en lo que es el trabajo abstracto.

Sucede igual en la relación trabajo privado trabajo social ya que la caracterización de estar ante un trabajo social o privado no se la da su forma concreta, ni el ámbito físico en que se realice, sino que su carácter está dado por la existencia o inexistencia del mercado.

Sucede de esta manera, que los trabajos realizados por determinados obreros en el seno de su unidad productiva trabajo privado- mediante el intercambio liga a éstos - con otros obreros que a su vez han producido determinado valor de uso a miles de kilómetros de distancia, y estos productos pueden precisamente ser intercambiados porque satisfacen necesidades sociales. La división de la actividad humana en muchos trabajos concretos es unificada mediante el mercado, y de esta forma, los múltiples trabajos privados se ligan unos a otros a tal punto de no dar cabida a la producción aislada.

La producción dentro del capitalismo tiende cada vez más a socializarse, y este carácter social se lo da el hecho de que es mediante el esfuerzo colectivo que es posible la producción; habría que aclarar que ello no es válido sólo dentro de fronteras nacionales sino aplicable a la comunidad internacional. Podríamos señalar que en el carácter social del trabajo también está presente su cualidad de abstracto; de la misma manera podríamos equiparar el trabajo concreto respecto al trabajo privado. Entonces, es a través de la mediación del mercado que el trabajo se convierte en social y/o abstracto o en privado y/o concreto.

2.8.1.2.3 Trabajo productivo y trabajo improductivo

Según hemos venido manifestando en el desarrollo del trabajo, el proceso de creación de valor implica que el trabajo por medio del cual se efectúa, sea intercambiado -por lo tanto mercancía-, además que sea socialmente necesario, ya que "Todo valor es un trabajo intercambiado -o sea, socialmente necesario, pero no todo trabajo intercambiado, ni todo trabajo socialmente necesario resulta ser un valor" 27/. Hemos planteado que sólo es productivo el trabajo que produce valor y ya hemos reflexionado que en la producción de valor intervienen varias condiciones:

- a) Tiene que satisfacer necesidades sociales, por lo tanto todo lo que tiene valor es trabajo socialmente necesario, pero no todo trabajo socialmente necesario - crea valor.
- b) La producción de valor implica que necesariamente los productos tienen que intercambiarse, pero no en toda la producción de mercancías se crea valor.

Entonces qué trabajo es productivo y cuál es improductivo?. Según Dierckxsens "Bajo las relaciones capitalistas de trabajo, son productivos todos aquellos trabajadores que aumentan la riqueza social si se consideran las cosas

27/. DIERCKXSENS, La Reproducción...Parte II, op. cit. Pág.2

por su contenido, mientras que considerando la forma o la relación social dominantes, sólo lo son aquellos que producen plusvalía. In cuanto a la materia se refiere, son productivos tanto los pequeños productores independientes como los asalariados de cualquier capital industrial, pero si se consideran las cosas por la forma dominante sólo los últimos serían productivos" 28/.

Resulta que establecer los límites entre el trabajo productivo y el trabajo improductivo se convierte en una tarea bastante difícil por cuanto un mismo trabajo puede ser productivo o improductivo y el elemento diferenciador será entonces, la relación que se establezca. Esta relación social será de explotación, de producción de plusvalía. Así por su contenido un trabajo en cuánto por su medio se crean valores de uso, crea un cúmulo de bienes sociales, de riqueza social, pero ello no basta para que sea productivo, pues lo importante aquí es la modalidad histórico social en que están inmersos los productores: la relación social de explotación presente en la producción de plusvalía. No interesa entonces, el contenido del trabajo, sino la forma social que adopte.

28/. DIERCKXSENS, Op. cit. Pág. 25-26.

2.8.1.3 Los aspectos cuantitativos de la ley del valor

Con lo que hasta ahora hemos desarrollado podemos entender el proceso de creación de valor como un proceso social e histórico de producción. En este proceso el destino y acicate de la producción es el mercado, por lo tanto, se producen mercancías que son unidad de valor - de uso y valor. Todo este proceso está basado en una relación de explotación, está basado en la producción de plusvalía, siendo la piedra angular de este momento histórico la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía.

Señalábamos a su vez que el intercambio se basaba en lo que existía de común en las mercancías presentes y ello constituía el ser producto de un proceso de trabajo, - por lo tanto, lo que determina el valor de una mercancía es lo que cuesta producir esa mercancía. El aspecto cuantitativo de la ley del valor hace referencia a la determinación de la magnitud del valor y el criterio para medir esta magnitud viene dado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir determinado valor de uso. Para Marx "Tiempo de trabajo socialmente necesario es a ← aquel que se requiere para producir un valor de uso cualquiera en las condiciones normales de producción y con

el grado medio de destreza e intensidad del trabajo imperante en la sociedad" 29/.

Es claro aquí que el proceso de producción de valor no es - ← un proceso individual, por el contrario es un proceso social y su magnitud está determinada por la capacidad productiva - del trabajo en una sociedad históricamente determinada.

2.9 NUESTRA POSICION RESPECTO A LA DISCUSION PRODUCE VALOR EL TRABAJO DOMESTICO?

En relación a esta interrogante se pueden encontrar dos líneas de razonamiento:

La que identificaríamos como primera acepción parte de que cuando la mujer realiza su trabajo en la unidad doméstica, en realidad está haciendo un trabajo para el capitalista, por cuanto está realizando labores encaminadas a mantenerle siempre repleto el mercado de fuerza de trabajo. En esta línea de razonamiento la mujer está realizando un trabajo socialmente necesario y que, en el momento en que la fuerza de trabajo es comprada y equivalenciada con otras mercancías, mediante el salario, se convierte (el trabajo doméstico) de trabajo

29/ MARX, C. El Capital. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1964, Tomo I, Pág. 7

privado y concreto a trabajo social y abstracto. Se llega a pensar que la ley del valor rige el trabajo del ama de casa y que la retribución al trabajo doméstico está contenida en el salario de la fuerza de trabajo contratada de la unidad familiar 30/.

Otra posición que sería la que compartimos, considera que la anterior no es correcta y que crea más problemas de los que trataría de resolver. Aquí objetaríamos con respecto a la anterior, que no se trata de aplicar mecánicamente las categorías de la producción capitalista a un ámbito tan particularizado, creemos que para acercanos más objetivamente al tratamiento de esta problemática se hace necesario historizar el planteamiento general de la teoría del valor, puesto que tiene que ser examinada a la luz de las condiciones de la sociedad que interese estudiar.

En esta segunda perspectiva teórica consideramos, como se ha dejado entrever en todo el trabajo, que la producción de la mercancía fuerza de trabajo tiene ciertas especificidades en relación a la producción capitalista en general y que necesariamente, en países capitalistas dependientes con mucha mayor importancia, esta transcurre en el nexo no capitalista de producción. Compartimos sí la creencia -

30/. Entre los autores que desarrollan esta línea podemos citar a Margaret Benston, La Economía Política de la Liberación de las Mujeres.

→ que se está ante un trabajo socialmente necesario y que sólo la socialización y la consecuente generalización del asalariamiento en la mujer podrían convertir el trabajo doméstico en socialmente superfluo. Pero ello no quita que el salario del marido -cuando hay marido y hay salario- se transforme en mercancías que no pueden - ser consumidas directamente y que tengan que ser transformadas para convertirse en valores de uso para el grupo familiar. Son valores de uso que desaparecen en el ámbito inmediato donde se producen sin mediar más relación que las de parentesco. La producción aquí no es mercantil, priva la satisfacción de necesidades vitales antes - que el intercambio.

Además para reforzar nuestra posición, cualquier intento que se haga para resolver esta problemática tiene que tomar en cuenta las siguientes situaciones:

a) Un planteamiento que considere que el trabajo doméstico está retribuido en su valor mediante el salario de su marido presupone que el monto de éste históricamente ha alcanzado un nivel tal que por él se reproduce la unidad familiar en su totalidad. Qué sucede cuando la familia tiene que reproducirse al margen de la relación salarial? Esto es muy importante tomar en cuenta, ya que ello no libera a la mujer de las tareas domésticas, al contrario a las tareas que realiza en el hogar tiene que agregar -

actividades que le signifiquen otros ingresos a la unidad familiar.

- b) A diferencia de la producción de otras mercancías, la de la fuerza de trabajo no pertenece a nadie, ya que sólo es posible la reproducción de mercancías en el momento histórico que la fuerza de trabajo se ha liberado. Por lo tanto, nadie más que su dueño puede enajenar ésta al capitalista. La producción de la fuerza de trabajo no puede significar producción de valor para su productora.
- ↘ c) Pensar en que el trabajo de la mujer en su hogar produce valor, y que éste es retribuido por medio del salario de su cónyuge plantea serios problemas desde el punto de vista cuantitativo de la ley del valor. Ello querría decir que si esta mujer además de reproducir la fuerza de trabajo también está inserta en un trabajo remunerado, estaría doblemente pagada? Su trabajo doméstico por el salario de su marido y el otro trabajo por su propio salario? Ello no ocurre dentro del capitalismo.
- d) Otra situación que hay que tener en cuenta es que en nuestros países es muy frecuente encontrarse con un tipo de familia donde no está presente el padre; por lo tanto, dado que el empleo es mayoritariamente masculino, la reproducción de la fuerza de trabajo se realiza fuera de la relación salarial.

↘ Para nosotros el trabajo doméstico no produce específicamente valor, aunque produzca la mercancía básica para el funcionamiento de la so ci dad burguesa. Siguiendo la línea teórica de Meillassoux y - Dierckxsens pensamos que su producción no trasciende al mercado, y que el capitalismo no retribuye el trabajo de la mujer.

El capitalista, dado que la reproducción de la fuerza de trabajo - ← transcurre en la unidad doméstica, puede disponer de mano de obra a b u n d a n t e abundante y barata. El precio de la fuerza de trabajo es bajo porque el costo de producción también es bajo y porque generalmente esta - reproducción ocurre en el ámbito no capitalista.

Es claro que aquí nos estamos situando en una sociedad capitalista dependiente en donde la incorporación de la mujer al proceso product i v o no es un fenómeno generalizado y donde tendencialmente a la población se le niega la oportunidad de reproducirse bajo relaciones salariales.

Si no se le retribuye a la mujer su tiempo de trabajo doméstico, é s te no entra en el cálculo del salario, sólo así tiene sentido la a s e v e r a c i ó n de que la unidad doméstica sea reproducción bajo la for ma no valor dentro de la forma valor.

A la pregunta: produce valor el trabajo doméstico? A esta altura

podemos responder de la siguiente manera:

→ Consideramos que el trabajo doméstico no crea valor, ya que éste como modalidad histórica de existencia de la riqueza social dentro de la sociedad burguesa, es producción de plusvalía; hemos establecido por qué consideramos que en la producción de la fuerza de trabajo no puede generarse plusvalía. Ahora bien, el hecho que consideremos que el trabajo del ama de casa no produce valor, no quiere decir que neguemos la acción de la ley del valor dentro de la sociedad burguesa. Ello implicaría reñir un planteamiento metodológico que establecimos desde el principio: el capital es la relación social dominante en la totalidad burguesa, así como también que esta totalidad no es aditiva, no es la suma de las partes, sino que en cada parte está contenido el todo. El quehacer de la mujer aunque generalmente ocurre al exterior del nexo capitalista, está subordinado a éste. Así mismo aunque en su ámbito específico no produzca valor se constituye en un mecanismo más de sobreexplotación.

CAPITULO III

LA SITUACION ESTRUCTURAL DE LA
MUJER SALVADOREÑA

CAPITULO III

LA SITUACION ESTRUCTURAL DE LA
MUJER SALVADOREÑA

3.1 ASPECTOS DEMOGRAFICOS GENERALES

Si entendemos la situación estructural como la condición objeti
va determinada por la acumulación capitalista, la vía metodoló
gica que nos posibilita recuperar esa situación es precisamente
el análisis de los datos censales ligados a la producción y los
que son condición para que ésta se realice.

En el presente capítulo trataremos de descubrir la condición ob
jetiva de las mujeres al comparar la situación de éstas con la
de los hombres en diferentes aspectos partiendo de característi
cas demográficas generales.

Para 1979 la población de El Salvador estaba constituida en - ←
51.38% por mujeres y un 48.62% por hombres, es decir que más -
de la mitad de la población era femenina. Además como puede ob
servarse en el cuadro 1, la población del país es bastante joven
ya que el 69.72% aún no llega a los 30 años.

CUADRO 1

POBIACION DE EL SALVADOR SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

GRUPOS DE EDADES	HOMBRES .%		MUJERES %		TOTAL .%	
0 - 4	354 588	8.14	341 181	7.83	695 769	15.97
5 - 9	338 953	7.78	325 627	7.48	664 580	15.25
10 - 14	307 663	7.06	296 960	6.82	604 623	13.88
15 - 19	238 649	5.48	238 274	5.47	476 923	10.95
20 - 24	153 852	3.53	178 375	4.09	332 227	7.62
25 - 29	119 275	2.74	144 025	3.31	263 300	6.05
30 - 34	100 374	2.30	114 877	2.64	215 224	4.94
35 - 39	97 843	2.25	115 496	2.65	213 339	4.90
40 - 44	84 380	1.90	99 474	2.28	183 854	4.22
45 - 49	72 960	1.67	85 201	1.96	158 161	3.62
50 - 54	64 379	1.48	80 337	1.84	144 716	3.32
55 - 59	51 992	1.19	61 849	1.42	113 841	2.61
60 - 64	45 995	1.06	43 294	0.99	89 289	2.04
65 y más	86 756	1.99	113 525	2.61	200 281	4.60
	2 117 632	48.62	2 238 495	51.39	4 356 127	100.00

Fuente: MIPLAN, Encuesta Hogares Propósitos Múltiples II.

A medida que se asciende en los grupos de edades comienzan a ser ligeramente mayores los porcentajes para las mujeres, comprensible ésto por la razón que la esperanza de vida en términos generales es menor en los hombres que en las mujeres.

El desequilibrio entre los sexos que señalamos se manifiesta más claramente en la distribución de la población según estado civil.

CUADRO 2

POBIACION DE 15 AÑOS Y MAS POR ESTADO CIVIL
SEGUN SEXO

ESTADO CIVIL	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL	%
Casado legalmente	325 523	13.61	339 313	14.19	664 836	27.80
Unión Consensual	302 049	12.63	330 314	13.81	632 363	26.44
Divorciado	3 593	0.15	7 542	0.32	11 135	0.47
Separado	23 856	1.00	95 943	4.01	119 799	5.01
Viudo	21 893	0.92	100 986	4.22	122 879	5.14
Nunca casado	439 514	18.38	400 629	16.76	840 143	35.14
	1 116 428	46.69	1 274 727	53.31	2 391 155	100.00

Fuente: MIPIAN, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples
Octubre 1978-Abril 1979.

Aquí, si bien es cierto que tanto en hombres como en mujeres los estados civiles mayoritarios son casado, nunca casado y unidos, los - que indican ruptura de la unión conyugal tienen un comportamiento - más abrupto, ya que para los hombres los estados de divorciados, separado y viudo suman 2.07% en relación a 8.55% en las mujeres. Ante esta evidencia podemos decir que cuando ocurre viudez, separación o divorcio el hombre tiene mayores posibilidades de restablecer la unión conyugal que las mujeres, pues una existencia mayor de éstas (como lo demostraba el cuadro 1), les permitiría reconstruir el vínculo - con más facilidad.

Otra situación que quisiéramos señalar con respecto al estado civil es la que se da con respecto a las edades en que se realiza la unión conyugal:

CUADRO 3

SEXO Y GRUPOS DE EDAD

	H O M B R E S				M U J E R E S				T O T A L	
	Casado Legalmente %		Unidos Consens. %		Casadas Legalmente %		Unidas Consens. %			
		%		%		%		%		
15 - 19	1 191	0.09	6 235	0.48	10 921	0.84	29 704	2.29	48 051	3.70
20 - 24	16 342	1.26	34 059	2.62	36 354	2.80	52 059	4.01	138 814	10.69
25 - 29	35 633	2.75	40 072	3.09	45 580	3.51	59 494	4.59	180 779	13.94
30 - 34	37 419	2.88	41 495	3.20	43 329	3.34	44 836	3.46	167 079	12.88
35 - 39	42 747	3.29	38 774	2.99	45 728	3.52	39 556	3.05	166 805	12.85
40 - 44	38 229	2.95	35 628	2.75	38 199	2.94	32 975	2.54	145 031	11.18
45 - 49	35 005	2.70	27 745	2.14	32 300	2.49	25 547	1.97	120 597	9.30
50 - 54	29 967	2.31	25 075	1.93	30 022	2.31	18 723	1.44	103 787	7.99
55 - 59	26 788	2.06	16 038	1.24	21 676	1.67	10 988	0.85	75 490	5.82
60 - 64	22 114	1.70	15 113	1.16	12 206	0.94	8 540	0.66	57 973	4.46
65 y más	40 088	3.09	21 815	1.68	22 998	1.77	7 892	0.61	92 793	7.15
	325 523	25.08	302 049	23.28	339 313	26.16	330 314	25.46	1 297 199	99.96

Fu ente: MIPIAN. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples
 Octubre 1978 - Abril 1979

Como puede verse en el cuadro 3, las mujeres se casan o unen a edades más tempranas que los hombres y la tendencia que señalábamos - con respecto a que los hombres tienen más probabilidades de restablecer la unión aquí nuevamente se manifiesta puesto que son mayores los porcentajes de hombres a partir del grupo de 45 años de edad en la categoría casado, y a partir de los 40 años en la categoría unido.

Si observamos el cuadro 4, estableceremos desde ya el carácter subordinado y dependiente de la condición femenina ya que los jefes del hogar en 14.25% son hombres respecto al 5.20% que son mujeres. Según el mismo cuadro, las categorías predominantes, en el caso de las mujeres son hijos y cónyuges, mientras para los hombres los grupos mayoritarios son jefe e hijos.

CUADRO 4

POBLACION POR PARENTESCO CON EL JEFE
DEL HOGAR SEGUN SEXO

PARENTESCO CON EL JEFE DEL HOGAR	H O M B R E S (%)		M U J E R E S %		T O T A L %	
	JEFE	620 827	14.25	226 704	5.20	854 531
CONYUGE	18 925	0.44	540 672	12.42	559 597	12.86
HIJOS	1 159 375	26.61	1 043 796	23.96	2 203 171	50.57
OTROS PARENTES	302 955	6.95	378 270	8.68	681 225	15.63
EMPLEADA DOMESTICA	1 837	0.05	36 978	0.85	38 815	0.90
OTROS	13 713	0.31	12 075	0.28	25 788	0.59
TOTAL	2 117 632	48.61	2 238 495	51.39	4 356 127	100.00

Fuente: MIPIAN. Encuesta Hogares Propósitos Múltiples
Octubre 1978 - Abril 1979

3.2 LAS MUJERES Y LA EDUCACION

→ En 1979, existía en el país un porcentaje de analfabetismo del 39.41% siendo mayor el número de mujeres analfabetas (21.60%) con respecto a los analfabetos (17.81%), (ver cuadro 5). Con respecto a la población alfabetizada ésta constituía el 60.6% de la población mayor de cinco años y nos llama la atención que aquí participan con un peso igual hombres y mujeres (30.34% los primeros y 30.24% las segundas).

CUADRO 5

POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS POR CONDICION DE ALFABETISMO

SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

GRUPOS EDADES	A L F A B E T O S				H O M B R E S				M U J E R E S				S U B - T O T A L				H O M E R E S				M U J E R E S				S U B - T O T A L				T O T A L			
	H O M E R E S		M U J E R E S		H O M E R E S		M U J E R E S		H O M E R E S		M U J E R E S		H O M E R E S		M U J E R E S		H O M E R E S		M U J E R E S		H O M E R E S		M U J E R E S		H O M E R E S		M U J E R E S		H O M E R E S		M U J E R E S	
	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%	№	%		
5 - 9	88 997	2.43	90 660	2.48	179 657	4.91	249 956	6.83	234 967	6.42	484 923	13.25	664 580	11.33																		
10 - 14	240 428	6.57	233 985	6.39	474 413	12.96	67 235	1.84	62 975	1.72	130 210	3.56	604 623	16.52																		
15 - 19	199 135	5.44	193 680	5.29	392 815	10.72	39 514	1.08	44 594	1.22	84 108	2.30	476 923	13.02																		
20 - 24	124 785	3.41	136 684	3.73	261 469	7.14	29 067	0.78	41 691	1.14	70 758	1.92	332 227	9.06																		
25 - 29	90 119	2.46	101 716	2.78	191 835	5.24	29 156	0.80	42 309	1.16	71 465	1.96	263 300	7.20																		
30 - 34	74 719	2.04	77 170	2.11	151 889	4.15	25 628	0.70	37 707	1.03	63 335	1.73	215 224	5.88																		
35 - 39	69 646	1.91	71 632	1.96	141 278	3.87	28 197	0.77	43 864	1.20	72 061	1.97	213 339	5.84																		
40 - 44	54 690	1.49	50 115	1.37	104 805	2.86	29 690	0.81	49 359	1.35	79 049	2.16	183 854	5.02																		
45 - 49	42 590	1.16	37 179	1.02	79 759	2.18	30 390	0.83	48 022	1.31	78 402	2.14	158 161	4.32																		
50 - 54	35 942	0.98	35 365	0.97	71 307	1.95	28 437	0.78	44 972	1.23	73 409	2.01	144 716	3.96																		
55 - 59	27 449	0.75	22 580	0.62	50 029	1.37	24 543	0.67	39 269	1.07	63 812	1.74	113 841	3.11																		
60 - 64	23 228	0.63	16 681	0.46	39 909	1.09	22 767	0.62	26 613	0.73	49 380	1.35	89 289	2.44																		
65 y más	39 194	1.07	39 579	1.08	78 773	2.15	47 562	1.30	73 946	2.02	121 508	3.32	200 281	5.47																		
	1 110 912	30.34	1 107 026	30.24	2 217 938	60.59	652 132	17.81	790 288	21.60	1 442 420	39.41	3 660 358	100.00																		

Fuente: MIPLAN, Encuesta Hogares. Propósitos Múltiples, Oct. 79 - Abril 80.

La situación igualitaria en alfabetismo que se da en los dos sexos en términos globales también se encuentra por grupos de edades y esta tendencia a que hombres y mujeres se eduquen por igual se manifiesta más claramente en el cuadro 6.

CUADRO 6
AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS POR LOS
ALFABETOS SEGUN SEXO

AÑOS APROBADOS	H O M B R E S		M U J E R E S		T O T A L	
		%		%		%
3 y menos	480 284	21.65	480 899	21.68	961 183	43.34
4 - 6	363 169	16.37	366 103	16.51	729 272	32.88
7 - 9	135 289	6.10	135 007	6.09	270 296	12.19
10 - 12	93 889	4.23	95 621	4.31	189 510	8.54
13 y más	38 281	1.72	29 396	1.33	67 677	3.05
	1 110 912	50.08	1 107 026	49.92	2 217 938	100.00

Fuente: MIPLAN. Encuesta Hogares Propósitos Múltiples
Octubre 1978 - Abril 1979.

En este cuadro, que mide el nivel de escolaridad alcanzado por la población alfabetada, a excepción del porcentaje en la última categoría de a

ños aprobados, los porcentajes alcanzados por las mujeres son mayores que los alcanzados por los hombres, aunque siempre podríamos señalar con propiedad que hombres y mujeres tienen igual calificación formal, por cuanto en términos relativos y aún en términos absolutos, participan por igual en el sistema educativo del país.

→ De los cuadros relativos a la educación, que hemos analizado, podemos inferir que la mujer presenta mayor marginación en la educación, pero la que entra al sistema educativo adquiere niveles similares al hombre e incluso ligeramente superiores.

Al estudiar los cuadros 7 y 8 que registran el nivel alcanzado por los alfabetos en relación al sexo y por grupos de edades, también encontramos pocas variaciones por sexo; y como tendencia general podemos señalar que tanto en unos como en otros, y hasta los seis años aprobados, los porcentajes más altos se encuentran entre los 10 y los 14 años de edad, ocurriendo también una drástica reducción con respecto a los grupos de edades superiores. Esta situación nos indica que a partir de esas edades se dan los mayores niveles de deserción escolar; en los hombres generalmente para dedicarse a actividades que les permitan generar ingresos, así como las mujeres; pero en el caso de ellas tiene mucho que ver a nuestro entender, el que establezcan relaciones conyugales a partir de esa edad lo que sería causa para abandonar la Escuela.

GRUPOS DE EDADES	3 y menos		4 a 6		7 a 9		10 a 12		13 y más		TOTAL	%
		%		%		%		%		%		
5 - 9	85 425	3.85	3 572	0.16							88 997	4.0
10 - 14	114 163	5.15	105 998	4.78	20 267	0.91					240 428	10.8
15 - 19	46 100	2.08	64 883	2.96	58 056	2.62	29 502	1.33	594	0.03	199 135	8.9
20 - 24	30 047	1.35	41 698	1.88	21 502	0.97	23 372	1.05	8 166	0.37	124 785	5.6
25 - 29	24 140	1.09	33 865	1.53	11 764	0.53	13 525	0.61	6 825	0.31	90 119	4.0
30 - 34	25 829	1.16	26 344	1.19	8 304	0.37	7 403	0.33	6 839	0.31	74 719	3.3
35 - 39	27 262	1.23	26 175	1.18	4 810	0.22	5 458	0.25	5 941	0.21	69 646	3.1
40 - 44	26 889	1.21	16 597	0.75	3 422	0.15	4 329	0.19	3 453	0.15	54 690	2.4
45 - 49	23 451	1.06	12 236	0.55	1 874	0.08	3 317	0.15	1 702	0.08	42 580	1.9
50 - 54	20 497	0.92	9 949	0.45	1 501	0.07	2 257	0.10	1 738	0.08	35 942	1.6
55 - 59	16 493	0.74	7 904	0.36	1 037	0.05	1 441	0.06	574	0.02	27 449	1.2
60 - 64	13 543	0.61	5 645	0.25	1 208	0.05	1 647	0.07	1 185	0.05	23 228	1.0
65 y más	26 445	1.19	8 303	0.37	1 544	0.07	1 638	0.07	1 264	0.06	39 194	1.7
	480 284	21.70	363 169	16.37	135 289	6.10	93 889	4.23	38 281	1.73	1,110,912	50.0

Fuente: MIPLAN. Encuesta Hogares Propósitos Múltiples
Octubre 1978 - Abril 1979

CUADRO 8

AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS POR MUJERES ALFABETAS SEGUN GRUPOS DE EDAD

GRUPOS DE EDAD	3 y menos		4 a 6		7 a 9		10 a 12		13 y más		TOTAL
		%		%		%		%		%	
5 - 9	88 356	3.98	2 304	0.10	--	--	---	---	---	--	90 660
10 - 14	108 909	4.91	102 444	4.62	22 632	1.02	---	---	---	--	233 985
15 - 19	40 726	1.84	67 677	3.05	56 966	2.57	27 362	1.23	949	0.04	193 680
20 - 24	35 942	1.62	43 996	1.98	20 212	0.91	32 406	1.46	4 138	0.19	136 684
25 - 29	34 032	1.53	39 040	1.76	10 492	0.47	14 126	0.64	4 026	0.18	101 716
30 - 34	30 675	1.38	26 771	1.21	7 590	0.34	6 713	0.30	5 421	0.24	77 170
35 - 39	33 001	1.49	23 000	1.04	5 682	0.21	5 581	0.25	4 368	0.20	71 632
40 - 44	24 394	1.10	15 576	0.70	3 915	0.18	3 016	0.13	3 214	0.14	50 115
45 - 49	20 100	0.91	9 692	0.44	2 185	0.10	2 481	0.11	2 721	0.12	37 179
50 - 54	19 805	0.89	10 553	0.47	1 974	0.09	1 442	0.06	1 591	0.07	35 365
55 - 59	12 445	0.56	7 266	0.33	1 419	0.06	934	0.04	516	0.02	22 580
60 - 64	10 077	0.45	4 627	0.21	694	0.03	359	0.02	924	0.04	16 681
65 y más	22 447	1.01	13 157	0.59	1 246	0.06	1 201	0.05	1 528	0.07	39 579
	480 899	21.68	366 103	16.51	135 007	6.09	95 621	4.31	29 396	1.33	1 107 026

Fuente: MIPLAN - Encuesta Hogares Propósitos Múltiples.
 Octubre 1978 - Abril 1979

En el caso de los niveles de escolaridad superiores a los seis años, que serían los terceros ciclos y bachilleratos, para los hombres los porcentajes mayores se ubican entre los 15 y los 19 años, mientras que las mujeres realizan estos estudios entre los 20 y los 24 años. Con relación a los estudios superiores los hombres los hacen de 20 a 24 años, mientras que las mujeres alcanzan los mayores porcentajes una década después (entre los 30 y 34 años). El aparente desfase que se da en los estudios superiores (universitarios y técnicos) pudiera deberse a algo que en nuestra práctica diaria observamos y es que la maternidad retrasa o alarga el estudio de las mujeres, por lo que muchas veces éstas se reintegran al quehacer educativo cuando han llenado sus expectativas en cuanto número de hijos.

Después de analizar los diferentes cuadros en relación a la educación de las mujeres podemos desmentir -para el caso salvadoreño naturalmente- algo que se ha venido aceptando como una verdad: que la mujer está excluida de la educación.

3.3 LA PARTICIPACION DE LA MUJER EN EL MERCADO DE TRABAJO.

Para establecer la relación entre la población femenina, el mercado de trabajo y el trabajo que realizan las mujeres no disponemos de

otro recurso más que de los censos oficiales a pesar de las limitaciones de que éstos adolecen.

3.3.1 La Mujer y la Población Económicamente activa

→Según el cuadro 9, las mujeres constituían el 52.20% de la población mayor de 10 años y contribuían en un 17.69% en la PEA; además participaron con el 14.13% en la ocupación. Por su parte los hombres eran el 47.80% de la población mayor de 10 años, participaron en un 33.18% en la PEA (casi el doble que las mujeres) y constituyeron el 28.54% de la población ocupada. Con respecto a la desocupación, según los datos del mencionado cuadro ésta afecta más a los hombres (4.64% con respecto a 3.56% para las mujeres); sin embargo, veremos como estos datos pueden llevarnos a engaño si no tomamos en cuenta los referidos a la población inactiva o dependiente.

CUADRO 9

CONDICION DE ACTIVIDAD	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
		%		%		%
PEA	1 039 446	33.18	553 907	17.69	1 593 353	50.87
OCUPADOS	894 072	28.54	442 453	14.13	1 336 525	42.67
DESOCUPADOS	145 374	4.64	111 454	3.56	256 828	8.20
PE INACTIVA	457 812	14.62	1 081 229	34.51	1 539 041	49.13
QUEH. DOMEST.	215	0.01	557 670	17.80	557 885	17.81
ESTUDIANTES	278 710	8.90	279 502	8.92	558 212	17.82
..JUBILADOS	5 375	0.17	4 325	0.14	9 700	0.31
NO PUEDE TRAB.	33 441	1.07	44 772	1.43	78 213	2.50
OTROS	140 071	4.47	194 960	6.22	335 031	10.69
	1 497 258	47.80	1 635 136	52.20	3 132 394	100.00

Fuente: MIPIAN. Encuesta Hogares de Propósitos Múltiples

Enero - Junio 1980

→ Como observación general al mencionado cuadro podemos señalar que la participación de la mujer es mínima en la población e conómicamente activa (la que podemos equiparar como mercado de fuerza de trabajo) ya que constituye sólo una tercera parte de la PEA total. En el caso de la población ocupada se sigue manteniendo la misma tendencia, es decir, que ésta es mayorita riamente masculina, en términos porcentuales los hombres ocupados son el doble que las mujeres (28.54% en comparación a - 14.13%).

Al analizar la población económicamente inactiva tenemos una si tuación totalmente opuesta, ya que ésta es mayoritariamente fe menina (34.51% de mujeres en relación a 14.62% de los hombres). En cuanto a la composición de esta población nos damos cuenta que ésta constituida fundamentalmente por las categorías que ha ceres domésticos y estudiantes, siendo la primera categoría emi nentemente femenina (17.80% de mujeres con respecto a 0.01% de hombres) y la segunda categoría con una participación igual pa ra hombres y mujeres (8.90% 8.92% respectivamente).

Así mientras que la PEA es tendencialmente masculina, la PE - Inactiva lo es femenina y lo que señalábamos como un supuesto hipotético que la mujer se mueve en términos de ocupación-hogar-desocupación, mientras que el hombre lo hace en ocupación-desocu pación, aquí queda claramente evidenciado. Otra situación que

hemos venido mencionando y en el cuadro 9 se vuelve a manifestar es la situación igualitaria de hombres y mujeres en la educación.

Para terminar el análisis del cuadro en mención señalamos la desprotección que en término de seguridad social tiene la fuerza de trabajo incapacitada y/o desgastada por cuanto constituye solamente el 0.31% de la población mayor de 10 años.

Si estudiamos la composición de la PEA en cuanto a grupos de edad y actividad, tendremos lo siguiente:

CUADRO 10

CONDICION DE ACTIVIDAD

GRUPOS DE EDAD	HOMBRES				MUJERES				TOTAL			
	OCUPADOS	%	DESOCUPADOS	%	OCUPADOS	%	DESOCUPADOS	%				
10-14	52397	3.29	10499	0.66	14162	0.89	8669	0.54	22831	1.43	85727	5
15-19	119556	7.50	33809	2.12	49123	3.08	28850	1.81	77973	4.89	231338	14
20-24	115891	7.27	26710	1.68	63870	4.01	21597	1.35	85467	5.37	228068	14
25-29	103313	6.48	15895	1.00	57806	3.63	13997	0.88	71803	4.51	191011	11
30-34	88110	5.53	10775	0.68	44364	2.78	9698	0.61	54067	3.39	152952	9
35-39	84581	5.31	10223	0.64	51402	3.25	8659	0.53	60061	3.77	154865	9
40-44	72666	4.56	8357	0.52	41866	2.63	9084	0.57	50950	3.21	131973	8
45-49	64252	4.03	8617	0.54	36298	2.28	4579	0.29	40877	2.51	113746	7
50-54	53310	3.35	5773	0.36	28833	1.81	2753	0.17	31586	1.98	90669	5
55-59	47519	2.98	5583	0.35	21042	1.32	1497	0.09	22539	1.42	75643	4
60-64	39984	2.51	4034	0.25	13594	0.85	1066	0.07	14660	0.92	58678	3
65 y más	52493	3.29	5097	0.32	20088	1.26	1005	0.06	21093	1.32	78683	4
	894072	56.10	145374	9.12	442453	27.77	11454	6.99	553907	34.76	1593353	

Fuente: MIPLAN. ENCUESTA HOGARES PROPOSITOS MULTIPLES ENERO-JUNIO 1980

Como puede observarse, la PEA para la población femenina ad quiere su máximo entre los 20 y los 24 años, declinando a partir de ese grupo de edad; en los hombres en cambio, el máximo se logra en el grupo anterior (de 15 a 19 años). La población ocupada presenta el mismo movimiento que la PEA, - es decir, alcanza los mayores niveles en las edades 20 a 24 años para las mujeres y 15 a 19 para los hombres. En base a estos datos podemos señalar una característica muy importan te en cuanto a la utilización de fuerza de trabajo en el país, cual es que el capital explota precisamente la fuerza de traba jo más joven y vigorosa que encuentra en el mercado.

3.3.2 La Mujer y la Población Económicamente Inactiva

Luego de presentar los rasgos más importantes que presenta la PEA en el país, es muy importante analizar la población que - no participa del mercado de trabajo (población económicamente inactiva) y que asimila aquella porción poblacional incapacita da físicamente de trabajar; la que pudiera estar en proceso - de formación, y la necesaria para ofrecer algunas condiciones esenciales para la producción como pudiera ser la dedicada a los quehaceres domésticos.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR GRUPOS DE EDAD SEGUN SEXO Y CONDICION DE ACTIVIDAD

	HOMBRES						MUJERES									
	QUE HACER. DOMESTIC %	ESTUDIANT. %	NO PUEDEN TRABAJAR %	JUBILADOS %	OTROS %	QUE HACER. DOMESTIC %	ESTUDIANT. %	NO PUEDEN TRABAJAR %	JUBILADOS %	OTROS %	QUE HACER. DOMESTIC %	ESTUDIANT. %	NO PUEDEN TRABAJAR %	JUBILADOS %	OTROS %	
10-14	125	177913	1286	846	005	36665	189	368	30725	200	196421	1274	836	005	61679	40
15-19		66636	433	554	004	29148	189	189	52498	341	71483	464	915	004	51380	33
20-24		11622	076	599	004	11519	079	079	60279	392	9285	060	687	004	26837	171
25-29		2025	013	851	006	6045	039	039	62043	403	2219	014	712	005	14999	09
30-34		514	003			4794	031	031	46553	502	94		410	003	8293	054
35-39						4842	031	031	48896	318			344	002	7107	0
40-44						5262	021	021	45408	295			564	004	6218	042
45-49						4468	029	029	42680	277			299	002	4171	027
50-54						4961	032	032	43393	282			600	004	4889	032
55-59						3635	024	024	39387	256			969	006	2926	019
60-64	90					4265	028	028	28893	175			3336	022	2446	014
65 y más						6469	042	042	58915	383			35100	228	4015	024
	215	278710	1811	33444	217	140071	910	910	557660	3623	279502	1816	44772	291	194960	1267

Al desagregar la población inactiva por grupos de edad y condi
ción de inactividad establecemos los siguientes resultados: En
tanto los estudiantes descienden bruscamente a partir del pri
mer grupo de edad, las mujeres en quehaceres domésticos suben
a medida que se asciende en los grupos de edad (al menos hasta
los 29 años); infiriendo que en esta categoría quedan absorbida
das las que desertan del sistema educativo y las que son excluida
das de la PEA (generalmente por establecer relación conyugal).
En el caso de los hombres participando en la población económica
mente inactiva están constituidos fundamentalmente por estudi
antes, incapacitados y otros.

3.3.3 Trabajo y Nivel Educativo

Es sumamente importante analizar el nivel educativo de la poblaci
ón económicamente activa y comparar su estado tanto para hombr
es como para mujeres.

Al observar los datos del cuadro 12, podemos señalar lo siguiente:

CUADRO 12

GRADO DE ESCOLARIDAD POR SEXO DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

ESCOLARIDAD	HOMBRES		%	MUJERES		%	TOTAL		%
	Nº	%		Nº	%		Nº	%	
Analfabetos	307 831	19.32	167 457	10.51	475 288	29.83			
3 y menos	272 441	17.10	131 797	8.27	404 238	25.37			
4 a 6	259 740	16.31	132 686	8.33	392 426	24.64			
7 a 9	95 680	6.00	44 576	2.80	140 256	8.80			
10 a 12	72 465	4.55	55 836	3.50	128 305	8.05			
13 y más	31 285	1.96	21 555	1.35	52 840	3.31			
	1 039 446	65.24	553 907	34.76	1 593 353	100.00			

Fuente: MIPLAN. Encuesta Hogares propósitos múltiples
Enero - Junio 1980

Hasta los 9 años cursados se conserva la proporción de casi 2 a 1, no así en las últimas dos categorías en donde la proporción se rompe aumentando su importancia las mujeres. Según los datos que arroja el presente cuadro y ateniéndonos nada más a ellos señalaríamos que la PEA masculina tendría mayor nivel de escolaridad que la PEA femenina, pero si reflexionamos más sobre dicho aspecto y sin dejarnos llevar por los datos absolutos diríamos que tanto la PEA masculina como la femenina tienen similar nivel de calificación, e incluso en los niveles superiores de escolaridad las mujeres obtienen un peso ligeramente superior a los de los hombres. Aquí también se sigue manifestando la misma tendencia en cuanto a que no hay diferencia significativa en niveles de instrucción entre hombres y mujeres.

En el cuadro 13 comparamos a las mujeres que participan del mercado de trabajo con respecto a las inactivas o dependientes y lo que más salta a la vista es que en cuanto mayor es la instrucción lograda por las mujeres más aumenta su participación en el mercado de trabajo; por consiguiente también son mayores los porcentajes en las mujeres inactivas mientras se descende en instrucción. En otras palabras, mientras más estudian las mujeres mayores oportunidades tienen de trabajar en comparación con las de menor instrucción que se incorporan como población económicamente inactiva y en su mayor parte dedicadas al hogar.

CUADRO 13

PEA Y PE INACTIVA FEMENINA POR NIVEL DE ESCOLARIDAD

ESCOLARIDAD	P.E.A.	%	P.E. INACTIVA	%	TOTAL	%
ANALFABETOS	167 457	10.24	375 273	22.95	542 730	33.19
1 a 3	131 797	8.06	285 400	17.45	417 197	25.51
4 a 6	132 686	8.11	253 996	15.53	386 682	23.64
7 a 9	44 576	2.73	104 106	6.37	148 682	9.10
10 a 12	55 836	3.42	52 208	3.19	108 044	6.61
13 y más	21 555	1.32	10 246	0.63	31 801	1.95
	553 907	33.88	1 081 229	66.12	1 635 136	100.00

Fuente: MIPIAN. Encuesta Hogares Propósitos Múltiples
Enero - Junio 1980

La situación que planteamos se aprecia con más claridad en el cuadro siguiente:

CUADRO 14

CUADRO 14
PEA FEMENINA Y DEDICADA AL HOGAR SEGUN
NIVEL DE ESCOLARIDAD

ESCOLARIDAD	PEA FEMENINA %		QUEHAC. DOMESTICOS %		TOTAL %	
	Analfabetos	167 457	15.06	265 840	23.91	433 297
3 y menos	131 797	11.86	144 907	13.04	276 706	24.90
4 a 6	132 686	11.94	102 935	9.26	235 621	21.20
7 a 9	44 576	4.01	27 456	2.47	72 032	6.48
10 a 12	55 836	5.02	14 372	1.29	70 208	6.31
13 y más	21 555	1.94	2 160	0.19	23 715	2.13
	553 907	49.83	557 670	50.17	1 111 577	100.00

Fuente: MIPLAN. Encuesta Hogares Propósitos Múltiples
Enero - Junio 1980

A la tendencia que señalamos en líneas anteriores, agregamos nada más que en términos generales es mayor la cantidad de mujeres en quehaceres domésticos que las que participan del mercado de trabajo, pero además podemos sacar dos conclusiones muy importantes:

1. En qué resulta todo el esfuerzo social que implica la preparación de las mujeres en tanto están mayoritariamente ubicadas en el ho

gar? Se podría decir que los recursos destinados a la preparación de las mujeres deviene en improductivos en tanto la mayoría de ellas, engrosan las filas de las inactivas en los años de vida adulta.

2. Otra conclusión debemos derivarla de la drástica reducción porcentual después de los seis años de estudios (en el país tradicionalmente constituye el nivel elemental): el acceso a la educación está en función de la situación social del estudiante y las mujeres, (y la población en general) que alcanzan niveles superiores de instrucción son las que pertenecen a sectores sociales que perciben los mayores ingresos.

3.3.4 Participación de la mujer en la población ocupada.

En este apartado nos interesa básicamente descubrir dónde trabajan las mujeres de El Salvador.

OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA SEGUN SEXO

RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL	%
AGRICULTURA	425 257	31.82	42 119	3.23	468 376	35.05
MINERIA	4 103	0.31	291	0.02	4 394	0.33
INDUSTRIA	131 669	9.85	96 626	7.23	228 295	17.08
ELECTRICIDAD GAS Y AGUA	8 479	0.63	853	0.06	9 332	0.69
CONSTRUCCION	66 958	5.01	282	0.02	67 240	5.03
COMERCIO	74 652	5.58	173 087	12.95	247 739	18.53
TRANSPORTE, ALMACEN Y COMUNIC.	57 665	4.31	2 599	0.19	60 264	4.50
ESTABLECIMIENTOS FINANCIEROS	9 686	0.72	5 147	0.38	14 833	1.10
SERVICIOS	115 603	8.65	120 449	9.01	236 052	17.66
	894 072	69.89	442 453	33.11	1 336 525	100.00

Fuente: MIPLAN. Encuesta Hogares Propósitos Múltiples
Enero - Junio 1980

Este cuadro nos refleja como anda la participación en los dos sexos por rama de actividad económica. Según estos datos se va conformando un mercado de trabajo segregado por sexos, al irse especializando determinadas actividades como predominantemente masculinas como es el caso de la agricultura, minería, construcción y transporte; sobresaliendo como actividades femeninas el comercio y los servicios. Si reordenamos esta información por sectores/económicos tendríamos:

OCUPADOS POR SECTOR ECONOMICO SEGUN SEXO EN PORCENTAJES

SECTOR	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Primario	32.14	3.25	35.39
Secundario	15.49	7.32	22.81
Terciario	19.26	22.54	41.80
TOTAL	67.89	33.11	100.00

Según estos datos mientras que los hombres participan en el sector primario y terciario mayoritariamente, las mujeres lo hacen en el sector secundario y en el terciario. Llama la atención que a pesar de ser el país eminentemente agrícola la no sea el sector primario el que absorba a la mayoría de la población económicamente activa femenina. Esta situación lleva a Manuel Alfonso Rodríguez y otros/ a expresar que -- "... ésto podría deberse a la forma en que se realizan los censos poblacionales, ya que les es difícil distinguir entre actividades domésticas y actividades económicamente productivas debido a que muchas veces el trabajo agrícola coincide con el trabajo del hogar" 31/.

 / Aquí asimilamos en el sector primario: Agricultura y Minería; En el Secundario: Industria, electricidad, gas y agua y construcción; y en el Terciario: comercio y transporte.

31/ " La participación de la mujer en la economía salvadoreña" Tesis, Facultad de Economía, UCA. 1984

→ Parece interesante observar como la significación del sector secun
dario ocupa el segundo lugar en la población femenina; nosotros -
creemos que ello se debe a la naturaleza misma de la industrializa
ción en el país que nunca ha trascendido de ser industria de texti
les y prendas de vestir, así como de productos alimenticios, bebi
das y tabaco que se han conformado como actividades que histórica
mente han efectuado mujeres y que por lo mismo han desarrollado u
na productividad mayor que los hombres y que es aprovechada por el
capital.

→ En el mismo cuadro los datos son concluyentes en señalar que el sec
tor que absorbe mayor población femenina es el terciario, lo que no
hace sino demostrar el carácter estructural de la economía salvado
reña, en donde muchas de las actividades clasificadas como servicios
ocultan las dificultades en que se encuentra la fuerza de trabajo
para reproducirse. Es este sector el que en su mayoría forma lo
que en las primeras partes de este trabajo denominamos como nexo no
capitalista de producción.

Podemos sacar otras derivaciones de los datos en mención relativos
a la ocupación diferencial de hombres y mujeres y son los siguientes:

Tal como habíamos señalado la mujer encuentra sus mayores posibilida
des de participación económica no en la producción de valor, sino en

la distribución de éste, ya que es el sector terciario el que incluye actividades como empleos de oficina, comercio, las finanzas y la interminable gama de servicios.

Hay otra situación derivada de la anterior y es la que se refiere a la reafirmación de la imagen de la mujer como objeto sexual. En las actividades capitalistas de comercialización y realización del valor en general, donde participan ocupaciones como dependientes, secretarías, recepcionistas, cajeras, etc., con el afán de acortar el ciclo de rotación del capital se toma como estrategia el que el sector femenino a cargo de dichas actividades tiene que "vender" previamente una imagen agradable para coadyuvar a la realización del valor; de aquí que se exija una presentación elegante y agradable a las que participan en esos quehaceres. Ello al mismo tiempo que esclaviza a las mujeres a la moda y a su apariencia en general, vela también su situación de asalariadas y las incapacita a la toma de posiciones más de acuerdo con su carácter de clase.

3.3.5 La Ocupación de las mujeres

CUADRO 17

OCUPADOS POR GRUPOS OCUPACIONALES SEGUN SEXO

GRUPOS OCUPACIONALES	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
		%		%		%
PROFESIONALES	36 388	2.72	29 132	2.18	65 520	4.90
DIRECTORES	7 141	0.53	1 335	0.10	8 476	0.63
EMPLEADOS ADMINIST.	45 963	3.44	32 614	2.45	78 577	5.89
COMERCIO	62 604	4.68	157 777	11.80	220 381	16.48
TRABAJ. EN SERVICIO	35 387	2.65	83 673	6.26	119 060	8.91
TRABAJ. AGRICOLAS	419 238	31.37	42 514	3.18	461 752	34.55
TRABAJ. NO AGRICOLAS	287 351	21.50	95 408	7.14	382 759	28.64
	894 072	66.89	442 453	33.11	1 336 525	100.00

Fuente: MIPIAN. Encuesta Hogares Propósitos Múltiples.

Enero - Junio 1980

Del cuadro de ocupados según grupos ocupacionales y sexo se puede concluir que varones y mujeres tiene comportamientos ocupacionales diferentes. Los varones concentran casi la tercera parte de su esfuerzo productivo en el grupo de obreros agrícolas y la quinta parte como trabajadores no agrícolas. Las mujeres en cambio agrupan la tercera parte de sus efectivos en el comercio y las dos quintas partes en servicios y trabajadores no agrícolas.

colas. En profesionales tienen porcentajes un poco menores que los hombres, así como en empleados administrativos.

En términos generales se puede afirmar que aún cuando los procesos de industrialización y urbanización ofrecen mayores posibilidades - de trabajo no lo hacen brindando oportunidades similares para ambos sexos, ya que por cada mujer con empleo remunerado hay dos hombres; así mismo, mientras los hombres se vinculan a actividades directamente ligadas a la producción de bienes, las mujeres se orientan a actividades vinculadas con la distribución de esos bienes producidos. Finalmente podemos inferir otra tendencia a partir del presente cuadro, y es que las ocupaciones de dirección y mando son tareas masculinas, mientras que las mujeres tienen acceso a los cargos subordinados en las labores administrativas.

El análisis de la población ocupada en términos de categoría ocupacional nos ayudaría a completar la visión en cuanto qué hacen, dónde y bajo qué condiciones trabajan las mujeres de El Salvador.

CUADRO 18

OCUPADOS POR CATEGORIA OCUPACIONAL SEGUN SEXO

CATEGORIA OCUPACIONAL	H O M B R E S		M U J E R E S		T O T A L	
		%		%		%
PATRON	5 602	0.42	1 115	0.08	6 717	0.50
CUENTA PROPIA	232 730	17.41	192 064	14.37	424 794	31.78
EMPLEADO SUELDO FIJO	160 743	12.03	80 882	6.05	241 625	18.08
OBRERO SUELDO FIJO	239 528	17.92	32 152	2.41	271 680	20.33
EMPLEADO PGO. DESTAJO	13 840	1.03	3 916	0.29	17 756	1.32
OBRERO PAGO DESTAJO	122 258	9.15	36 085	2.71	158 343	11.86
SERVICIO DOMESTICO	2 635	0.20	60 385	4.52	63 020	4.72
TRABAJO FAMILIAR SIN REMUNERACION	116 736	8.73	35 854	2.68	152 590	11.41
	894 072	66.89	442 453	33.11	1 336 525	100.00

Fuente: MIPIAN. Encuesta Hogares Propósitos Múltiples
Enero - Junio 1980

Lo más relevante en el presente cuadro es que la categoría obrero, empleado y patrón tiende a ser masculina, mientras que servicio doméstico se destaca por ser una categoría ocupacional femenina. Las relaciones que se han presentado varían de acuerdo a la rama de actividad económica, tal como se presenta en el siguiente cuadro:

CUADRO 19

OCUPADOS POR CATEGORIA OCUPACIONAL SECTOR ECONOMICO Y SEXO

CATEGORIA OCUPACIONAL	SECTOR PRIMARIO						SECTOR SECUNDARIO						SECTOR TERCARIO						TOTAL	
	HOMBRES %		MUJERES %		SUB-TOTAL %		HOMBRES %		MUJERES %		SUBTOTAL %		HOMBRES %		MUJERES %		SUBTOTAL %			
PATRON	1792	0.13	109	0.01	1901	0.14	1082	0.08	202	0.01	1284	0.09	2728	0.20	804	0.06	3532	0.26	6717	
TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA	136484	10.21	2275	0.17	138759	10.38	33419	2.50	50974	3.81	84393	6.31	62827	4.70	130815	10.38	201642	15.08	424794	
EMPLEADO SUELO FJO	14352	1.07	190	0.01	14542	1.08	26927	2.02	6546	0.49	33473	2.51	119464	8.94	74146	5.55	193610	14.49	241625	
OBRAERO SUELO FJO	118761	8.89	13630	1.02	132391	9.91	87416	6.54	17472	1.31	104938	7.85	33301	2.49	1050	0.08	34381	2.57	271680	
EMPLEADO PAGO A DASTAJO	335	0.03	-	-	335	0.03	444	0.03	71	-	515	0.04	13061	0.98	3845	0.29	16906	1.27	17756	
OBRAERO PAGO A DASTAJO	60168	4.50	18040	1.35	78208	5.85	46926	3.51	15545	1.16	62471	4.67	15164	1.13	2500	0.19	17664	1.32	158343	
SERVICIO DOMESTICO			-	-	-	-	-	-	175	0.01	175	0.01	2635	0.20	60210	4.50	62845	4.70	63020	
TRABAJADOR FAMILIA SIN REMUN.	97468	7.29	9166	0.69	106634	7.98	10842	0.81	6776	0.51	17618	1.32	8426	0.63	19912	1.49	28338	2.12	152570	
	429360	32.12	43410	3.25	472770	35.97	207106	15.49	97761	7.31	304867	22.80	257606	19.27	301282	22.54	558888	41.81	1336325	

FUENTE: MIPLAN. ENCUESTA HOGARES DE PROPOSITOS MULTIPLES FEBRERO-JUNIO 1980

El cuadro señala que el sector que menos oportunidad de ocupación le ofrece a la mujer es el primario, por el contrario el que absorbe mayor contingente de población femenina es el terciario.

En el sector primario la categoría obrero concentra el 32.12% de la mano de obra masculina y el 3.25 de la femenina, siguiéndole en importancia la categoría trabajador por cuenta propia en el caso de los hombres y el de trabajador familiar sin remuneración para las mujeres.

En el sector secundario o industrial varones y mujeres se distribuyen de distinta manera en las diferentes categorías ocupacionales. Los hombres se agrupan en obreros y en más del 10%, siguiéndole en importancia las categorías trabajador por cuenta propia y empleado. Las mujeres en más de la mitad de las que participan en el sector, lo hacen en la categoría de trabajador por cuenta propia, siguiéndole en importancia la categoría de obrero con aproximadamente el 1.3% de participación.

En el sector terciario la situación cambia completamente aquí los hombres en un poco más de la mitad trabajan como empleados y casi la cuarta parte de los que participan del sector lo hacen como trabajador por cuenta propia. Para las mujeres la situación es inversa pues mientras que casi la mitad de las del sector partici

pan como trabajadores por cuenta propia, una cuarta parte lo hacen como empleadas. Qué significa categoría Trabajador por cuenta propia en el sector terciario? Aquí están comprendidas todas las que participan con negocios y ventas ambulantes constituyendo de esta manera la estrategia más utilizada para lograr la reproducción de la fuerza de trabajo a nivel familiar. Mientras que en los primeros dos sectores las categorías más importantes parecen ser obrero y trabajador por cuenta propia, en el terciario lo son trabajador por cuenta propia y empleado.

El cuadro 20 nos permite avanzar algo más en la ubicación de las mujeres en las actividades económicas, al tratar de ver qué ocupaciones desempeñan las mujeres en cada rama de actividad.

CUADRO 20

CUADRO 20

OCUPADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA SEGUN SEXO Y GRUPO OCUPACIONAL

GRUPO OCUPACIONAL	SECTOR PRIMARIO				SECTOR SECUNDARIO				SECTOR TERCARIO				TOTAL					
	HOMBRES %		MUJERES %		SUB-T %		HOMBRES %		MUJERES %		SUB-T %							
	HOMBRES %	MUJERES %	SUB-T %	HOMBRES %	MUJERES %	SUB-T %	HOMBRES %	MUJERES %	SUB-T %	HOMBRES %	MUJERES %	SUB-T %						
PROFESIONALES	611	0.05	-	611	0.05	0.28	3722	0.28	449	0.03	4171	0.31	28603	2.15	60738	4.55	69520	
DIRECTORES	282	0.02	-	282	0.02	0.17	2317	0.17	781	0.06	3098	0.23	554	0.04	5096	0.38	8476	
EMPLEADOS ADMINISTRATIVOS	1308	0.10	190	1498	0.11	0.68	9106	0.68	8967	0.30	13073	0.98	28457	2.13	64006	4.79	78577	
COMERCIANTE	88	-	-	88	-	0.12	1614	0.12	1845	0.12	2159	0.24	156232	11.68	277734	16.23	220381	
TRABAJADORAS SERVICIOS	996	0.07	-	996	0.07	0.42	5577	0.42	685	0.05	6262	0.47	82988	6.21	111902	8.37	19160	
TRABAJADORAS AGRICOLAS	415925	31.12	42087	458012	34.27	0.12	1562	0.12	423	0.03	1989	0.15	-	-	1751	0.13	461752	
OTROS OBREROS	10150	0.76	1133	11283	0.84	13.70	183308	13.70	89907	6.72	233215	19.42	4368	0.33	98261	7.56	382759	
	429360	32.12	43410	472770	35.36	15.30	207106	15.30	77761	7.31	304867	22.81	301282	22.54	558888	41.81	1336225	

FUENTE: MIPLAN. ENCUESTA HOGARES DE PROPOSITOS MULTIPLES ENERO - JUNIO 1980

En la agricultura casi la totalidad participa como trabajadores a grícolas, llamándonos la atención la inexistencia de mujeres en cuatro de los siete grupos ocupacionales propuestos. En la industria tanto varones como mujeres se distribuyen de manera similar en los distintos grupos ocupacionales constituyéndose el de otros obreros el que concentra a la inmensa mayoría de la población que participa en el sector.

En el sector terciario mientras que para los hombres los grupos ocupacionales se jerarquizan en el orden otros obreros, comerciantes y empleados administrativos; en la mujeres las que concentran a la mayoría son comerciantes y trabajadores en servicio. Las categorías profesionales y directores son inexistentes para las mujeres en el sector primario, con menores porcentajes que los hombres y relativamente insignificantes en el sector secundario, alcanzando la de profesionales un porcentaje ligeramente superior al de empleados administrativos en el sector terciario.

A pesar de que el sector terciario es el que recibe las mayores - ← cantidades de PEA femenina no llega a significar para las mujeres un sector en el que pueden acceder a las posiciones de jerarquía y mando

3.4 LA SITUACION SALARIAL DE LAS MUJERES

↳ Uno de los indicadores más importantes que nos reflejan la situación de la mujer es precisamente el de los salarios. La mujer - desempeñando el mismo trabajo que el hombre y con el mismo grado de calificación no es retribuida de manera semejante a aquél. Esta situación aparece legalizada en los decretos de salarios mínimos, en donde lo que las mujeres devengan por la ley es lo que se les paga a los menores de 16 años o a los que sufren algún tipo de incapacidad parcial, tal como puede verse con los siguientes datos:

SALARIOS MINIMOS DECRETADOS POR EL PODER EJECUTIVO PARA TRABAJADORES AGROPECUARIOS (1978 - 1981). (En colones por jornada diaria)

Tarifa	1978	1981
Tarifa general	4.25	5.20
Mujeres y menores de 16 años o parcialmente incapacitados	3.65	4.20

Fuente: MIPIAN, Indicadores Económicos y Sociales
Enero - Junio de 1982. Pág. 155

La misma desproporción se encuentra cuando se presentan los ingresos según nivel de escolaridad por edad y sexo:

ESTADÍSTICAS DE INGRESO MENSUAL SEGUN EDAD Y SEXO

AÑOS ESCOLARIDAD	1 9 7 9				1 9 8 0						
	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES				
	25-34	35-44	20-24	25-34	35-44	20-24	25-34	35-44			
ANALFABETA	89	93	115	83	100	104	109	134	97	134	117
1-3 BASICO	101	155	156	130	151	118	181	183	152	143	117
4-5 BASICO	117	180	202	90	208	137	211	237	105	166	117
6 BASICO	151	214	287	115	143	177	251	336	134	164	244
7-8 BASICO	165	258	290	111	396	193	302	340	130	158	167
9 BASICO	172	309	719	140	487	201	362	843	164	262	484
10-11 BACHILLERATO	910	670	1 173	159	487	1 067	786	1 383	186	455	571
POST SECUN. NO UNIVERSITARIA	235	462	565	229	412	275	542	663	288	360	483
UNIVERSITARIA COMPLETA	252	476	702	260	433	295	558	823	305	407	503
	1 177	1 945	2 273	564	-	1 381	2 282	2 667	661	843	-

Fuente: Citado por M. Drodriíguez y Otros, en "Participación de la Mujer en la Economía Salvadoreña"

Lo que señalamos queda comprobado: las mujeres con iguales estudios que los hombres y en los mismos grupos de edad ganan menos que aquellos. La situación es la misma ya se trate del sector público o del sector privado:

CUADRO 22

1

CUADRO 23

PERFILES DE INGRESO MENSUAL PARA TRABAJADORES SECTOR PUBLICO SEGUN EDAD Y SEXO

TIPO DE EDUCACION	1 9 7 9				1 9 8 0							
	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES					
	20-24	25-34	35-44	20-24	25-34	35-44	20-24	25-34				
BACHILLERATO ACADEMICO	438	548	776	381	495	585	514	643	910	447	580	686
BACHILLERATO COMERCIAL	403	470	382	382	396	491	472	551	443	448	454	576
TENEDOR DE LIBROS	511	558	728	398	380	455	599	654	853	467	445	533
ADMINISTRACION	500	901	1 477	488	689	957	657	1 057	1 733	572	808	1 123
SOCIOLOGIA	583	995	1 780	539	673	1 092	801	1 167	2 088	632	789	1 281
INGENIERIA	588	1 293	1 851	601	1 320	435	690	1 517	2 172	705	1 549	510
PEDAGOGIA	606	877	1 017	-	469	1 092	711	1 029	1 193	-	550	1 281
HUMANIDADES	625	830	1 210	442	720	805	734	974	1 419	518	844	944
CIENCIAS FISICAS	648	828	2 042	411	594	1 039	760	971	2 396	482	697	1 219
LEYES	457	898	1 199	466	694	702	536	1 053	1 407	546	814	823

Fuente: citado por Rodríguez y otros, en "Participación de la Mujer en la Economía Salvadoreña".

PERFILES DE INGRESO MENSUAL SECTOR PRIVADO SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDAD

TIPO DE EDUCACION	1979				1980							
	HOMBRES		MUJERES		HOMBRES		MUJERES					
	20-24	25-34	35-44	20-24	25-34	35-44	20-24	25-34	35-44			
TENEDOR LIBROS	251	448	708	411	348	1 435	294	525	824	482	409	1 68
BACHO. INDUS- TRIAL	559	470	796	301	628	-	655	551	902	353	736	-
CONTADOR	574	557	1 085	403	488	1 476	673	553	1 273	372	572	1 73
ADMINISTRACION	2 293	1 002	993	444	710	991	2 690	1 175	1 165	519	832	1 16
INGENIERIA	682	1 461	2 498	617	943	-	800	1 714	2 931	724	1 106	-
HUMANIDADES	896	488	920	492	676	1 698	816	572	1 079	577	793	1 92
LEYES	1 059	560	1 140	830	458	-	1 242	657	1 337	974	537	-

Fuente: citado por Rodríguez y otros, en "Participación de la Mujer en la Economía Salvadoreña"

Por qué las mujeres desempeñando las mismas labores que los hombres no devengan los mismos sueldos y salarios? Según lo que planteábamos en el marco teórico ello es así en la medida que los salarios - de las mujeres no son calculados de la misma manera que los de los hombres, sino que son considerados como un ingreso complementario al salario masculino para la subsistencia del núcleo familiar. Cuando históricamente la mujer estaba excluida de participar económicamente era por la vía del salario del marido en que eran satisfechas las necesidades familiares. Con la incorporación de la mujer a la producción y el acceso a un salario la situación cambia, ya que las necesidades familiares siguen siendo las mismas, sólo que ahora son divididas entre los dos para su satisfacción; no se necesita pagar dos casas, ni se dobla el consumo en alimentos, por ejemplo, con lo que el salario de la mujer se calcula como una contribución a satisfacer las necesidades familiares, por lo que es tendencialmente menor que el del hombre.

3.5 UNA APROXIMACION A LA CONDICION OBJETIVA DE CLASES SOCIALES EN GENERAL Y DE LA MUJER EN PARTICULAR

Si se parte de que las clases sociales se conforman en su nivel objetivo, a partir de la posición que ocupan en la producción, es posible lograr un acercamiento a ellas por medio de algunos datos censales ocupacionales. Efectivamente, algunas categorías aparecen más clara

mente delineadas y pueden asimilarse a clases sociales, mientras que otras no se manifiestan como tales ya que en esas mismas categorías aparecen mezcladas distintas clases y fracciones.

Para la aproximación que proponemos hemos seleccionado ocupaciones de naturaleza urbana y hemos tratado de relacionarlas con la categorías de la ocupación. Esto lo intentamos con el siguiente cuadro:

CUADRO 24

GRUPOS Y CATEGORIAS OCUPACIONALES SEGUN SEXO 1980

		HOMBRES %		MUJERES %	
UPO 1	PROFESIONALES PATRONES	282	0.07	-	-
	DIRECTORES-PATRONES	1427	0.37	94	0.02
	DIRECTORES- CUENTA PROPIA	366	0.09	94	0.02
	ADMINISTRATIVOS - PATRONES	-	-	-	-
	COMERCIANTES - PATRONES	642	$\frac{0.17}{0.70}$	357	$\frac{0.09}{0.14}$
RUPO 2	PROFESIONALES- CUENTA PROPIA	5065	1.30	1010	0.26
	PROFESIONALES-EMPLEADOS	30506	7.84	28122	7.42
	ADMINISTRATIVOS-EMPLEADOS	44272	11.38	32020	8.48
	COMERCIANTES-EMPLEADOS	19067	$\frac{4.90}{25.43}$	12160	$\frac{3.22}{19.41}$
UPO 3	COMERCIANTES CUENTA PROPIA	38388	9.87	127786	33.84
	TRABAJADORES EN SERVICIO - PATRON	268	0.07	447	0.12
	ADMINISTRATIVO- CUENTA PROPIA	400	0.10	-	-
	OTROS OBREROS - PATRON	1285	0.33	108	0.03
	COMERCIANTES TRABAJ. FAM. SIN REMUNER.	4026	1.04	17081	4.52
	ADMINISTRATIVOS- SIN REMUN. TRAB. FAM.	206	$\frac{0.05}{11.46}$	500	$\frac{0.13}{38.64}$
RUPO 4	OTROS OBREROS - SUeldo FIJO OBREROS	121299	31.19	18232	4.83
	OTROS OBREROS - A DESTAJO OBREROS PAGO	64335	$\frac{16.54}{17.73}$	15842	$\frac{4.19}{9.02}$
	TRABAJ EN SERVICIO - OBREROS SUeldo FIJO	816	0.21	589	0.17
	TRAB. EN SERV OBRERO PAGO A DESTAJO	341	0.09	1904	0.50
RUPO 5	TRABAJ. EN SERVICIO - SERVICIO DOMICILIO	2447	0.63	60294	15.96
	OTROS OBREROS- CTA PROPIA	51594	13.26	62444	13.89
	TRABAJ. EN SERVICIO - CTA PROPIA	1897	$\frac{0.49}{14.68}$	8580	2.27
TOTAL		388929	100.00	377664	$\frac{32.79}{100.00}$

FUENTE: CUADRO ELABORADO SEGUN DATOS MIPLAN. ENC HOG OCUP MULTIPLES 1980

En el primer grupo aparecen las ocupaciones correspondientes a los sectores privilegiados de la estructura social como serían los empleadores, patronos y personal directivo en las ramas de industria, comercio y servicios. Se podría pensar que este grupo corresponde a lo que sería burguesía urbana, aunque pudieran estar absorbidas personas pertenecientes a sectores medios como pudiera ser el caso de algunos profesionales patronos y directores por cuenta propia. Llama la atención la ínfima participación de mujeres en este grupo lo que viene a confirmar la tendencia de las mujeres de la burguesía a mantenerse fuera del mercado de trabajo; así como también que sea dentro de la actividad comercial donde participen, aunque sea minoritariamente.

En el segundo grupo hemos englobado sectores en donde está presente una relación salarial y además ejerce funciones subordinadas, como también aquí quedan asimilados los que viven del libre ejercicio de su profesión. Este constituiría el sector social - denominado sectores o capas medias. En este grupo nos encontramos con los asalariados de mayor calificación y están incluidos la mayor parte de profesionales del sector público y privado. De los grupos que hemos construido es el que manifiesta el menor - desnivel en cuanto a la participación entre hombres y mujeres - (25.43% y 19.41% respectivamente). En el caso de las mujeres las categorías que ofrecen mayores posibilidades de absorción son pro

fesionales empleadas (8.48%), donde participan jefes de oficinas públicas y privadas, maestras de parvularia, primaria y secundaria, -secretarias, trabajadoras sociales, empleadas de banco, etc. En la otra categoría, comerciantes empleados (3.22) estarían las dependientes del comercio. Las dos últimas categorías de este grupo requieren de niveles medios de educación que pudieran ir desde el bachillerato incompleto (sobre todo en comerciantes empleados) a la universitaria sin terminar. Aquí estarían englobadas todas aquellas ocupaciones típicamente femeninas, por lo consiguiente, este grupo es de los que ofrece a las mujeres mayores posibilidades de inserción.

↘ La característica principal del siguiente grupo es que se han agrupado las ocupaciones que tienen como denominador común trabajar con capital propio, aunque sin obtener grandes márgenes de ganancia. Nos movía el interés de detectar lo que pudiera constituir el concepto -de pequeña burguesía, aunque además de ésta, en el grupo están incluidas todas aquellas subocupaciones (desempleo disfrazado para algunos) que se refugian en lo que denominamos nexo no capitalista de producción, por lo que la caracterización debe tomarse en la óptica que se presente: como una aproximación. En relación a los comerciantes y administrativos trabajadores familiares sin remuneración, los incluimos porque consideramos que manifiestan una forma muy común de trabajo para las mujeres y los miembros jóvenes de la familia en su hogar. Como se podrá observar en este grupo no aparece la relación

salarial siendo ésta una diferencia muy importante con el grupo anterior, aunque ambos grupos conformen lo que denominan como sectores medios o pequeño burgueses.

Si el grupo anterior tendía a la igualdad entre los sexos con ligero predominio de la participación masculina, el grupo que estamos analizando es mayoritariamente femenino, concentrándose ~~en~~ las mujeres en lo que serían las comerciantes por cuenta propia, situación que fácilmente es comprensible y que le sirve de holsón a la población femenina que no ha podido integrarse a una ocupación estable, ya sea por los momentos de contracción, que reducen la capacidad de empleo, como también por su edad, nivel educativo, estado civil e incluso por las actividades del hogar. Aquí estarían las dueñas de tiendas, comedores, refresquerías, puserías, etc.

El cuarto grupo es el que más categóricamente se asemeja a una clase social: al proletariado urbano, e incluye a lo que sería el obrero en el sentido estricto y a los jornaleros y peones (pago a destajo). Al contrario del grupo anterior este es tendencialmente masculino y es donde los hombres alcanzan su mayor nivel de participación (47.73%). La condición obrera, por lo tanto, es una condición mayoritariamente masculina; por consiguiente, la industrialización (en las condiciones de crisis) no ha significado para

las mujeres de los sectores populares una apertura de integración en el proceso productivo.

El quinto grupo está constituido por los asalariados de los servi cios, así como de los que se dedican a ello por cuenta propia (a- quí se incluyen ocupaciones como las ligadas al aseo y mantenimien to y a las reparaciones). Además de los que logran insertarse en una relación salarial están los que se dedican por su propia cuen ta a vender servicios personales no calificados y que también que dan englobados en el nexo no capitalista de producción. Este gru ← po es mayoritariamente femenino y el mayor peso está dado por el servicio doméstico (15.96%). Este grupo es difícil de aproximar a una clase social, pues aunque exista en algunas categorías una relación salarial de por medio, lo que se vende no es fuerza de trabajo sino servicios.

Hasta aquí hemos analizado la participación diferente que para - 1980 tenían hombres y mujeres en El Salvador, en cuanto a su ocupa ción. Fuera de señalar las diferencias manifiestas en los distin tos grupos queremos plantear otra situación que hemos detectado: - las mujeres en más de la mitad (58.05%) participan en los grupos intermedios, mientras que los hombres lo hacen en un 36.89%; es de cir hay un 21.16% más de mujeres participando que de hombres. Ade más en los trabajadores en servicios (quinto grupo) existe el - 18.11% más de mujeres que de hombres. Qué es lo que está ocurrien do?

Con un tratamiento superficial de los datos se podría plantear el siguiente razonamiento: se estaría produciendo un proceso de "movilidad social ascendente" de los sectores obreros y de servicios a engrosar lo que serían los sectores medios; pero si nos detenemos a analizar el tercer grupo veremos que las mujeres se ubican en actividades comerciales (de 38.4% que constituye el porcentaje total del grupo, las comerciantes hacen el 38.36%) y como ya vimos aquí se incluyen todas las actividades comerciales precarias que engloban una amplísima gama.

Al contrario de ser un "proceso de movilidad social ascendente" constituye en su gran mayoría un sector en el cual la fuerza de trabajo, no tiene oportunidad de venderse, por lo que consigue la subsistencia por medio del comercio en pequeño. Este mismo planteamiento puede hacerse en relación a las mujeres que se ubican en los servicios; aunque algo sí es claro y es que las mujeres se ubican en ocupaciones en que no existen posibilidades de defensa de la relación de trabajo, mucho menos de sindicalización; y que su participación no es en la producción de valor, ni mucho menos en el nexo capitalista, lo que nos da mayor base para plantear que su relación más directa con el valor se da mediante su papel de reproductora de la fuerza de trabajo, ya que su ubicación en el comercio y los servicios es para compensar la insuficiencia de los ingresos y poder sufragar las necesidades de su grupo familiar (crianza de los hijos).

3.6 A MANERA DE CONCLUSION

Según lo que hemos venido señalando a lo largo de este capítulo podemos extraer algunas conclusiones respecto al comportamiento que hombres y mujeres han tenido en la PEA.

Como se vio las mujeres constituyen la tercera parte de la población económicamente activa, es decir, participan con la mitad en relación a la participación masculina. Por el contrario, la población económicamente inactiva está formada mayoritariamente - por mujeres que doblan su participación con respecto a la de los hombres. Así mismo en la PEA femenina son las jóvenes y las que alcanzan los niveles mayores de instrucción las que representan los mayores contingentes.

Con respecto a la población ocupada se pueden mencionar las mismas tendencias que para la PEA: los hombres tienen mayor nivel de participación en el empleo.

- ↘ Los datos referidos a la PEA demostraron plenamente que los hombres se mueven en las categorías de ocupación-desocupación, mientras que las mujeres lo hacen en ocupación-desocupación y quehaceres domésticos. Tal como lo han señalado los datos es el entorno doméstico el que capta los mayores contingentes de mujeres, -

↙ sirviendo de bolsón a lo que en rigor constituye sobrepoblación relativa, la que además de cumplir su misión histórica de mantener deprimidos los salarios, entra también a reducir el nivel salarial mediante la producción reproducción de fuerza de trabajo.

↙ El hecho de ser sobrepoblación relativa, es decir, de tener posibilidades de acceder en algún momento al mercado laboral, nos puede explicar porqué la población femenina alcanza los mismos niveles de educación formal que los hombres.

El mercado de trabajo se comporta de manera diferente según los sexos ya que hombres y mujeres no venden su fuerza de trabajo en porcentajes similares. Las mujeres representan un aporte importante en la industria y en los servicios con ocupaciones de trabajadores de servicios de baja categoría, especialmente el servicio doméstico; también como empleadas administrativas, comerciantes y profesionales; de aquí que ↙ sostengamos que las mujeres se vinculan principalmente en la producción de servicios y en la circulación y distribución de bienes.

En las ramas productivas los porcentajes de obreros son bajos y el mayor peso está en trabajadoras por cuenta propia y en empleadas. En base a esto señalamos que la condición de obrero es tendencialmente masculina, al menos en el nivel objetivo de la clase.

Además de todas las características que le hemos señalado a la población femenina señalamos otra muy importante: Las mujeres se enfrentan dentro de la sociedad burguesa a mayores obstáculos para entender su situación en términos clasistas ya que las que no participan del mercado laboral (PEA) se refugian en el hogar (Quehaceres Domésticos) y las que participan mediante el empleo lo hacen no en la producción de valor, sino en la realización de éste. Esta situación les determina la posibilidad (o mejor dicho imposibilidad) de asimilar su situación de clase. Así las que están en hogar limitan drásticamente su visión del mundo al ámbito del hogar en donde precisamente se vela la situación clasista; la que consigue equivalenciarse en el mercado vía salario, lo hace en instancias en donde tiende a no enfrentarse directamente a su enemigo de clase. Todos estos aspectos llevan a que la mujer pierda la perspectiva histórica de su práctica social y política.

CAPITULO IV

LA MUJER Y EL AMBITO DOMESTICO

CAPITULO IV

LA MUJER Y EL AMBITO DOMESTICO

COMO PROCEDIMOS EN EL ESTUDIO

En el capítulo anterior se ha analizado la situación de la mujer desde una perspectiva estructural comparando el carácter distinto en relación a la situación que presentan los hombres. Podemos decir que hemos completado lo que se refiere a uno de los polos en que se ubica la mujer, como es la producción; ahora bien, el estudio de la mujer y la producción, dependiendo para ello solamente de datos oficiales, nos puede mostrar tendencias generales, pero ello no basta para conocer verdaderamente su situación social, ya que para la sociedad capitalista la mujer se define básicamente por su papel como esposa -madre y ama de casa, funciones que transcurren totalmente en el hogar. Por ello nosotros -consideramos que un estudio dedicado a la mujer no podía circunscribirse a las esferas públicas de participación, puesto que proceder de esa manera no nos permitiría captar lo que sucede en el hogar. Por el contrario, un estudio que trascienda hasta el ámbito familiar nos presentaría una visión más objetiva, puesto que

nos llevaría a entender cómo transcurre la vida en los sectores sociales estudiados, no ya en su lugar de trabajo, sino en su residencia, con lo que lograríamos obtener un conocimiento mayor de dichos sectores.

Hay algo más todavía que nos permite resaltar la importancia del estudio de hogares: Hemos señalado que la condición femenina se define básicamente en dos instancias diferentes como son la posición de clase y la instancia de la familia o unidad doméstica. Para establecer las tendencias en cuanto a la posición de clase de la mujer salvadoreña hemos procedido a partir de su participación en la producción. Ahora bien, el problema que se nos presenta es ¿Cómo se define en términos de clase a la mujer compañera? o en otras palabras ¿Cuál es la condición de clase de la mujer -cuya vida transcurre en el hogar? Y de la mujer que trabaja en una ocupación diferente a la de su compañero? Lo que nos lleva a otro problema: ¿En qué medida la situación de clase es una situación individual o familiar?

En este momento nada más señalamos los problemas teóricos y políticos que están presentes en el tema que nos interesa y aun que estén urgidos de una respuesta, el tratamiento que hemos venido haciendo no nos da suficiente asidero para derivar conclusiones.

Con lo que hemos expuesto creemos haber justificado por qué me to do l ó g i c a m e n t e l e s t u d i o d e h o g a r e s. Llama-
ría la atención por qué delimitamos este trabajo para los secto-
res sociales medio y obrero; a esta interrogante podemos res-
ponder:

- a) Un estudio de tipo exploratorio como pretende ser éste, no puede abarcar a la población en general, por lo que se ha tratado de seleccionar sectores estratégicos en la sociedad capitalista; análisis semejantes de otros sectores pudieran completar la visión que aquí se obtenga.
- b) En el caso de los sectores obreros es innegable el hecho de que la familia se reproduce, en una buena proporción, mediante el salario y que en su interior se reproducen los obreros del futuro.
- c) Pensamos que buena parte de la fuerza de trabajo más calificada se reproduce en el seno de los sectores medios, por lo que una porción muy importante de asalariados provienen de estos sectores.

Dado que en la mayoría de componentes de estos sectores hay un sa-
lario de por medio, nos permitiría medir la relación entre el ni-
vel salarial y el esfuerzo que implicaría el trabajo doméstico.

Además de mencionar los criterios que hemos utilizado para hacer la delimitación consideramos que es necesario dar a conocer primero, como caracterizamos a dichos sectores y segundo como procedimos a ubicarlos para realizar el trabajo de campo.

Obviando un tanto las connotaciones teóricas que están presentes en las respectivas conceptualizaciones y tratando de optar por un concepto operativo, aquí entendemos como obreros a los que viven de un salario, que están insertos en procesos productivos inmediatos (de transformación) y que por lo mismo son los que manejan directamente los medios de producción (trabajadores directos). Como sectores medios entendemos aquellos que no están separados de medios de producción, que por ello pueden producir "independientemente", que pueden incluso captar una ganancia, pero de un monto tal que no se convierte en capital. También incluimos aquí a aquellos que no venden fuerza de trabajo, sino servicios (profesionales y/o calificados) como también trabajo.

Con la categoría sectores medios quisimos asimilar la inmensa gama de ocupaciones que se sitúan entre el capital y el trabajo, y que por la misma razón presentan una gran heterogeneidad derivada a su vez de como participan en la actividad económica, del nivel de la educación, del ingreso generado de acuerdo a su ocupación, etc. Estos sectores pueden ser urbanos o rurales, aunque la im

portancia mayor la toman a nivel urbano, por lo que cuando se ha bla de ellos tácitamente se están refiriendo a sectores urbanos.

Integran los sectores medios:

- a) Los pequeños propietarios, que incluyen "todos los dueños de los medios de producción, en cualquiera de sus sectores y ra mas, que no pueden lograr una reproducción ampliada de su ca pital, y cuyo medio de producción, cuando más, le permite la subsistencia a su dueño -y/o familia y trabajadores. Además aquí quedan incluidos los medianos empresarios...Hay que reco nocer que la categoría se ve limitada por apreciaciones subje tivas y relativas, ya que es casi imposible determinar dónde termina la gran empresa y dónde comienza la mediana..."32/.
- b) Intelligentzia, donde están comprendidos "profesionales, inte lectuales, y demás personas cuya ocupación consiste en la gene ración, transmisión y reproducción de ideología -profesionales universitarios, docentes de todos los niveles, los de medios de comunicación, altos administrativos, dirigentes políticos, clero, otros profesionales asimilables a los anteriores...

32/. Todos estos conceptos han sido extraídos de Segundo Montes, Los Sectores Medios en El Salvador, Historia y Perspectivas. ECA No. 394, Agosto 1981.

c) Empleados: "en esta categoría comprendimos a todos los trabajadores cuya ocupación no sea el ejercicio de la fuerza física, sino la aplicación de conocimientos mentales adquiridos" aquí el autor que estamos utilizando nos advierte que podemos correr el riesgo de incurrir en cierta confusión con los obreros especializados requeridos por la actual tecnología; aunque nosotros los diferenciaríamos por cuanto éstos están insertos en la producción de plusvalía mientras que aquellos participan en la realización de ésta. Aquí quedan asimilados los empleados de la burocracia, administrativos y empleados de la empresa privada ya sea a nivel industrial, comercial y de servicios.

Los sectores medios fueron recuperados a través de algunas ocupaciones que consideramos propias del sector, por ejemplo: madres profesionales y esposas de profesionales, esposas de médicos y pequeños empresarios. En el caso del sector obrero procedimos de la siguiente manera: De los afiliados del Instituto Salvadoreño del Seguro Social seleccionamos aquellos que respondieran a los criterios establecidos para el sector social; de estos escogimos nuestros casos que fueran obreras o compañeras de obreros.

Al tener la selección de casos se procedió a una entrevista estructurada de tal manera que la mujer al contestar algunas de las preguntas reflejara la percepción de su papel en el hogar en la sociedad en general. La guía de entrevista (que aparece

en el anexo) básicamente trataba de obtener información sobre las características del grupo familiar, el trabajo doméstico realizado por las entrevistadas, su historia educacional y ocupacional, la toma de decisiones, la imagen de si mismas que tienen las mujeres.

Con estas entrevistas se trataron de detectar aquellos aspectos considerados más relevantes en la vida de las mujeres; era necesario conseguir información que ningún tipo de censo ofrece, por cuanto constituyen aspectos de la vida familiar. Las entrevistadas fueron mujeres de las cuales una parte de ellas se ocupan exclusivamente como amas de casa, mientras las otras además del trabajo doméstico se ocupan en trabajos fuera del hogar. Queremos dejar claro que las entrevistadas no constituyen una muestra representativa, ya que el tipo de información que se buscaba y el hecho de tratarse de un trabajo realizado por una sola persona, imposibilitaba efectuarlo con una muestra representativa; se trata sí de captar las formas diversas en que trabajan y transcurre la vida de mujeres pertenecientes a sectores sociales diferentes. Los resultados del trabajo de campo y las interpretaciones respectivas, constituyen el contenido fundamental de este capítulo.

4. LAS MUJERES DE LOS SECTORES MEDIOS

4.1.1 Características comunes

Al estudiar los resultados de las entrevistas encontramos características comunes en las familias estudiadas, de las que mencionamos las siguientes:

El tipo de familia que predomina es el nuclear, sólomente dos casos difieren, uno por la presencia del padre de la entrevistada y el otro que es de una familia extensa, pues existe presencia de la madre y de un hermano con su correspondiente grupo familiar. Todas las uniones son de derecho y a excepción de dos casos, son primeras nupcias. La vivienda es típica en los sectores en mención: unifamiliar, con todos los servicios, de tres a cuatro dormitorios, área de servicio completa, sala-comedor, cocina, más de un baño y los electrodomésticos y muebles que son habituales en los sectores medios. Es importante mencionar que dos de las entrevistadas tienen lavadora eléctrica.

Además de estas características comunes pasamos a describir a continuación otras que a nuestro entender modifican la

actividad de las amas de casa (que usualmente se denominan como variables) y determinan así la situación de la mujer en el hogar.

a) Edad de las entrevistadas

La entrevistada menor tiene 30 años, mientras que la mayor tiene 50, es decir que las edades oscilan entre los 30 y los 50 años. Además según la actividad de las entrevistadas se distribuyen así:

CUADRO 1

EDAD DE LAS ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD

EDAD	TRABAJ.REMUN.	SIN TRABAJ.REMUN.	TOTAL
30 - 34	1	2	3
35 - 39	3	5	8
40 - 44	1	-	1
45 - 49	2	-	2
50 y más	1	-	1
TOTAL	8	7	15

b) Número de hijos

Por su parte el número de hijos adopta la siguiente distribución:

CUADRO 2

CUADRO 2

NUMERO DE HIJOS SEGUN ACTIVIDAD

No.	TRABAJ.REMUN.	SIN TRABAJ.REMUN.	TOTAL
1	2	1	3
2	2	1	3
3	3	4	7
4	1	1	2
TOTAL	8	7	15

c) Edad de los hijos

CUADRO 3

c.1) Edad del hijo mayor según actividad de la entrevistada

EDAD	TRABAJ.REMUN.	SIN TRABAJ.REMUN.	TOTAL
Menores de 5	1	1	2
6 - 10	-	-	-
11- 15	2	5	7
16- 20	5	1	6
TOTAL	8	7	15

CUADRO 4

c.2) Edad del hijo menor según actividad de la entrevistada

EDAD	TRABAJ.REMUN.	SIN TRABAJ.REMUN.	TOTAL
Menores de 5	2	5	7
6 - 10	3	2	5
11 - 15	3	-	3
TOTAL	8	7	15

d) Años de Matrimonio

Se trata de matrimonios con varios años de unión

CUADRO 5

AÑOS DE MATRIMONIO SEGUN ACTIVIDAD
DE LA ENTREVISTADA

AÑOS DE MATRIMONIO	TRABAJO REMUNERADO	SIN TRABAJO REMUNERADO	T O T A L
5 - 9	1	1	2
10 - 14	3	3	6
15 - 19	2	3	5
20 y más	2	-	2
T O T A L	8	7	15

Según lo que nos muestran los cuadros las entrevistadas son en su mayoría mujeres relativamente jóvenes (menores de 40 años) y como tendencia, entre más jóvenes son tienden menos a trabajar fuera de la casa, lo que creemos pueda deberse a las edades y número de hijos, ya que predominan las familias con tres hijos, de los cuales los mayores se concentran entre los 11 y los 14 años; mientras que los hijos menores tienen menos de cinco años. La edad de los hijos, los patrones culturales imperantes y los ingresos de los esposos determinan que estas mujeres dediquen su tiempo exclusivamente al hogar.

4.1.2 Historias de vida de las entrevistadas

4.1.2.1 Origen Social:

Tradicionalmente la sociedad y las mujeres en particular han visto en el matrimonio un mecanismo de "ascenso social" y un "buen marido" es aquel que garantiza aceptables niveles de consumo y de comodidad. Nosotros quisimos explorar esta situación comparando la ocupación de los padres de las entrevistadas respecto a la que tienen sus cónyuges, y los resultados fueron los siguientes:

CUADRO 6

OCUPACIONES DE LOS CONYUGES Y PADRES DE
LAS ENTREVISTADAS
OCUPACION DE LOS PADRES

OCUPACION CONYUGES	PEQ. EMP.	MED. EMP.	PROF. NO U. EMPLEADO	OTROS	T O T A L
Prof. Univ. Empleado	2	1	4	2	9
Emp. Prof. no Univ.	1	-	-	2	3
Med. Emp.	-	-	-	2	2
Peq. Emp.	-	-	-	1	1

Según el cuadro anterior el nivel socioeconómico (inferido a partir de las ocupaciones) de las entrevistadas ha mejorado con el matrimonio en relación al que tenían en su grupo familiar de origen. La mayoría de entrevis

tadas son esposas de profesionales universitarios asalariados, mientras sus padres eran pequeños y medianos empresarios (sobre todo comerciantes) y empleados no universitarios, así como hijas de costurera y sastre (2 casos). En los otros casos sucede la misma situación, hijas de maestras o de personas dedicadas a los oficios domésticos se distribuyen en las otras categorías.

Es de hacer notar que cuatro entrevistadas manifiestan que sufrieron abandono del padre por lo que su formación ha sido esfuerzo exclusivo de la madre.

En base a los datos que acabamos de presentar es que podemos señalar que al menos en la mayoría de casos estudiados se cumple la afirmación anterior en el sentido que en los sectores medios el matrimonio sigue siendo un mecanismo -en el caso de las mujeres- para mejorar sus niveles de consumo (el funcionalismo diría que constituye un mecanismo para alcanzar "movilidad social ascendente").

4.1.2.2 Historia Educativa

Los niveles educacionales que han alcanzado las entrevistadas son bastante uniformes, puesto que a excepción de una, todas han alcanzado una carrera.

CUADRO 7

NIVEL EDUCACIONAL DE LAS ENTREVISTADAS SEGUN ACTIVIDAD

	TRABAJADO REMUNERADO	SIN TRABAJO REMUNERADO	TOTAL
Secretarias	3	5	8
Maestras	1	-	1
Trab.Sociales	2	-	2
Prof.Univ.	2	1	3
Estud.Un.In completos	-	1	1
TOTAL	8	7	15

Es importante mencionar el caso de una psicóloga que primero se graduó de maestra de educación primaria, luego estudió psicología y prosiguió hasta graduarse de maestra de pedagogía especial; así también las trabajadoras sociales quiénes también primero fueron maestras. Ninguna de las entrevistadas interrumpió sus estudios por el matrimonio; aunque pudimos detectar la situación siguiente: Las que manifiestan algún descontento con su situación profesional actual son las secretarias, quienes no se consideran realizadas como tales; al estudiar secretariado lo hicieron pensando en que sería una fase intermedia hacia el logro de otras profesiones, Cuando algunas de ellas hablan al respecto, lo hacen en los términos siguientes:

"Dejé de estudiar por limitaciones económicas por éso escogí secretariado porque consideré que era una carrera corta que me permitiría trabajar más luego. Luego que ya tenía trabajo, que fue un año después de graduarme, me casé y con éso se esfumaron mis deseos de superarme".

Parecería que la ilusión de establecer un matrimonio lo más pronto posible llevó a otras de las entrevistadas a estudiar secretariado comercial:

"Tuve todas las oportunidades para estudiar pues fui hija única, pero al nomás titular me de secretaria me casé".

Tener una carrera aunque corta, ofrece alguna seguridad, pero al mismo tiempo algunas no se encuentran conformes con ello:

"Como me casé a los 17 años, y luego comenzaron a venir los hijos sólo me quedé con el secretariado..."

Hubo un caso en el cual se ofrecieron oportunidades diferenciales a los hijos:

"El mismo año salimos de bachilleres con uno de mis hermanos y los dos nos sometimos a examen de admisión en la Universidad y los dos quedamos, pero mi papá no podía sostenernos a los dos y sólo ingresó mi hermano... yo ni modo, por no quedarme sólo con el bachillerato estudié secretariado".

Por su parte, la señora con estudios universitarios incompletos expresó lo siguiente:

"Llevaba año y medio de Arquitectura, pero salí embarazada del último niño y tenía que atenderlo, pues no se lo hubiera confiado a una extraña... además de que la situación en la U. se conflictuó".

Las respuestas que hemos transcrito nos hacen pensar que el matrimonio implicó obstáculos a un proceso que se pensaba realizar; y en otros casos los padres asumieron que no podían arriesgar la inversión que implicaban los estudios superiores cuando las hijas podían dejarlos truncados por el matrimonio.

4.1.2.3 Historia ocupacional

Al indagar acerca de las experiencias de trabajo de las entrevistadas nos encontramos con mujeres que actualmente tienen trabajo remunerado (8 casos) y las otras que son amas de casa en exclusividad (7 casos) (ver cuadro 7). De las que no tienen trabajo remunerado, seis son secretarias que no ejercen como tales y una se graduó de Ingeniería Civil, y manifiesta que está en búsqueda de trabajo. De las mujeres con trabajo remunerado dos de ellas lo hacen solamente en media jornada, mientras que la psicóloga trabaja durante una jornada y media.

a) En los casos que no tienen trabajo remunerado, podemos distinguir tres situaciones:

a.1 Las que nunca han trabajado (2 casos). Uno de ellos se refiere a la señora que estudió ingeniería y que por sus estudios estuvo separada de la actividad laboral, y la otra tiene estudios universitarios inconclusos. Las dos mujeres son esposas de ingenieros que ocupan puestos de dirección. Cuando se les lanzó la pregunta de por qué no trabajan remuneradamente, la ingeniero manifestó que esperaba hacerlo pronto, mientras que la otra señora no lo hace

"porque a mi esposo le gusta que
esté en la casa a toda hora"

a.2 Las que abandonan el trabajo remunerado. Aquí a su vez encontramos dos situaciones:

a.2.1 Cuando el motivo del abandono ha sido el de contraer matrimonio. En un caso ello ha sucedido por presiones del esposo.

"Dejé el trabajo para complacer a mi esposo sólomente trabajé mes y medio porque el me presionó para que dejara el trabajo. Influyó mucho el papá de él pues le vivía diciendo que si yo trabajaba quería decir que él no tenía capacidad de sostenerme sólo con lo que él ganaba"

Aquí no sólo se denota la desvalorización de la mujer en términos generales, sino también cómo estos contenidos ideológicos son transmitidos de padres a hijos sin que medie ningún cuestionamiento.

La otra situación a decir de la entrevistada ocurrió así:

"A mí me gustaba mi trabajo y tenía año y medio de estar allí, pero en el banco en donde

yo trabajaba indemnizaban a las secretarias
que se casaban"

Lo que expresa esta señora fue una práctica común en el sistema bancario hasta los últimos años de la década - del 60, y fue la manifestación más elocuente de la objetivación de que ha sido víctima la mujer, ya que conserva su trabajo mientras pueda ofrecer la imagen de la mujer impecable, bien vestida y sobre todo de excelente - figura la que no hay que estropear con el riesgo de la maternidad que sobreviene a todo matrimonio; felizmente esta práctica cayó en desuso en los bancos.

a.2.2 Las que ya casadas dejan su trabajo remunerado aún cuando han tratado de compatibilizar empleo y hogar. (3 casos). De estos casos una se desempeñó en su trabajo - por 10 años, la otra por 8 años y la tercera sólo año y medio. A la pregunta por qué dejaron el trabajo remunerado contestaron:

"Porque como secretaria pagan una nada
y además se tiene que invertir para
andar bien presentable, también porque
se descuida la atención del hogar y de

los hijos...como mi esposo cubre todos los gastos...".

La otra señora dejó de trabajar porque

"Cuestioné junto con mi esposo que no valía la pena que trabajara por \$500.00 que fue lo más que llegué a ganar; eso no compensaba las dificultades que ocasionaba dejar la casa en manos de la servidumbre".

La última señora en esta situación había logrado hacerle frente a las presiones de su esposo y no había accedido a dejar su trabajo, situación que ya no pudo seguir manejando al nacer su primer hijo:

"...es que yo había tenido problemas con el primer embarazo que se me malogró, y el trabajo era lejos de San Salvador; con el segundo embarazo solicité licencia en el Ministerio y me la dieron, pero al nacer el niño tuve que renunciar definitivamente".

Las dos primeras señoras son esposas una de un mediano empresario y la otra de un profesional universitario empleado, la tercera señora es esposa de un técnico. Cuan

de las primeras dos señoras explican el motivo de haberse retirado de la vida laboral lo hacen a través del salario al que consideran tan bajo que podían prescindir de él; para esta determinación fue muy importante el nivel de ingresos alcanzado por sus esposos, quienes cubren todas las necesidades del grupo familiar. La tercera señora por el contrario, ahora piensa que no debió haber dejado su empleo, pues la situación de su grupo familiar difiere de las anteriores y su sueldo aunque reducido serviría para cubrir algunas necesidades del hogar.

b) Las que tienen trabajo remunerado

En relación a estos casos nos encontramos con dos situaciones:

- b.1 Las que nunca han dejado de trabajar. Se trata de seis señoras de las cuales tres son secretarias, dos son trabajadoras sociales y una es psicóloga. Los respectivos esposos de las secretarias que trabajan se dedican uno de ellos a trabajar en una institución autónoma y el otro como visitador médico, por lo que los hemos tipificado como empleados no profesionales; el esposo de

la otra es pequeño empresario (dueño de dos buses). Una de las trabajadoras sociales y la psicóloga cs tán casadas con profesionales universitarios emplea dos, mientras que la otra trabajadora social está - casada con un mediano empresario.

Es interesante escuchar lo que ellas piensan del no tivo por el que trabajan, así una secretaria cree - que lo hace porque

"...deseo ayudar a mi esposo, quien es el que lleva toda la carga económica...además para - disponer de dinero propio para mis necesidades personales".

Otra secretaria lo hace porque a su entender

"...el hogar necesita del ingreso que yo apporto y si no trabajara sentiría que ya no sirvo para nada"

Mientras la restante nos dice que

"Trabajo porque ese dinero se requiere en la casa...no podría estar todo el tiempo en la casa la sentiría como una cárcel".

En las tres respuestas hay un marcado énfasis en la necesidad de su aportación para la subsistencia de la familia y es muy importante señalar el hecho que conciben su sueldo como un complemento, una ayuda a la carga económica de sus esposos, aspecto que tratamos en el desarrollo teórico de este trabajo.

Pero también hay una profunda reflexión en una de las respuestas respecto al trabajo doméstico, ya que si la señora que la expresa se desempeñara sólo como ama de casa se sentiría como prisionera; "la sentiría (la casa) como una cárcel". El trabajo remunerado les permite incrementar los ingresos familiares mediante su propia inclusión en el mercado de trabajo, así como escapar de la rutina y el aislamiento de la vida hogareña.

En el caso de las señoras con estudios superiores el énfasis está puesto en la realización personal a través de la práctica profesional; así dice la psicóloga que trabaja

"porque me preparé intelectualmente para ello y porque lo que gano es necesario para el funcionamiento del hogar".

Para una de las trabajadoras sociales

"...cuando uno determina estudiar una carrera quiere practicarla para realizarse"

b.2 Las que han interrumpido su actividad laboral en algún momento de su vida. Como es el caso de una fisioterapista que abandonó por dos años su trabajo para acompañar a su esposo a un postgrado y luego se reincorporó, pero a raíz del nacimiento de su segundo hijo sólo trabaja media jornada. Ella manifestó que trabaja porque

"...realmente no tolero el encierro de la casa, ya que con lo que gana mi marido - pudiera no trabajar".

El otro es el caso de una maestra rural que dejó de trabajar para que sus hijos en edad escolar, pudieran estudiar, ya instalada en la capital comenzó a trabajar de nuevo.

En base a los datos que han arrojado las entrevistas podemos señalar con propiedad que en el caso de la mayoría de mujeres que no trabajan remuneradamente, no existe ningún motivo que las impulse a hacerlo, puesto que la unidad doméstica no necesita lanzar a más miembros al mercado de -

trabajo para lograr la subsistencia, ya que el ingreso que obtienen los jefes del hogar es necesario y suficiente. La satisfacción personal que pudiera lograrse con un trabajo remunerado estas mujeres la consiguen mediante otras actividades fuera de casa como:

- compras, trabajo voluntario en una asociación de exalumnas, asistencia a diferentes cursos como de guitarra, - costura, gimnasia, idiomas, etc.; así como mediante la práctica religiosa.

Las mujeres que trabajan lo hacen básicamente por las siguientes razones:

- porque el ingreso de la mujer es importante para completar el presupuesto familiar.
- porque el trabajo remunerado les permite estar fuera de casa, relacionarse con otras personas y escaparse de la rutina diaria de la vida hogareña.
- porque si el trabajo en el que se desempeñan responde a la formación que tuvieron ello les significa también realización profesional.

Luego que hemos explorado en que trabajan las mujeres y las motivaciones que tienen, pasaremos inmediatamente a estudiar como transcurre su tiempo en el hogar.

4.1.3 El trabajo doméstico.

Según lo que nos manifestaron las mujeres que entrevistamos el promedio del tiempo de trabajo doméstico lo podemos presentar así:

CUADRO 8

HORAS PROMEDIO SEMANALES DEDICADAS AL TRABAJO DOMESTICO
SEGUN ACTIVIDAD DE LAS SEÑORAS Y PRESENCIA DE SERVICIO DOMESTICO

	CON TRABAJO RE MUNERADO	SIN TRABAJO RE MUNERADO	PROMEDIO
Con servicio doméstico	16h 50 min.	21h 40m.	(10) 19h 15m.
Sin servicio doméstico	23h 5m.	53h 10m.	(5) 38h 5m.
Promedio	19h 50m. (8)	37h 25m (7)	

Como era de esperarse el tiempo de trabajo doméstico mayor lo realizan aquellas mujeres sin servicio doméstico y sin trabajo remunerado, mientras que el tiempo de trabajo domestico menor es dedicado por las que trabajan remuneradamente y que tienen servicio doméstico. Ahora bien, si consideramos que la semana laboral normal de trabajo es de 44 horas, resulta que las amas de casa en exclusividad sin servicio doméstico dedican casi 10 horas de más en el trabajo doméstico.

Así mismo, las que cumplen con su jornada laboral y que no tienen servicio doméstico dedican un equivalente a más del 50% de una semana laboral. Anteriormente señalábamos que el tiempo de trabajo doméstico estaba en relación directa con el número y la edad de los hijos la comprobación empírica a este señalamiento aparece en los siguientes cuadros:

CUADRO 9

TIEMPO PROMEDIO DE TRABAJO DOMESTICO SEGUN ACTIVIDAD DE LAS ENTREVISTADAS, NUMERO DE HIJOS Y PRESENCIA DE SERVICIO DOMESTICO

No.de hijos	Con Trabajo remunerado		Sin Trabajo remunerado	
	con SD	sin SD	Con SD	sin SD
1	14h 30m.	26h 15m.	9h 30m.	---
2	18h 50m.	----	----	54h 45m.
3	17h 30m.	20h	----	29h 40m
4	14h	----	----	70h 45m

Aquí parecería que no se da lo que esperábamos puesto - que no se ve una tendencia creciente según el número de hijos crece; ahora bien, hay que tener en cuenta que la situación está modificada por el número del servicio doméstico, así como la dedicación e intensidad del trabajo doméstico de las entrevistadas como por la edad de los hijos.

Cuando investigamos el trabajo doméstico según la edad de los hijos encontramos lo siguiente:

CUADRO 10

TIEMPO PROMEDIO DE TRABAJO DOMESTICO SEGUN EDAD
DEL HIJO MAYOR Y PRESENCIA DEL SERVICIO DOMESTICO

EDAD	CON SERVICIO DOMESTICO	SIN SERVICIO DOMESTICO
Menos de 5	20h 20m	----
6 a 10	-----	-----
11 a 15	24h 25m.	37h 20m.
16 a 20	12h 20m.	45h

CUADRO 11

TIEMPO PROMEDIO DE TRABAJO DOMESTICO SEGUN EDAD
DEL HIJO MENOR Y PRESENCIA DEL SERVICIO DOMESTICO

EDAD	CON SERVICIO DOMESTICO	SIN SERVICIO DOMESTICO
Menor de 5	24h 55m.	62h 45m.
6 a 10	18h	27h
11 a 15	10h 30m.	26h 15m.

Los datos, sobre todo de este último cuadro denotan claramente cómo a medida que crecen los hijos disminuye el trabajo realizado por las entrevistadas, ello puede deberse a que los hijos al crecer comienzan a realizar tareas domésticas

que signifiquen su propio mantenimiento y pueden incluso ayudar a los hermanos más chicos. También - es de destacar el hecho de que las reducciones más drásticas se dan a partir de los 6 años y ello posiblemente porque a esa edad los niños se escolarizan con lo que se reducen las actividades de la madre.

4.1.4 Un día en la vida de las entrevistadas.

A efecto de describir como transcurre la actividad de las entrevistadas vamos a presentar un día normal, - primero de una señora sin servicio doméstico y sin - trabajo remunerado; así como dos casos de mujeres con trabajo remunerado una con servicio doméstico y otra sin servicio doméstico.

Caso Primero

La señora no cuenta con servicio doméstico, tiene cuatro hijos de 16, 15, 11 y 5 años de edad respectivamente. Su actividad comienza a las cinco y media de la mañana, cuando despierta a sus hijos, les supervisa el baño; mientras ellos se bañan les prepara y

sirve el desayuno. A las siete a.m. parte en su carro a dejar a tres de sus hijos a sus respectivos colegios; a las 8:10 a.m. está de vuelta en su casa y le prepara el desayuno a su esposo. A partir de las 9:30 lava trastos, arregla camas, lava baños e inodoros, y hace la limpieza de la casa. A las 11 prepara el almuerzo y simultáneamente mete ropa a la lavadora; el almuerzo tiene que estar listo a las 11:30 puesto que a esa hora almuerza su hijo mayor quien estudia por la tarde. Nomás le sirve el almuerzo a su hijo, se dirige a recoger a la niña, luego se van al colegio de sus otros hijos a quienes esperan unos minutos pues salen a las 12:45. A la 1 les está sirviendo el almuerzo a sus hijos; a la 1:30 recoge la mesa, pero sus hijos lavan los trastos. De 1 a 1:45, mientras sirve el almuerzo ve la telenovela del mediodía.

El tiempo de 2 a 5 pm. le sirve para actividades varias, aquí supervisa las tareas escolares de sus hijos, van de compras de material escolar y libros, asiste a reuniones de padres de familia, lleva a sus hijos a control médico u odontológico. A las 5:30 pm. prepara la cena y la sirve a las 6:30, pero no tiene tiempo de comer con ellos, ella come después.

Entre las 8 y las 8:30 llega su esposo, entonces calienta y le sirve la cena, mientras su esposo come ella ve la novela de las 8 pm.. A las 9 pm.lava trag-tos, limpia la cocina, luego le toca planchar los cuatro uniformes del día siguiente. Después, como a las 10 pm. saca la ropa de la lavadora, dobla ropa, aune calcetines y guarda ropa pequeña y de una vez arregla los closets. Generalmente se va a la cama entre las 10:30 y las 11 pm.

Caso Segundo

Se trata de una señora sin trabajo remunerado y con la colaboración de una empleada doméstica. Tiene tres hijos de 11, 6 y 3 1/2 años de edad respectivamente; su día comienza a las 5:45 y lo inicia despertando al hijo mayor. Después que se asegura que está en el baño le prepara su desayuno y las loncheras. Alrededor de las 6 am. despierta a los restantes, luego que el niño mayor ha desayunado supervisa que se lave los dientes y esté listo para esperar el transporte. Está pendiente que el niño segundo se asee y vista y controla que la doméstica prepare el desayuno de los niños y ca

lienta agua para bañar al niño menor. Entre 6:20 y 6:30 baña al hijo menor y lo viste; de 6:30 a 6:45 sienta a los niños a desayunar y en ese tiempo sale a barrer la acera. De 6:45 a 6:50 se baña, luego distribuye su tiempo de la siguiente manera:

- 6:50 a 7:00 a.m. : se viste y sale a dejar a los niños al colegio
- 7:20 am. : está de vuelta en casa, entonces riega los dos patios, arregla su cama y ordena el cuarto.
- 8:00 am. : desayuna
- 8:30 am. : lleva a su esposo a su trabajo
- 8:30 a 10:00 am. : hace mandados
- 10:00 a 11:00 am.: recibe clases de costura
- 11:00 a 12:20 : regreso a casa y pasa trayendo tortillas, luego prepara comida del esposo.
- 12:20 a 1:00 pm.: va a traer a los niños al colegio y a su esposo al trabajo
- 1:20 a 2:00 pm.: almuerzan
- 2:00 a 2:30 pm.: hace siesta con los niños menores
- 3:30 a 5:30 pm.: supervisa las tareas escolares de sus hijos y hace sus deberes de costura
- 5:30 a 6:30 pm.: supervisa y colabora en la preparación de la cena

- 6:30 a 7:00 pm. Cenar
- 7:00 a 7:30 pm. Habla por teléfono con amigas
- 7:30 a 9:00 pm. se dedica a bordar o terminar alguna
tarea de costura y escuchar radio du
rante ese tiempo
- 9:00 a 9:10 pm. calienta cena y sirve la mesa al esposo
- 9:10 a 9:20 pm. acompaña a cenar a esposo, luego ven te
levisión hasta a las 10:00 pm. y luego
se retiran a descansar.

Caso Tercero

La señora a quien se refiere esta información tiene 3 hijos, dos señoritas de 20 y 18 años y un varón de 8 años. No tiene servicio doméstico y se desempeña como secretaria en una oficina gubernamental, con una jornada de 8:00 a.m. a 4:00 p.m. Su día se desenvuelve de la siguiente manera:

- 5 am. se levanta y arregla su cama
- 5 a 5:20: se baña
- 5:20 a 5:40: "se arregla la mitad"
- 5:40 a 6:00: hace desayuno y prepara la lonchera del hi
jo
- 6:00 a 6:30: desayuno de toda la familia

6:30 a 6:50: se maquilla y termina de vestir para irse a su trabajo

De 8:00 a 4:00 pm. la pasa en su trabajo remunerado

4:45 a 5:00 pm. : se pone ropa cómoda y escoge la ropa que usarán su esposo y su hijo el día siguiente. En este tiempo su esposo le supervisa las tareas escolares al niño.

5:00 a 5:15: pone al fuego café, frijoles y plátanos y los deja cocinando.

5:15 a 5:40: simultáneamente replancha ropa que ha sacado para usar el día siguiente.

5:40 a 6:00: recoge ropa pequeña lavada y la guarda, al mismo tiempo está viendo lo que tiene en la cocina.

6:00 a 6:10: cena toda la familia

7:00 a 7:30: recoge platos, arregla mesa, lava trastos y ordena cocina.

7:30 a 8:00: Se quita maquillaje, se pone ropa de dormir y se dedica a leer periódicos.

Generalmente se va a la cama entre 9:30 a 10:00 pm.

Caso Cuarto

Esta señora tiene 3 hijos de 14, 9 y 7 años de edad respectivamente. Tiene dos trabajadoras domésticas de planta y según manifiesta, el día lo inicia a las 5:30 am. con su baño, luego despierta a sus hijos, supervisa el aseo de los niños, la preparación de su desayuno y que estén listas las respectivas loncheras. Terminadas estas tareas se arregla para su trabajo. A las 6:45 am. sale a dejar a sus hijos a sus respectivos colegios, y luego se dirige a su trabajo el cual desarrolla en jornada única de 8 a 4 pm. de lunes a viernes. Generalmente todos los días al salir de su empleo va a hacer compras, en algunas ocasiones son compras de materiales de estudio pero usualmente las compras son de alimentos.

Al llegar al hogar atiende a sus hijos ayudándoles con sus tareas escolares; luego supervisa la cena. Posteriormente se ocupa de detalles como revisar la ropa y uniformes de los niños, revisar en qué condiciones está la cocina, ordenar las tareas del día siguiente con la doméstica (menú, limpiezas especiales, etc.)

Antes de terminar con este apartado queremos destacar los siguientes aspectos que están presentes en la co

tidianeidad de las entrevistadas:

- a) Que las mujeres tengan trabajo remunerado no las libera del trabajo doméstico; así en la exploración que hacíamos, éstas además de su jornada la boral, cubren en sus hogares un promedio semanal de casi 20 horas, o sea un equivalente al 45.4% - de una semana laboral, o lo que es lo mismo estas mujeres trabajan casi jornada y media diaria.
- b) Que las mujeres contraten servicio doméstico no las excluye de todas las tareas del hogar pues existen algunas que no son delegadas y que las mujeres si guen realizando en sus hogares. En este trabajo hemos detectado que las tareas que más comunmente se delegan en el servicio doméstico, son las de la limpieza de la casa, el lavado de la ropa (cuando se hace manualmente) y el planchado.
- Las tareas que son realizadas por las entrevistadas son: el arreglo de closets y tocadores (será porque ahí se guardan las cosas de valor?), preparación y transporte de los niños a la escuela, traslado a ac tividades extra-escolares (como clases de natación, música, ballet, etc.), supervisión de tareas escola res.
- c) Es en las madres tal como queda evidenciado con la

información anterior, en quienes descansa la formación física y moral de la fuerza de trabajo, por lo que el hogar se convierte en unidad de reproducción de las relaciones sociales de producción, ya sea mediante la perpetuación biológica de las clases, como mediante la reproducción a nivel ideológico.

- d) Llama la atención la alta productividad alcanzada por las mujeres en las tareas del hogar: ello se manifiesta por ejemplo, en el hecho que no dudan en reproducir mentalmente el tiempo que les consumen las distintas tareas; así como también en la simultaneidad de actividades, así mientras cocinan, lavan, hacen limpieza, o ven televisión y zurcen.

4.1.5 Las Decisiones

Estudiar la dinámica familiar de la toma de decisiones podría llevarnos a inferir la situación de las relaciones de coparticipación o de hegemonía en el quehacer hogareño. La mayoría de entrevistadas consideran que las decisiones son tomadas de común acuerdo, aún cuando para dos de ellas, la decisión final la dejan a sus esposos. Según las respuestas obtenidas existen aspectos que son de decisión exclusiva femenina, tales como el servicio doméstico y la

comida y son del dominio masculino las decisiones sobre las inversiones familiares de mayor valor.

Aun cuando se sostiene que la mayoría de decisiones son previamente discutidas entre los cónyuges y que muchas de ellas son compartidas, también encontramos unas con predominio masculino y otras donde se da una mayor influencia femenina. Tiende a ser compartidas con predominio masculino, la elección de la vivienda, el nombre de los hijos, sobre todo si son varones, así como el lugar y el tipo de recreación. Por su parte, son de predominio femenino la elección de la escuela de los niños, - tipo de clases extraescolares, la elección de la ropa no sólo de los niños sino la de toda la familia. En los casos en que existen hijos ya adolescentes, ellos deciden sobre la recreación y su ropa.

En los hombres descansan las decisiones en donde hay que hacer inversiones de mucho valor, tales como vivienda, - carros, viajes, e incluso la compra de aparatos eléctricos. Ante esto podía plantearse que ello ocurre así, por el hecho de que los hombres corren con la mayor carga económica de la familia. Los aspectos relacionados con la disciplina, la escuela y la capacitación y formación social y moral de la futura mano de obra descansa en las

mujeres.

La supremacía económica que tienen los hombres, reforzada con la dependencia económica de las mujeres en los sectores aquí estudiados, los coloca en un plano predominante mientras que a éstas las lleva incluso a un plano de dependencia psicológica, aunque también es importante mencionar que puede darse en las mujeres un proceso de adecuación ideológica al papel y función que la sociedad espera de ellas. En todo caso, las componentes psicológicas presentes en la toma de decisiones no son dominio de este trabajo por lo que se plantea en líneas arriba no pasa de ser una sugerencia.

4.1.6. El ocio de las mujeres

El poco tiempo que las mujeres dedican a los medios de comunicación se lo disputan en los periódicos y la televisión, las que oyen radio prefieren aquellas estaciones que pasan sólo música instrumental, Respecto a los programas de televisión pareciera que los cómicos y los policíacos son los que despertan el interés de las mujeres. En cuanto a la lectura la gran mayoría expresa que leen revistas femeninas y novelas - de acción; los títulos más mencionados son Buenhogar, Vanidades, Ideas y Selecciones a la que consideran una lectura seria e instructiva.

En cuanto a la recreación pareciera una práctica muy común en el sector social el viaje semanal o al menos quincenal a la playa. Recreación individual todas contestan que no la tienen y que prefieren las actividades que involucra a toda la familia tales como celebración de cumpleaños, paseos y visitas a parientes. Dos de las entrevistadas expresan que sólo cuando han sacado a sus hijos ellas pueden gozar de la salida a solas con sus respectivos esposos. Otra señora dice que para lograr una verdadera comunicación con su esposo siente que tiene que dejar la casa pues lejos puede hablar más sinceramente sin la presencia de los hijos.

Las actividades de ocio y esparcimiento que practican las mujeres no les permiten en su generalidad ampliar, descubrir y enfrentar su problemática; por el contrario, ya sea por el tipo de lectura seleccionada o por los programas de televisión preferidos, su imagen domesticada se ve reforzada por medio de estos mecanismos ideológicos de reproducción.

4.1.7 La percepción del papel de la mujer en las entrevistadas

Quando se invita a las mujeres a que reflexionen acerca de cuál debe ser el papel de la mujer en el hogar y la sociedad las respuestas son generalizadas: las mujeres se definen al interior de las unidades domésticas como madres, esposas y -

amas de casa. Así, se tiene que lograr en el hogar un ambiente acogedor y de armonía, tiene que ser el elemento unificador, y administrar celosamente los bienes del hogar. También tiene que estar pendiente de los problemas de sus hijos así como ser soporte sentimental para su esposo. Si quisiéramos definir en pocas palabras cuáles deben ser las funciones de las mujeres dentro del hogar, retomáramos - las palabras de una de las entrevistadas quien piensa que deben ser:

"El cuidado y educación de los hijos, orden y administración de la casa y atención y comprensión del esposo".

Los hombres, según ellas, tienen que cubrir la aportación económica, cuidar de que no falte nada en el hogar, que arreglen los desperfectos y que implanten su autoridad.

Existe una imagen de los cónyuges de proveedor-administradora, y si tenemos presente que la provisión ocurre en unidades productivas distintas del hogar; mientras que la administración se refiere al hogar, estamos ante una situación en donde los ámbitos físicos que se le adjudican a los cónyuges son de "afuera-adentro".

Existe una percepción ^ahistórica y fatalista del papel de los cónyuges en el hogar y en la sociedad en general; aunque se

den atisbos de enjuiciar esta situación, como cuando expresan:

"Las tareas que deben desempeñar los hombres son las mismas de la mujer, pero aquí por la idiosincracia de este pueblo, se le dejan más a la mujer".

La misma señora piensa que la mujer "debe participar en todas las tareas igual que el hombre, porque hoy la mujer se educa para estar a la par del hombre".

Pero ella misma señala:

"...Lo que nunca debe hacer el hombre es dirigir la comida y la servidumbre".

Y que el papel de la mujer en sociedad debe ser:

"Dirigir todo el funcionamiento del hogar, orientar y ayudar a sus hijos".

En cuanto a si deben trabajar las mujeres y dónde deben hacerlo, casi todas las mujeres advierten el peligro de descuidar el hogar cuando se trabaja fuera de casa y lo ideal para una de ellas sería trabajar:

"dentro del hogar si tuviera pequeños a mis hijos, fuera del hogar cuando ya han crecido".

La misma señora cree que

"Sería precioso dedicarse por completo a las tareas del ho

gar, sin embargo como profesional uno trata de realizarse también, ... pero a medida que los hijos crecen demandan más de uno, y algunas veces sí tengo una lucha contra el tiempo, quisiera pasar más tiempo en mi casa ... siento grandes ambiva--lencias: en el trabajo, pero también quisiera estar más tiempo en el hogar"

Y la solución que ella misma propone es

"...que lo ideal pudiera ser que si una mujer quisiera trabajar trabajara medio tiempo y medio tiempo en su casa, creo que sería lo adecuado no?".

En lo que parece haber concenso es en cuanto a que la mujer trabaje y se desempeñe en cualquier carrera profesional siempre y cuando esté de acuerdo con el esposo y que su trabajo no interfiera en las tareas del hogar. El trabajo de la mujer es muy importante, sobre todo porque le da independencia económica y le permite "mantener la autodeterminación de la mujer", para otra en cambio la mujer debe trabajar.

"...si hay necesidad de su ingreso económico si su esposo tiene suficientes ingresos, no, porque se descuida a los hijos".

Nos llamó la atención una respuesta que se acerca objetivamente a definir la situación del trabajo doméstico. La psicóloga entrevistada cree que

"...deben de trabajar, porque la mujer que pasa en su casa se vuelve muy neurótica, y en lugar de hacer un bien a los hijos, muchas veces les hace mal por las variaciones de su carácter. La situación más difícil es porque la casa da mucho trabajo y hay una tendencia a no valorar el trabajo de la mujer en el hogar".

Lo improductivo del trabajo doméstico, el hecho de ser agotador y no valorizado por la sociedad, es recuperado por esta señora, quien además capta muy bien cual es la función del salario femenino cuando nos advierte que

"algunos problemas que pueden surgir porque la mujer trabaje es que el hombre se vuelve irresponsable ante los compromisos del hogar...No entienden que el salario de la mujer es una ayuda y no la toma total de la responsabilidad económica"

aunque pierde esta perspectiva cuando considera que la mujer debe trabajar

"si el salario es bueno, si no es suficiente es preferible que se quede atendiendo su casa".

Señalamos esto ya que es precisamente la insuficiencia salarial la que lanza más miembros de la unidad familiar al mercado laboral; y la mujer puede prescindir de este salario, en la medida

en que la cuantía del salario del marido sea suficiente para el sostenimiento del grupo familiar.

Algo en que hemos reflexionado es que las mujeres que han hablado no se refieren al trabajo doméstico como trabajo, cuando hablan de trabajo está implícito que se trata del trabajo con remuneración.

En algunas entrevistadas se nota un acercamiento a descubrir cual es la verdad de su situación: de opresión y dependencia e insertas dentro de mecanismos de sobreexplotación; sin embargo mientras más se acercan a este descubrimiento, como si se sintieran culpables por abandonar el papel y actitudes que la sociedad espera de ellas y retoman sublimándolo, el papel de madres, esposas y amas de casa.

Hasta aquí hemos explorado a los sectores medios, aunque lo hemos hecho a través de quince casos, que si hemos sido rigurosos en su selección reflejarían la situación del sector. La particular importancia que les asignamos a los sectores medios es la de que aquí se reproduce la fuerza de trabajo más calificada, y por lo mismo, la que tiene más posibilidades de acceder a cargos burocráticos y constituirse en cuadros políticos. Así mismo, es un sector políticamente estratégico por su tendencia a asimilar los contenidos ideológicos de

los sectores dominantes y por ello se convierten en claves como sostenedores del sistema. Dentro de esta perspectiva la familia de los sectores medios no produce sólo fuerza de trabajo sino - determinada fuerza de trabajo.

En cuanto a la participación de la mujer en política las entrevistadas están en su gran mayoría de acuerdo en que intervengan, y entre los argumentos que esgrimen encontramos:

"si la política es el medio para lograr el bienestar sí debemos de participar"

Otras de las entrevistadas están de acuerdo en participar siempre que

"estén de acuerdo con su esposo y que no interfiera en su hogar y orientación de los hijos"

Existen opiniones muy valiosas que reivindican el derecho de las mujeres a tener participación política, ya que

"...la mujer está preparada para ello. Ha alcanzado la madurez para hacerlo, está preparada intelectualmente, tiene amplio nivel cultural, y no sólo está preparada para lavar y cocinar, - sino para tomar decisiones".

A otra mujer

"...le parece que sí, porque así expone sus ideas y sabe defender la situación de la mujer".

Las que no están de acuerdo en que la mujer participe esgrimen una situación ideologizada:

"Las mujeres no deben participar en política, pues están descuidando su hogar y también invadiendo un campo para los hombres".

Otra mujer le encuentra el inconveniente de "que se fanatizan y ello las lleva a darles más importancia a las actividades derivadas de la política y descuidan los hogares e hijos".

En cuanto a la participación en actividades sindicales las opiniones también son diversas, aunque se mantiene la tendencia de que las que están de acuerdo condicionan esa participación a la anuencia del esposo y a no poner en peligro el funcionamiento del hogar y los hijos. Otro grupo de mujeres considera estar de acuerdo dependiendo de las orientaciones de los sindicatos, y otras nos advierten de lo peligroso de esas actividades en el país. Las que no están de acuerdo se siguen manteniendo en que la posición de la mujer está en el hogar y todo lo demás debe ser actividad de hombres.

Las que se oponen a la participación de la mujer en política y en actividades sindicales, no ponen objeciones a la participación en actividades benéficas y caritativas, es más creen que "se debe participar pues hay muchas necesidades que se pueden aliviar y es un deber cristiano ayudar al prójimo". O porque

allí encajan mejor ...por el hecho de ser mujer es más sensi
tiva".

Sólamente dos de las entrevistadas manifiestan que no están de acuerdo con este tipo de participación ya que: "...generalmente esas asociaciones son con fines de publicidad". O porque "... son programas obsoletos y las personas que participan lo hacen por representar un papel".

En cuanto a la participación de la mujer en estos tres aspectos consideramos que hay una apreciación dual: la mujer al participar política o sindicalmente pone en peligro la estabilidad de su hogar, mientras que participando en asociaciones benéficas - se considera que no existe ese riesgo. Qué sucede entonces con el argumento? A manera de explicación podríamos plantear que - las que manejan esta concepción están conscientes de la situación que la actividad política y sindical supera una apreciación natural o biológica de estas actividades como privativas de los - hombres, y le posibilita a la mujer encontrar las determinantes de su actual situación, al mismo tiempo que le amplía su quehacer fuera de las actividades hogareñas. Precisamente ha sido - por medio de una práctica política que algunas mujeres se han resistido a una domesticación y en estos sectores politizados ha sido frecuente el conflicto conyugal que no pocas veces ha termini

nado en rompimiento. En cambio la participación en actividades caritativas lejos de ponerlas en un plano igualitario - con sus cónyuges les refuerza un patrón de sensibilidad, vuelco hacia los demás, etc.

Las mujeres con las que hablamos circunscriben sus expectativas al logro de una mayor estabilidad en el hogar, así como de que los hijos logren coronar sus aspiraciones profesionales. La satisfacción o insatisfacción con la forma como ha transcurrido su vida la hemos explorado preguntándoles cómo organizarían su vida si tuvieran la oportunidad de volver a tener 14 años? Las respuestas que obtuvimos nos acercan a definir la situación como de insatisfacción con su situación, ya que diez mujeres obrarían de manera distinta. Son precisamente las que tienen niveles educativos intermedios quienes opinan que primero estudiarían una carrera universitaria antes de casarse, así opinan las secretarias, la maestra, una trabajadora social y la señora con estudios universitarios interrumpidos.

Dos señoras además de su inconformidad con su situación profesional expresan que también tienen inconformidad con su situación conyugal, al grado de plantear que seleccionarían otro - cónyuge; existe otro caso en que la señora pensaría detenidamente el paso del matrimonio.

La sublimación del papel de madre y esposa hace crisis cuando las mujeres hacen un balance de su vida y se encuentran con grandes insatisfacciones. Quizá a partir de sus propias vivencias es que todas esperan que sus hijos "culminen una carretera profesional para que se defiendan en el futuro". Y ponen especial énfasis en que sus hijas puedan optar a carreras universitarias por cuanto una mejor formación les permitiría enfrentar con más éxito las posibilidades de trabajo y de mejores remuneraciones. El título universitario también les serviría como un seguro de vida en casos de que se vean abandonadas, viudas o divorciadas, ya que podrían ellas solas sacar adelante sus unidades familiares; por último, esta mejor preparación intelectual y laboral las colocaría en una mayor igualdad a todo nivel con sus cónyuges.

Respecto a lo que esperan de los cónyuges de sus hijas, todas esperan para sus hijas, profesionales, honestos y trabajadores, en cambio para sus hijos preferirían mujeres decentes, no necesariamente profesionales, pero que los respeten y amen.

La percepción del papel de la mujer que manifiestan las entrevistadas se mueve entre dos tendencias: La que manejan, sobre todo las mujeres que no tienen actividad remunerada, o que teniéndola son practicantes de algún culto religioso (2 casos); y que

podemos tipificar como una percepción ahistórica, tradicional y sexista que reafirma que la mujer está llamada a ser madre, esposa y ama de casa. Esta situación ha existido y seguirá existiendo y no tiene por qué alterarse y lo único que justifica que la mujer se desatienda del hogar por un trabajo remunerado es cuando falte su marido.

La otra tendencia que hemos detectado es la que propugna por mayores niveles de igualdad para la mujer, a la que considera que en muchos casos está apta para desempeñar otras funciones distintas de las tradicionales; aquí se acercan a una percepción histórica, pero no es una concepción coherente y elaborada ya que consideran que el cambio no se debe a los propios agentes sociales, sino que es natural y externo. Por otro lado, este cambio opera a un nivel individual y las mujeres que quieren cambiar para estar con los nuevos tiempos, tienen que dialogar y concientizar a sus cónyuges. El cambio es individual o a lo más familiar. Las mujeres con las que hablamos se excluyen de la posibilidad de cambiar su situación y cuando piensan que la mujer debe participar en política están pensando en partidos políticos tradicionales que no propugnan por el cambio histórico; es más, pensamos que por el momento en que se realizaron las entrevistas, en pleno auge de la recién campaña electoral, fue que las mujeres afirmaron la necesidad de participar pero

más bien como clientela política que como cuadros organizados de partidos políticos.

Que esperan las mujeres para el futuro? Más unidad y estabilidad de sus hogares, que sus hijos coronen sus anhelos profesionales, convertirse ellas en mejores personas. Con todas estas respuestas la mujer reitera que su mundo es el del hogar, el -esposo, los hijos, la familia. Por qué no puede participar la mujer en política o en sindicatos? Porque pone en peligro la estabilidad de la familia. Por qué la mujer no debe trabajar fuera de casa? Porque no atendería bien a los hijos...Así el hogar se convierte en el habitat de las mujeres en su microcosmos, al que hay que amoldarse, aunque ello sea la fuente permanente de tensiones: Por qué el esposo afuera y la mujer adentro? Por qué la independencia-dependencia de los cónyuges? Por qué unos en trabajo remunerado y las otras en trabajo doméstico? Por qué unos mandan y las otras obedecen?

Entre mayor nivel intelectual y criticidad tengan las mujeres más se mueven en estos conflictos, que a la larga tendrán que ser superados por la acción consciente y decidida de las propias oprimidas.

4.2 LAS MUJERES DE LOS SECTORES OBREROS

La presentación de los resultados del trabajo de campo que se realizó en los sectores obreros difiere bastante de la que se hizo en el apartado anterior; la diferencia estriba en las características distintas entre ambos sectores sociales. En los sectores medios los datos se presentaron según presencia de servicio doméstico así como de trabajo remunerado; en el caso de las obreras o compañeras de obreros no procedía la organización de los datos de la misma manera, ya que, como se verá más adelante, cuando la mujer se incorpora a un trabajo fuera de su casa, éstas son sustituidas tendencialmente, no por servicio doméstico remunerado, sino por parientes mujeres; por esta razón preferimos organizar los datos según el tipo de familia existente, ya que la presencia de más miembros, de preferencia mujeres, permite la salida de las mujeres al trabajo fuera de casa.

El trabajo remunerado como elemento diferenciador, tampoco nos es de mucha utilidad en los sectores obreros, ya que algunas mujeres no tienen un trabajo formal y estable, pero tienen remuneración, pues sin salir de casa generan ingresos, con pequeños negocios que les permiten la subsistencia; por ello elegimos el salario (precio de la fuerza de trabajo) como el elemento diferenciador de las que venden fuerza de trabajo y las que no logran insertarse al proce

so productivo, con lo que destacamos dos formas distintas de reproducción de las unidades familiares

4.2.1 Características de las entrevistadas y sus unidades domésticas

La característica común más importante en los sectores obreros está dada por las condiciones precarias de vida; éstas son mínimas y reducidas a que las familias no perezcan; los salarios apenas alcanzan para las necesidades materiales elementales y es frecuente que un gran número de miembros del grupo familiar sólo dependan del ingreso de algunos de ellos. La organización familiar predominante entre los obreros es la llamada extensa, tal como se demuestra con los siguientes datos:

CUADRO 12

ORGANIZACION FAMILIAR SEGUN ASALARIAMIENTO

	PERCIBEN SALARIO	NO PERCIBEN SALARIO	TOTAL
Nucleares	2	3	5
Extensas	4	6	10
TOTAL	6	9	15

Entre las unidades familiares extensas los casos varían desde la existencia de varios núcleos familiares bajo el mismo techo, hasta la presencia de un pariente agregado de cualquiera de los cónyuges.

La situación de la vivienda y el mobiliario también es variada y está de acuerdo al ingreso de la familia. Generalmente el obrero especializado vive con su familia en casas proporcionadas por el Fondo Social para la Vivienda que cuentan con los servicios básicos; en los casos restantes las familias viven en colonias ilegales y en tugurios donde no tienen todos los servicios. Esto último nos hizo reflexionar acerca de la impresión generalizada que en tugurios vive sólo población desocupada, - lo que es falso, pues también viven trabajadores en activo, ello denota la calidad de vida de buena parte de los trabajadores en el país.

La infraestructura doméstica es mínima y modesta, reduciéndose a mesas, sillas, camas y cocina (generalmente de gas). Refrigeradora y licuadora sólo algunas familias expresaron tenerlas.

En cuanto a los datos de vida importantes en el devenir de las mujeres comenzamos por señalar la edad.

a) Edad de las entrevistadas:

Los años de vida de las mujeres estudiadas se mueven en un rango bastante amplio que va de los 22 a los 56 años. Las edades de estas mujeres tienen la siguiente distribución:

CUADRO 13

EDAD DE LAS ENTREVISTADAS SEGUN ASALARIAMIENTO

EDAD	PERCIBEN SALARIO	NO PERCIBEN SALARIO	TOTAL
20 - 24	--	2	2
25 - 29	2	1	3
30 - 34	2	-	2
35 - 39	1	1	2
40 - 44	1	2	3
45 - 49	-	1	1
50 y más	-	2	2
TOTAL	6	9	15

b) Número de hijos:

Predominan los grupos familiares con 2 y 3 hijos:

CUADRO 14
NUMERO DE HIJOS SEGUN ASALARIAMIENTO

NUMERO	PERCIBEN SAIA RIO	NO PERCIBEN SAIA RIO	TOTAL
0	-	1	1
1	1	2	3
2	1	2	3
3	2	2	4
4	2	-	2
5	-	1	1
6	-	1	1
TOTAL	6	9	15

c) Edad de los hijos:

En relación a la edad de los hijos hemos agrupado los datos según la alcanzada por el hijo mayor y según la que tiene el hijo menor.

c.1)

CUADRO 15
EDAD DEL HIJO MAYOR SEGUN ASALARIAMIENTO

EDAD	PERCIBEN SALARIO	N O PERCIBEN SALARIO	TOTAL
Menores de 5	-	2	2
6 - 10	2	-	2
11 - 15	-	2	2
16 - 20	3	1	4
21 y más	1	3	4
TOTAL	6	8	14*

* Suma 14 el total porque una de las entrevistadas no tiene hijos

c.2

CUADRO 16

EDAD DEL HIJO MENOR SEGUN ASALARIAMIENTO

EDAD	PERCIBEN SALARIO	NO PERCIBEN SALARIO	TOTAL
Menor de 5	2	3	5
6 - 10	3	1	4
11 -- 15	1	3	4
16 - 20	-	-	-
21 y más	-	1	1
TOTAL	6	8	14

d) Años de matrimonio o acompañamiento:

Según los resultados no podemos señalar con propiedad una tendencia en cuanto a los años de unión pues los resultados aparecen dispersos en todas las categorías:

CUADRO 17

AÑOS DE MATRIMONIO O ACOMPAÑAMIENTO
SEGUN ASALARIAMIENTO

AÑOS DE UNION	PERCIBEN SALARIO	NO PERCIBEN SALARIO	TOTAL
Menor de 5	1	3	4
5 - 9	3	1	4
10 - 14	-	-	-
15 - 19	1	1	2
20 y más	1	4	5
TOTAL	6	9	15

e) Procedencia

Un dato muy importante es que la mayoría de mujeres que perciben salario proceden de zonas urbanas, mientras que las restantes son de zona rural.

CUADRO 18

PROCEDENCIA DE LAS ENTREVISTADAS SEGUN
ASALARIAMIENTO

PROCEDENCIA	PERCIBEN SALARIO	NO PERCIBEN SALARIO	TOTAL
Urbana	5	2	7
Rural	1	7	8
Total	6	9	15

f) Tipo de Unión.

El vínculo conyugal que predomina es el de hecho o acompañamiento ya que de los 15 casos estudiados 9 son uniones de hecho y 6 son de derecho.

Los datos presentes en estos últimos cuadros (características generales) no nos permiten señalar tendencias dado que se distribuyen en todas las categorías, aunque sí podríamos mencionar que entre más edad alcanzan las mujeres más tienden a permanecer como amas de casa. El número de hijos con mayor frecuencia es de 3 y se trata de familias diversas en cuanto duración de la unión. Así mismo es importante mencionar que para 4 mujeres se trata de su segundo acompañamiento y para una su tercera unión conyugal.

Podríamos aventurar como interpretación que las mujeres proceden de zonas rurales se ven más limitadas para vender su fuerza de tra

bajo y ello podría deberse a que acusan niveles primarios o escasos de instrucción formal y ninguna o mínima calificación laboral por lo que la ocupación que tiende a absorberlas es la del servicio doméstico.

4.2.2 Historias de vida de las entrevistadas

4.2.2.1 Origen Social

Las entrevistadas proceden casi todas de hogares de bajos ingresos económicos y cuyos padres ejercían actividades ya fuera como obreros agrícolas o como obreros urbanos, pero también "por cuenta propia" a nivel urbano y rural.

CUADRO 19

OCUPACION DE LOS CONYUGES Y PADRES DE LAS ENTREVISTADAS

CONYUGES	PADRES						TOTAL
	OBRERO URBANO	OBRERO AGRIC.	CUENTA PROPIA	PEQ. AGRIC.	EMPLEADO	NO SABE	
Obrero Urbano	2	4	-	3	2	1	12
Empleado	-	-	1	1	-	1	3
Total	2	4	1	4	2	2	15

Según el cuadro anterior la situación que aquí se presenta nos demuestra que el establecimiento de familia en los sectores obreros se hace tendencialmente al interior de los sectores mis

mos o con clases en una situación objetiva semejante como serían los campesinos o los dedicados a oficios. Esto mismo es expresado concientemente por una entrevistada cuando dice "que para sus hijos - quisiera personas pobres pero trabajadoras"; generalmente pone mucho celo en que las mujeres de sus hijos tienen que ser de posición semejante a ellos "para que no los miren de menos". Las expectativas con respecto a los cónyuges de sus hijos son distintas a las que tienen las mujeres de los sectores medios, y sólo una mujer (se trata de la secretaria) desea para su hija "un profesional de éxito de buena posición económica".

4.2.2.2 Historia Educativa

De las entrevistadas sólo una es analfabeta, tres terminaron sus estudios, una como oficinista, otra como secretaria y otra como Bachiller, cinco cubrieron estudios secundarios y el resto no trascendió los niveles primarios.

CUADRO 20

NIVEL DE ESCOLARIDAD ALCANZADO POR LAS ENTREVISTADAS
SEGUN ASALARIAMIENTO

NIVEL ESCOLARIDAD	PERCIBEN SALARIO	NO PERCIBEN SALARIO	TOTAL
Analfabetas	-	1	1
Primaria incompleta	-	4	4
Primaria completa	2	-	2
Secundaria incompleta	2	-	2
Secundaria completa	2	1	3
Bachillerato	-	1	1
Secretariado	-	1	1
Oficina	-	1	1

Las razones que exponen las entrevistadas que les impidieron continuar sus estudios son las siguientes:

La mayoría considera que abandonaron los estudios por falta de recursos económicos y porque sentían la necesidad de colaborar en llenar las múltiples necesidades de la familia.

Otro grupo de mujeres tuvo otros motivos: una porque se casó al sa car el plan básico (tercer ciclo actual) y se dedicó exclusivamente al hogar. Otra porque su padre le impidió que siguiera asistiendo a la escuela: "dejé de estudiar porque mi papá era bien delicado, y como yo ya tenía 13 años, ya estaba soltera dijo que no convenía que fuera a la escuela, porque era mujer".

El motivo que aduce esta otra señora es que dejó de estudiar "porque era muy "ruda" y no le entraban las letras" por lo que decidió ponerse a trabajar.

Parece ser que en el medio obrero son presiones de tipo económico los que no permiten la escolarización de las mujeres, ésto aunado a patrones culturales determinarían la salida temprana de las mujeres del sis tema educativo.

4.2.2.3 Historia Ocupacional

La historia ocupacional de las entrevistadas se caracteriza por la inestabilidad en los empleos. En los casos estudiados encontramos las siguientes situaciones:

lo. Nunca han dejado de trabajar. Se trata de 3 casos; dos mujeres que desde el inicio de su vida laboral se desempeñan como obreras en la misma fábrica, otra que se inicia en una zapatería y luego pasa a una fábrica de camisas.

20. Dejan el trabajo. Aquí encontramos dos variantes.
- 2.1 Por problemas de salud. Es el caso de 3 señoras: una con cáncer de la mama que la imposibilitó a seguir trabajando como doméstica, y dos señoras con enfermedades provocadas por sus ocupaciones en fábricas.
- 2.2 Al establecer la relación conyugal (7 casos). De éstos, tres eran empleadas domésticas, dos se desenvolvían como secretarias, una de ayudante de panadería y la restante se ocupaba en labores agrícolas.
- De las que dejaron el trabajo al casarse o acompañarse.
- 2.2.1 Dos, lo reinician como obreras
- 2.2.2 Tres, se ocupan en actividades "por cuenta propia". Una es vendedora ambulante de fruta, otra "echa tortillas" y la otra ha puesto comedor en su casa. Esta última señora ha tenido que implementar esta actividad pues a su esposo le dio un derrame cerebral que lo imposibilitó para seguir trabajando.
- 2.2.3 Las que se desempeñaban como secretarias se dedican exclusivamente a los quehaceres domésticos.
30. Las que no habiendo trabajado nunca se dedican a alguna actividad remunerada posteriormente (2 casos). Una señora ha tenido que hacer pan para vender, ya que su marido sufrió un accidente de tránsito que lo ha dejado parapléjico, por lo que ella cubre las necesidades del hogar, pues la pensión que le pasan es insuficiente, La otra, ya casada aprendió a coser y durante mucho tiempo lo hizo en su casa, pero desde hace 3 años consiguió trabajo en una fábrica.

La enorme oposición que encontramos en los hombres de los sectores medios a que la mujer trabajara remuneradamente no se da en los sectores obreros, el único caso es el de la Secretaria, pero aquí hay otro tipo de componentes ya que se trata de un hombre extremadamente mayor para ella y con un desnivel intelectual también bastante grande.

Las entrevistadas están de acuerdo en que la mujer trabaje y para todas ellas debe hacerlo "para que le ayude al marido" con los gastos de la casa.

La inserción en el mercado laboral o la búsqueda de ingresos por cualquier medio está dictada por razones de tipo económico. Así mismo, la participación en el mercado laboral e incluso el trabajo desde los hogares ("cuenta propia") requiere de formas de familia que permitan la sustitución de la madre en el hogar por otros miembros; en este trabajo hemos comprobado la presencia frecuente de madres, hermanas, sobrinas o cualquier pariente de los cónyuges, aunque también es frecuente que estos parientes sean por la línea de la mujer.

Con los casos que hemos estudiado queda reflejado que las mujeres en los sectores obreros tienen una gran movilidad en sus ocupaciones, y que las más sujetas a movimiento son las dedicadas a actividades no calificadas. Así mismo, es importante señalar la participación

pación de la mujer en la lucha por la sobrevivencia, cuando los ingresos del marido son insuficientes, que es una situación generalizada en los hogares estudiados; y en el caso que no se insertan en el proceso productivo, desde el hogar se implementan ocupaciones tales como costurerías, comedores, panaderías y tortillerías.

El bajo nivel de instrucción, el lugar de procedencia y el modelo de acumulación prevaleciente se manifiesta en el número de mujeres cuya primera ocupación es de empleadas domésticas, actividad que abandonan al momento del acompañamiento

4.2.3 El trabajo doméstico.

El tiempo de trabajo doméstico promedio por semana que las mujeres realizan fue el siguiente:

CUADRO 21

HORAS PROMEDIO SEMANALES DE TRABAJO DOMESTICO
SEGUN ASALARIAMIENTO Y ORGANIZACION FAMILIAR

TIPO DE FAMILIA	PERCIBEN SALARIO	NO PERCIBEN SALARIO	PROMEDIO
Nuclear	12h	54h15m	33h 5m
Extensa	7h15m	21h20m	14h15m
Promedio	9h35m	37h30m	

Como puede observarse en el cuadro anterior los datos son concluyentes: Las mujeres de unidades familiares dedican un tiempo

de trabajo doméstico mucho mayor que las mujeres de familias extensas; ello es natural puesto que a mayor número de mujeres o adultos en la familia mayor probabilidad de distribuirse las tareas domésticas.

Otra conclusión que podemos sacar de este cuadro es que es mayor el tiempo dedicado a los quehaceres domésticos por las mujeres cuya actividad transcurre en el hogar que las mujeres que tienen trabajo a salariado.

Las mujeres de familia nuclear que no perciben salario tienen una situación semejante a las mujeres de sectores medios sin trabajo remunerado y sin servicio doméstico es decir, que ambas dedican 10 horas de más al equivalente de una jornada laboral semanal; mientras que las que tienen un salario y viven en unidades familiares nucleares dedican casi un 25% del equivalente a su horario laboral.

Llama poderosamente la atención el hecho que el tiempo de trabajo doméstico en los hogares obreros sea bastante menor que en los sectores medios; esta situación puede darse porque el espacio a limpiar es menor, así como el equipo doméstico; por otra parte la cantidad de mercancías a transformar es menor, así como la cantidad de alimentos en particular. Todo ello repercute en esa diferencia tan notable que hemos detectado.

Quisimos explorar la relación que se establece entre el trabajo doméstico y la edad de los hijos y los resultados fueron los siguientes:

CUADRO 22

TIEMPO PROMEDIO SEMANAL DE TRABAJO DOMESTICO
SEGUN TIPO DE FAMILIA Y EDAD DEL HIJO MAYOR.

E D A D	FAMILIA EXTENSA	FAMILIA NUCLEAR
Menores de 5	---	54 h 15 m
6 a 10	10 h 30 m	---
16 a 20	13 h 45 m	13 h 30 m
21 y más	16 h 30 m	---
Promedio	13 h 35 m	33 h 50 m

CUADRO 23

TIEMPO PROMEDIO SEMANAL DE TRABAJO DOMESTICO
SEGUN TIPO DE FAMILIA Y EDAD DEL HIJO MENOR.

E D A D	FAMILIA EXTENSA	FAMILIA NUCLEAR
Menores de 5	4 h 45 m	54 h 15 m
6 a 10	9 h 45 m	10 h 30 m
11 a 15	19 h 30 m	13 h 30 m
21 y más	27 h	
Promedio	15 h 15 m	26 h 5 m

Las conclusiones que pueden derivarse respecto al trabajo doméstico es que el tiempo mayor es consumido en los niños menores de 2 años (se trata de dos casos) que son quienes consumen el promedio de 54 h 15 m. El comportamiento general de los grupos de edades en relación al trabajo doméstico parecería ser que mientras más crecen los hijos más crece el tiempo de trabajo doméstico. En todo sería interesante medir esta tendencia en un trabajo posterior con una muestra significativa.

4.2.4

Un día en la vida de las entrevistadas

Para formarnos una idea más completa de cómo transcurre un día normal de una mujer de un hogar de los sectores obreros vamos a describir el caso de una mujer que percibe salario, de otra que se dedica sólo al trabajo para su familia y la de una tercera que no tiene trabajo estable, pero que ha montado un negocio en su propia casa.

Caso 1o.: La señora vive en una familia extensa, tiene 4 hijos: 2 hembras y 2 varones; las primeras de 21 y 12 años respectivamente, y los otros de 19 y 10 años.

La señora comienza su día a las 5:15 a.m. y lo inicia con su baño, 10 minutos después (5:25) comienza a preparar el desayuno y el almuerzo, que tanto ella como su esposo llevarán a su trabajo; esto

le lleva aproximadamente 15 minutos (5:40). Se lava dientes y se cambia para dirigirse a su trabajo, lo que hace a las 6:00 a.m. Aprovecha el trayecto en bus para maquillarse. Su jornada laboral va desde las 7:20 a.m. hasta las 5:00 p.m.. El trayecto de regreso al hogar le lleva hora y media por lo que llega a su casa a las 6:30 p.m.; cuando llega se pone ropa cómoda, supervisa la cena y la sirve (le consume 15 minutos). De las 7:00 a 7:30 p.m. cena toda la familia, luego mira televisión por una hora, lee los periódicos o alguna novela esperando que den las 10:00 que es la hora en que se va a descansar. Esta señora nos cuenta que no puede trabajar mucho en casa por una lesión en la columna. Tiene colaboración de su suegra quien cocina, sus hijas lavan trastos y ropa y asean la casa, además la myor supervisa las tareas de los hermanos más chicos.

Caso. 20.: Esta señora de 24 años vive con su esposo de 53 años, su hija de 2 años, y hace pocos días vive con ellos un hijastro de 23 años.

La señora está dedicada exclusivamente como ama de casa; su día lo inicia a las 6:00 a.m., se baña (15 minutos) y luego prepara el desayuno. A las 7:00 a.m. recoge los trastos y los lava, (30 minutos); luego hace las camas y ordena y sacude (45 m). A las 8:15 a.m. despierta a la niña, la cambia y le prepara el desayuno; ella y la niña desayunan juntas, sin ninguna prisa.

Alrededor de las 9:40 a.m. empieza la limpieza general, barre, trapea, luego recoge la ropa sucia y la lleva al lavadero; pero no - la lava en el momento porque tiene que continuar atendiendo a su hija. Haciendo estas actividades llega hasta las 11:30, hora en - que comienza a preparar el almuerzo; cuando está terminado el almuerzo va por las tortillas y sirve la mesa aproximadamente a la - 1:00 p.m.

A la 1:40 p.m. recoge trastos y los lava, luego duerme a la niña. Al dormirse la niña empieza a lavar la ropa del día (aproximadamente le consume 2 horas). A las 4:00 p.m. se despierta su hija, la cambia y la saca a pasear a la calle. La cena la comienza a preparar a las 5:30 p.m., pues "él" llega temprano a cenar; sirve la mesa a las 6:15 p.m. y cena toda la familia. A las 7:00 recoge la mesa, lava trastos y ordena la cocina. De 7:30 a 9:30 ve televisión y luego alrededor de las 10:00 p.m. se acuesta.

Caso 30.: La señora de 35 años, su compañero de 52 años y cuatro hijos de 16, 14, 13 y 12 años, además viven con ellos 2 sobrinos de 12 y 20 años respectivamente. Hace pan desde hace un año, porque su esposo tuvo un accidente - que lo incapacitó y ella ha tenido que retomar la responsabilidad económica del hogar.

Inicia el día a las 4:00 a.m. cuando pone fuego al horno; mientras calienta el horno, se baña; a las 5:30 saca el pan y lo coloca en canas

tos. De 6:30 a 7:00 a.m. prepara y sirve el desayuno. De 8:00 a 9:00 a.m. lava trastos y cazuelas, luego desayuna y se queda sentada hasta las 10:00 a.m.; se dirige al lavadero y aseca la ropa - del día (hasta las 11:00 a.m. aproximadamente). A las 11:00 a.m. comienza a preparar el almuerzo, el que está listo a las 12:00 m. Luego sirve la mesa. Los hijos lavan trastos y asean la casa. A las 2:00 p.m. sale a ver a su marido que está hospitalizado y aprovecha para hacer compras. Regresa a la casa alrededor de las 5:00 p.m. y comienza a preparar la cena. Luego que han cenado (6:30 p.m.) prepara una arroba de harina para el día siguiente, en esto se tarda 2 horas). Luego se acuesta (9:00 p.m.), pues al día siguiente tiene que madrugar.

4.2.5 La Toma de Decisiones.

Para la mayoría de entrevistadas la mujer decide en los aspectos relacionados al trabajo doméstico, aunque en el caso de la alimentación hay influencia del marido, pues previamente saben lo que a "él" le gusta.

Sólo dos señoras expresan que discuten previamente para tomar cualquier decisión; en el resto de unidades familiares es el hombre el que decide sin consultar a las mujeres, ya sea en inversiones, nombre de los hijos y paseos. En relación a la escuela de los niños no se pone en discusión: se opta por la más cercana.

Según las entrevistadas, ellas hacen lo que decide su marido, por no vivir en contradicciones, "por evitar pleitos", ya que de nada sirve llevarles la contraria "pues ellos siempre hacen lo que quieren".

4.2.6 El ocio de las obreras

En cuanto a la recreación 9 entrevistadas manifiestan que se limita a ver T.V. y hablar con los demás miembros de la familia pues no alcanza el dinero para la diversión fuera de casa. Otras dicen que los domingos y días feriados visitan a parientes y amigos y las restantes prefieren el Zoológico y el Parque Infantil (las que tienen hijos pequeños). El paseo al mar que se señaló como una práctica común en los sectores medios, sólo una familia expresa que lo hace, pero una vez al mes y cuando ha habido pago.

Los medios de comunicación preferidos por las entrevistadas de estos sectores son la T.V. y la radio y son las mujeres cuya vida transcurre en el hogar las que dedican más tiempo a ellos. De la T.V. los programas preferidos son las novelas y de la radio prefieren aquellas estaciones que ponen música variada y tienen buenos noticieros (la más mencionada ha sido la YSU).

4.2.7 La percepción de la situación de la mujer

Las mujeres de los medios obreros que entrevistamos tienen una concepción distinta de la manifestada por las mujeres de los sectores medios; mientras éstas le daban tanta importancia al mantenimiento de la armonía y comprensión en los hogares, como a la administración

del hogar, las obreras, por su parte, creen que el papel de la mujer es más específico y limitado a

"lavar, planchar, mantener todo aseado y arreglado..."

"lavar trastos, lavar ropa, planchar, ir de compras al mercado, hacer limpieza ir y salir con los niños, y ayudar en los deberes a los niños"

"Todo lo que signifique hacer comida, lavar y todo aquello que demanda el oficio del hogar"

"la mujer debe hacer lo de la casa"

La labor de la mujer debe ser en primer lugar, la que le demande el hogar. A los hombres, las mujeres los ven como los proveedores:

"Deben tratar de tener todo en el hogar"

"Llevar el gasto de la casa en todo"

El buen marido debe de "ponerle todo en su casa a la mujer" para que la familia no pase dificultades, mientras que la buena mujer debe - cuidar a los hijos, administrar bien el dinero o las "cositas" que el marido le compra.

Existe en esta concepción esferas bien definidas tanto para el hombre como para la mujer y que no se refieren sólomente a la división del trabajo a nivel familiar, sino que involucran situaciones que emergen de las distintas posiciones que ocupan ambos cónyuges. Así, el proveedor es el que manda tanto a la mujer como a los hijos.

"uno de mujer debe atender las órdenes del esposo para la orientación de los hijos"

"el papá tiene que imponer el mando"

"los hijos necesitan del rigor de hombre"

Esta situación es aceptada sin mayores cuestionamientos; el hombre provee, el hombre manda, el hombre tiene derechos; la mujer administra, obedece y tiene deberes que cumplir, es una situación que no cambia y que se refuerza de madres a hijas, en el sentido de que si quieren vivir "en armonía" y "sin pleitos" tienen que someterse a la voluntad del marido. Esto se refleja en frases como: "La mujer es de la casa y el hombre es de la calle"; "mientras te ponga todo en la casa ai dejalo"; "de la puerta para allá ai que veyá".

Para la mujer el matrimonio o acompañamiento es un juego de azar: como le puede tocar un "hombre bueno y comprensivo", le puede tocar "uno lleno de vicios", y como es el marido el que pone las reglas - del juego, a la mujer no le queda más, si quiere conservar la unión

que someterse a su voluntad. La mujer es "buscada" (elegida) y si acepta contraer una relación conyugal va a avenirse a las condiciones que tradicionalmente están ligadas al papel de compañera. En esta percepción, incluso la agresión física, es vista como "derecho" del marido y generalmente los golpeadores son denominados como "delicados".

La percepción de la mujer en los sectores obreros está impregnada de una fatal aceptación de la situación, en donde la mujer entra a un mundo dominado por otros, ante el que se ve impotente y la forma más "inteligente" de vida -así aconsejada por sus mayores- es la de someterse sin protestar a la voluntad de los otros.

Pudiera pensarse que entre las obreras existe una comprensión mayor acerca de la participación política y sindical, pero los resultados fueron semejantes a los de las mujeres de los sectores medios aunque las razones aducidas difieren un tanto:

"las mujeres no tenemos nada que hacer
en política"

"he oído que en los sindicatos sólo hombres
hay"

"es malo andar en problemas"

"en política no, porque no entiendo esas cosas"

"en sindicatos no, evito los problemas".

Mientras que las mujeres de los sectores medios argumentaban que se descuidan de la casa y los hijos, estas mujeres esgrimen, para su no participación, los peligros que implica no tanto la participación política como la actividad sindical; ello pudiera deberse a la práctica que les ha tocado vivir de represión al movimiento sindical y de asesinato y desaparecimiento de sus dirigentes.

Todas las entrevistadas están de acuerdo en la participación en asociaciones caritativas aunque una de ellas dice: "que no participaría dentro de ellas porque la gente trabajadora pierde tiempo".

La mujer obrera pierde su propia identidad en función de otros, ha introyectado lo de la abnegación y sacrificio y antes que todo están sus hijos; para ella no hay aspiraciones; en el futuro esperan - "ver a sus hijos que se realicen como profesionales para que vivan sin penalidades" así como "lograr progresar con casa propia y estudio para los hijos".

Otras mujeres, las de mayor edad, ya no esperan nada, no tienen expectativas, es más, creen que sus vidas van a transcurrir en medio de mayores tristezas.

Lo difícil que ha sido vivir para estas mujeres se manifiesta cuando hipotéticamente se les presenta una nueva oportunidad de reorientar sus vidas:

"No volvería a vivir esa vida...
ni loca, estoy hastiada de
tanto sufrimiento"

La gran mayoría estudiaría más

"Para estar mejor preparada
y tener una vida más holgada"

Pero también hay mujeres que a pesar que reconocen y sufren su situación dice que:

"volvería a repetir mi vida"

denotando con ello una callada resignación a algo que no pueden cambiar. La vida diaria de las mujeres de los sectores obreros transcurre en condiciones difíciles, tienen en común con las otras mujeres estudiadas la opresión y dependencia de sus cónyuges, pero además de ello lo reducido de los ingresos las coloca en condiciones de pauperismo.

Con respecto a lo que esperan de los cónyuges de sus hijos, las obreras no se salen de su entorno y prefieren personas de semejante po

sición social. Para sus hijas les basta con que sus maridos "sean buenos y la quieran" y que "no les peguen o maltraten", también - que "aunque sean pobres que sean trabajadores".

Para sus hijos prefieren muchachas que "aunque feas que sean de buenos sentimientos y que los sepan cuidar, que los quieran, que los comprendan y ayuden".

En los cónyuges se valoran aspectos de tipo moral y no están presentes las expectativas del consumo y el "ascenso social" que encontramos en las otras entrevistadas.

Al reflexionar acerca de las respuestas de las mujeres en los sectores obreros se encuentra que la percepción más generalizada del papel de la mujer es la que denominamos ahistórica o biológica; para ellas los papeles están bien definidos y en ningún momento se cuestiona esta situación, las mujeres nunca se ubican en planos de mayor igualdad con los hombres. Su papel es de total sumisión.

El dominio que ejercen los hombres en este sector se manifiesta más claramente y prácticas como el diálogo y el razonamiento para tomar decisiones que según las entrevistadas de los sectores medios, suelen realizar, (aunque terminen imponiéndose los puntos de vista de los hombres), aquí están ausentes; los hombres deciden y actúan sin consultar, ni mucho menos tomar en cuenta la opinión de las mujeres.

Para finalizar con este capítulo quisimos dar una visión resumida de los rasgos más sobresalientes que dejó el trabajo de campo:

El tipo de organización familiar prevaleciente en los sectores me dios es el nuclear, y sólo dos casos constituían familias extensas; es decir que la familia está formada por los cónyuges, y los hijos y los agregados que conviven con ellos son los miembros del servicio doméstico. En las familias obreras, por el contrario, encontramos tanto familias nucleares como extensas (5 las primeras y 10 las se gundas). Detectamos una tendencia a que las obreras conviven en fa milias extensas y se podría sugerir que este tipo de organización - familiar posibilita que estas mujeres puedan cubrir un trabajo fuera de casa.

El trabajo doméstico que se realiza en los sectores medios es mayor en cuanto tiempo consumido que en los sectores obreros, así mismo es mayor en las unidades familiares nucleares que en las extensas; las mujeres con trabajo fuera de casa dedican un tiempo de trabajo menor que las que son amas de casa en exclusividad, es mayor el tra bajo para las que no tienen servicio doméstico respecto a las que gozan de ello. Mientras que el trabajo doméstico en los sectores me dios es sustituido por el servicio doméstico entre los obreros es sus tituido por parientes; ello lleva a pensar que está determinado por los ingresos familiares, pues mientras en los sectores medios estos

ingresos permiten el mantenimiento y el pago de un agregado en la unidad familiar, en los sectores obreros apenas alcanza para el mantenimiento. Esta situación tiene que ver con las preocupaciones que externalizan las mujeres de los sectores medios en cuanto a dejar a sus hijos en manos de particulares y con escasa instrucción, preocupaciones que no existen en el caso de las obreras, pues saben que sus hijos se quedan con parientes que les transmitirán valores y creencias dentro de su propia clase social.

En el nivel diferencial del tiempo de trabajo doméstico entre los sectores estudiados también tiene que ver la calidad de la vivienda y el mobiliario; por ello en los sectores obreros, en donde se vive con niveles de infraconsumo el tiempo de trabajo doméstico es menor; aquí hay menos espacio que asear, menos trastos que lavar, menos ropa, menos alimentos que preparar, etc..

En cuanto a la imagen del papel de la mujer en los dos sectores encontramos una sobre valoración del ámbito hogareño como el elemento que las define, aunque también detectamos diferencias. Para las mujeres de los sectores medios la mujer debe ser además de administradora del hogar, sostén moral y psicológico. Para la obrera en cambio la mujer antes que orientadora tiene que atender primero a sus hijos y luego al marido, es decir se define principalmente como madre. En la relación con el marido también encontramos otras diferencias; en los sectores medios las mujeres disfrazan la obediencia al marido

diciendo que argumentan, razonan y discuten aunque terminen aceptando las decisiones del marido, entre los obreros la mujer manifiesta claramente que obedece a su marido.

Para las mujeres de los sectores medios el trabajo fuera de casa es inconveniente porque se desatiende el hogar y los hijos, para las mujeres de los sectores obreros los problemas que ocasiona son los celos del marido a que la mujer ande sola fuera de casa.

La participación política sindical y filantrópica es percibida de forma semejante por ambos sectores, como inadecuada las dos primeras y aceptable la última.

Queda claro que es la situación de clase la que en definitiva determina la percepción del papel de la mujer; así, entre las obreras es la falta de recursos económicos, los niveles mínimos de subsistencia, la carencia hasta de los elementos indispensables, y la experiencia de generaciones anteriores los que moldean la imagen que se forman. No hay nada que pueda cambiarles su situación, por lo que tanto para ellas como para sus hijas no esperan un mejoramiento económico, por lo que se conforman y aspiran al menos a una vida tranquila.

En las mujeres de los sectores medios que no tienen la carencia de todo como las otras, que han cubierto las necesidades más elementales esperan de la vida el logro de su realización personal, que se las puede dar el hogar, el trabajo o las actividades en general, - fuera de casa. En las mujeres de ambos sectores hay una visión ideologizada de la realidad, unas la aceptan de una manera fatalista y las otras creen que el cambio se logra a un nivel individual y no de conjunto. Por esta misma situación detectamos que los problemas de frustración son mayores en los sectores medios que en los obreros, sobre todo la referida a la frustración de tipo profesional, ya que a su entender, en la búsqueda egoísta de una vida mejor, una formación intelectual mayor las llevaría a una situación más holgada.

El mundo de la mujer para las entrevistadas es y ha sido el hogar, la mujer es madre, esposa y ama de casa, y no puede hacer nada para cambiar esta situación; al contrario debe sentirse orgullosa de cumplir con esta misión.

CAPITULO V

CONSIDERACIONES FINALES

CAPITULO V

CONSIDERACIONES FINALES

Hemos finalizado el intento de explicación de cómo se encuentran socialmente las mujeres en El Salvador; primero quisimos aclararnos cuál podría ser "el sentido" de que la mercancía fundamental para que exista - el capitalismo paradójicamente se produzca bajo modalidades no capitalistas de producción; analizamos como tendencialmente en el valor retribuido a la fuerza de trabajo no aparece -en el caso de los países subdesarrollados- el equivalente para el trabajo doméstico insumido en el proceso de producción de la mercancía fuerza de trabajo; establecimos que el trabajo doméstico no valorizaba al capital, pero que éste lo subordinaba y lo convertía en un mecanismo de sobre-explotación al trascender los límites de la ganancia e invadir el valor histórico moral que está presente en el salario; situación que puede hacerse posible por la existencia de una política laboral represiva por parte de un estado autoritario, y por las condiciones en que se realiza el proceso de acumulación caracterizada por un significativo entorno no capitalista que les permite reemplazar la fuerza de trabajo depreciada e incluso la politizada.

Con el tratamiento a la condición estructural de la fuerza de trabajo en el país, fuimos enriqueciendo nuestra visión, así descubrimos como la estrategia de reproducción de la fuerza de trabajo no es preocupación del

capital, sino de sus propietarios y que la situación de las relaciones sociales de producción en el país ha llegado a niveles de no ofrecer, como corresponde a las economías capitalistas al asalariamiento como opción de sobrevivencia para los no propietarios de medios de producción.

Nos dimos cuenta como el ejército industrial de reserva o la sobre-po- ←
blación recluta mayoritariamente mujeres, y cómo éstas tienden a alcanzar
mayores niveles de capacitación para poder optar al trabajo remunerado;
aunque éste no sea un esfuerzo exitoso, dado que los niveles mayo-
res de desocupación son precisamente femeninos.

Este estudio también hizo posible que descubriéramos algunas situaciones presentes en la dinámica laboral, como por ejemplo que el capital aprovecha
la productividad histórica desarrollada según sexos, aspecto que se manifiesta en la tendencia a ocupaciones masculinas y femeninas. En es
ta perspectiva, para el país, la condición obrera se manifiesta como u ←
na condición masculina, mientras que la mujer es aprovechada no en ac
tividades de transformación o creación de valor, sino en actividades ne
cesarias para la realización de éste, esto se evidencia por ejemplo en la participación por sexos según rama de la actividad económica.

La desocupación, el acceso limitado a determinadas ocupaciones y no li
berarse de las actividades domésticas, también son acompañadas por una
tendencia salarial menor de las mujeres con respecto a los hombres aún

cumpliendo las mismas funciones. En base a los datos que nos arrojan los indicadores económico sociales que hemos analizado podemos afirmar: se han dado las bases objetivas para una desvalorización del papel de la mujer y para un relegamiento de éstas a los quehaceres domésticos.

El esquema de división del trabajo propio del capitalismo de unidades ← de producción (donde se produce plusvalía) y unidades de consumo (don ← de se reproduce la fuerza de trabajo) se recrea al interior de los ho-gares, donde al menos unos de sus miembros vende fuerza de trabajo con lo que provee a su unidad doméstica de las mercancías necesarias para la subsistencia familiar, así también al menos otro de sus miembros - transforma estas mercancías en valores de uso aptos para ser consumidos. La relación salarial implica también la recreación de las condiciones en las que se realiza el mantenimiento, reposición y reproducción del asalariado.

Estas determinantes económico sociales son reforzadas por la práctica hogareña que es lo que analizamos en el último capítulo, y con ello el panorama se nos aclara: la familia se convierte en un mecanismo de so ← bre-explotación de la fuerza de trabajo, pero también -y quizá lo más importante- en un mecanismo de adecuación a una situación de opresión y dependencia que la mujer sublima y acepta.

Detectamos en el último apartado, como la utilización del tiempo de las mujeres está en razón directa a la naturaleza de la fuerza de trabajo -

que se espera producir y que se ve modificado por el tipo de familia, la capacidad instalada de infraestructura electrodoméstica, y el volumen de mercancías que se tienen que transformar para que las consuma directamente; de esta manera, el valor determina la cotidianidad de los hogares. Por otro lado, esta última situación que mencionamos es tá a su vez determinada por la situación objetiva de clase de los indi viduos de que se trate.

Las bases que provee la forma prevaleciente de la acumulación, y la ac tividad que la mujer realice dentro del hogar, la llevará a que estruct ure su propia concepción acerca de su situación en la familia y en la sociedad en su conjunto: la alienación está dada, pues la mujer para subsistir tiene que hacerlo mediante la participación laboral del hom bre, y a través de presentarle determinada producción de valores de uso para satisfacer necesidades personales. Como su esfuerzo no aumenta la riqueza social, su trabajo no vale y lo que transforma en su casa no me rece llamarse trabajo, su marido es quien lleva la carga económica del hogar, por lo tanto es quien establece las reglas del juego. Esta situaci ón ahistórica es reforzada por múltiples mecanismos ideológicos como los medios de comunicación social y la literatura preferida por las mu jeres. De esta manera ni la producción -dado que como hemos dicho- ve ← la el carácter de clase a las mujeres, puesto que su participación mayori taria es en el sector terciario; ni mucho menos el hogar, ofrecen a la población femenina, un ámbito en donde enfrenten históricamente su si tuación.

La mujer tendrá que presentar una batalla doble para superar su actual situación:

Primero, tiene que luchar por cambiar las condiciones en que se realiza la producción, y que hacen que se efectúe como explotación, sin importar el sexo de la fuerza de trabajo explotada, y

Segundo, tiene que cambiar la situación imperante en los hogares que la han asimilado a sólo una de las distintas formas de existencia - del trabajo concreto. La posibilidad de superar esta última situación se daría con la destrucción de las relaciones capitalistas de producción, y la socialización de las actividades que se han venido realizando como actividades privadas en el seno del hogar.

Para finalizar queremos hacer la siguiente advertencia: aún cuando una de las principales ideas con que se ha venido trabajando, sea la de que las condiciones históricas en su desenvolvimiento las mujeres se vean mayoritariamente obstaculizadas en su práctica política, seríamos injustos y falsearíamos la realidad si no reconocemos el importante contingente de mujeres que en el país han superado los obstáculos que aquí se describen, para implementar un nuevo proyecto, en donde ellas y la inmensa mayoría de explotados alcancen niveles de dignidad humana hasta ahora negados. Nos preguntamos, la práctica de estas mujeres invalida cuanto aquí se ha mencionado? A esto contestamos: no, al contrario, lo reafirma, porque muchas de las que así - participan no tuvieron que pasar previamente por una práctica hogare

ña. Así mismo, aún cuando hubieran tenido esa práctica, ello no quiere decir que fatalmente inutiliza a la mujer para el cambio. De cualquier manera el tema no ha sido agotado, y una fase posterior al trabajo presentado sería el de descubrir la naturaleza de la población femenina que actualmente trata de cambiar la historia...

BIBLIOGRAFIA

- BENSTON, MARGARET. La Economía Política de la liberación de la Mujer. Monthly Review, Vol. 21, No. 4. Septiembre, 1969.
- CISNEROS, ROSA JUDITH. Consideración Jurídica de la Mujer Salvadoreña. San Salvador, A.D.S. 1976.
- DIERCKXSENS, WIM. La Reproducción de la Fuerza de Trabajo bajo el Capitalismo. Partes I y II. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica. 1978.
- Política y Población. Primera Edición. EDUCA . 1981.
- LENIN, V.I. El Socialismo Utópico y el Socialismo Científico. Una gran iniciativa. Editorial Progreso. 1968.
- HARGULIS, MARIO. Contradicciones en la Estructura Agraria y Transferencias de Valor. Primera Edición, Jornadas 90. El Colegio de México. 1979.

MARX, CARLOS. El Capital, Tomo I. Fondo de Cultura Económica. México. 1964.

El Método de la Economía Política. Mimeo, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador.

MEILLASSOUX, CLAUDE. Mujeres, Graneros y Capitales. Editorial SXXI, Cuarta Edición, México, 1981.

MIPLAN. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples II, Volumen II: Características Generales de la Población, Octubre 1978 - Abril 1979.

Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. Enero - Junio 1980.

MONTES, SEGUNDO. La Mujer Salvadoreña en el Año Internacional de la Mujer. Estudios Centroamericanos, Año XXXI, Enero - Febrero 1976. Nos. 327/328.

MONTES, SEGUNDO. Los Sectores Medios en El Salvador:

Historia y Perspectivas. Estudios Centroamericanos. Año XXXVI, Agosto 1981, No. 394.

OLIVA, ANA CRISTINA CEPEDA DE. La Mujer en el Código Ci-

vil. Tesis. Licenciatura en Filosofía, Facultad de Ciencias del Hombre. Universidad José Simeón Cañas.

RODRIGUEZ Y OTROS, MANUEL ALFONSO. Participación de la

Mujer en la Economía Salvadoreña. Versión - Preliminar. Tesis, Facultad de Economía. Universidad José Simeón Cañas. 1983.

GUIA PARA LA ENTREVISTA

1. Características del grupo familiar
 - 1.1 Tipo de organización familiar (familia nuclear o extensa)
 - 1.2 Condiciones de vivienda y mobiliario.
 - 1.3 Actividades de las amas de casa (si tiene trabajo remunerado o no)
 - 1.4 Edades de los miembros.
 - 1.5 Tipo de relación conyugal.
 - 1.6 Número de miembros (especificar los hijos que conviven con ella).

2. El trabajo doméstico.
 - 2.1 Tienen servicio doméstico remunerado?
 - 2.2 Si tienen trabajo remunerado porqué trabajan? porqué no trabajan?
 - 2.3 Ritmo de actividades durante un día normal y durante los feriados, sábados y domingos.
 - 2.4 Sobre la lista de tareas averiguar quien las hace (las que hace diariamente, cada 15 días y cada semana.
 - 2.5 Las actividades que realiza el ama de casa qué tiempo le consumen ? con que frecuencia las realiza?
 - 2.6 Recibe alguna ayuda para las tareas domésticas? en qué y de parte de quién?
 - 2.7 Infraestructura doméstica con que cuenta.
 - 2.8 Explorar satisfacción o insatisfacción con las tareas.

3. Historia de vida.
 - 3.1 Características de la unidad de origen (especialmente actividades de sus padres)
 - 3.2 La historia educacional de la entrevistada (explorar el momento en que dejaron de estudiar y los motivos)
 - 3.3 La historia ocupacional de la entrevistada.
 - 3.3.1 En qué trabajaron y en que momentos de su vida.
 - 3.3.2 Razones por las que dejaron de trabajar
 - 3.3.3 Ocupación del cónyuge
 - 3.4 Si hubo migración cuando y por qué ocurrió
 - 3.5 Evaluar las oportunidades propias de la entrevistada respecto a las que tuvieron sus hermanos.
 - 3.6 El momento del matrimonio o acompañamiento (si ha establecido varias uniones averiguar la causa de los rompimientos)
 - 3.7 El nacimiento de los hijos cómo afectó sus vidas?
4. La toma de decisiones en la unidad doméstica. Quién decide por ejemplo: en comida y servicio doméstico, elección de la vivienda, compra de vivienda, inversiones de regular cuantía, nombre de los hijos, salida vacaciones, paseos y recreaciones, elec--ción de la escuela de los hijos, compra de ropa.
5. Tiempo de ocio.
 - 5.1 Tiempo dedicado a los medios de comunicación y a la lectura.
 - 5.2 Tipo de programas y lecturas preferidas
 - 5.3 Recreación individual y familiar.
 - 5.4 Relaciones sociales (amistad). Frecuencia y características de las mismas (explorar si las relaciones de amistad son las mismas que tenía cuando soltera. Frecuencia de los contactos-lugares. Motivo de los encuentros, tipo de actividades realizadas en conjunto).

- 6.- La imagen de si mismas.
- 6.1 Cuáles son las tareas que debe desempeñar la mujer en el hogar?
- 6.2 Cuáles son las tareas que debe desempeñar el hombre en el hogar?
- 6.3 El papel de la mujer en la sociedad?
- 6.4 Deben o no trabajar las mujeres? Porqué?
- 6.5 Qué problemas pueden resultar porque la mujer trabaja?
- 6.6 Donde es preferible que la mujer trabaje en la fábrica o en su casa?
- 6.7 Deben las mujeres participar en política?
- 6.8 Deben las mujeres participar en sindicatos?
- 6.9 Deben participar en asociaciones caritativas?
7. Aspiraciones y expectativas para el futuro.
- 7.1 Cómo espera que sea su vida futura?
- 7.2 Cómo organizaría su vida si volviera a tener 14 años?
- 7.3 Cómo desea que sea la vida de sus hijos?
- 7.4 Con que tipo de persona le gustaría que se casara su hijo? y su hija?
- 7.5 Le gustaría que su nuera trabajara?